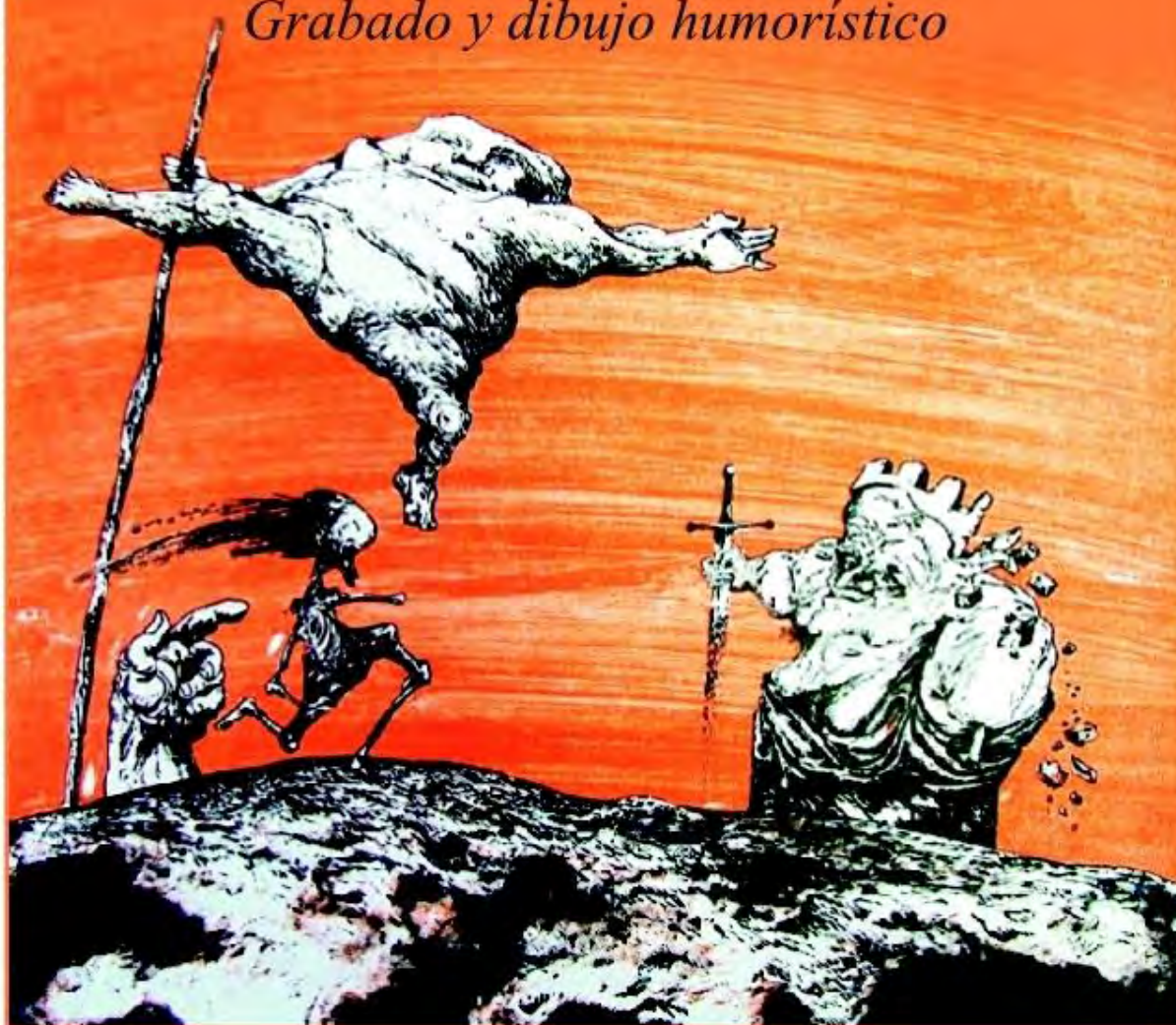


JOSÉ LUIS POSADA

*Cabeza para pensar
y corazón para sentir*

Grabado y dibujo humorístico



J O S É L U I S P O S A D A

*Cabeza para pensar
y corazón para sentir*

Grabado y dibujo humorístico

COLECCIÓN *M*AJADAHONDA

Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*
Ediciones *La Memoria*
Director: Víctor Casaus
Coordinadora: María Santucho
Jefe de diseño: Héctor Villaverde
Coordinación de producción: Virgen Gutiérrez

Edición: Carina Pino Santos
Proyecto editorial: Víctor Casaus y Carina Pino Santos
Diseño, cubierta y emplane: Héctor Villaverde
Obra en cubierta: José Luis Posada. Serie *Todavía. S/T*, 1977;
litografía/cartulina, 33.5 x 28 cm
Fotografía de obras: Alain L. Gutiérrez

© Eugenio Posada y Gonzalo Posada, 2005
© Sobre la presente edición:
Ediciones *La Memoria*
Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, 2005

ISBN: 959-7135-19-1

Ediciones *La Memoria*
Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*
Calle de la Muralla No.63, La Habana Vieja,
Ciudad de La Habana, Cuba

Correo electrónico: centropablo@cubarte.cult.cu
www.centropablo.cult.cu

C E N T R O C U L T U R A L



P A B L O
de la Torriente Brau

Contenido

Para el patrón dondequiera que esté / 9
Víctor Casaus

Siempre he sentido que bailo en la cuerda de la tragedia / 11
Carina Pino Santos

Posada y el día del vuelo de las brujas / 19
Juan Sánchez

TOP HAT / 21

Me gustaría ser un hombre hecho de musgo / 61
Estrella Díaz

Memoria de un reencuentro / 75
Francisco Zapico Díaz

TODAVÍA / 79

Imaginación y creación sin barreras / 105
Jaime Sarusky

Otro Posada / 110
Pedro de Oraá

DUERMEVELA / 113

ANEXOS / 133

Cronología / 135
Exposiciones personales / 137
Principales exposiciones colectivas / 140
Premios / 144
Otras labores artísticas / 146
Bibliografía activa / 157

Para el patrón, dondequiera que esté

El Centro Pablo cumple con los deberes de la amistad y el cariño al publicar este libro de grabados y dibujos de José Luis Posada, que reúne imágenes nacidas de su imaginación prodigiosa y textos en los que cuenta de su vida, de su poética creadora y de sus obsesiones y sus sueños.

Para bienvenir este libro, para saludar otra vez al «gallego» en su galaxia, para agradecer a sus hermanos la persistencia y el rigor en la conservación de los papeles de este creador múltiple, navegador de historias y crítico mordaz y comprometido de su entorno, se incluye el texto que sigue, en nombre de la gente del Centro Pablo, donde se le continúa admirando y queriendo, como antes, como siempre.

PARA EL PATRÓN, DONDEQUIERA QUE ESTÉ

Resulta que el «gallego» se nos perdió en el tiempo y en la geografía después de su último viaje a los orígenes: a España, a Asturias. Se fue y nos dejó el número de un móvil donde nunca pudimos localizarlo y un correo electrónico de terceros que tampoco sirvió para saber lo que queríamos: cuándo nos veríamos otra vez en La Habana, específicamente en La Habana Vieja, ya fuera en el Centro *Pablo* o en su atalaya sobre el restaurante *El patio*, frente a las torres de la Catedral, donde armaba, ladrillo a ladrillo, su estudio-galería, entre sacos de cemento y cientos, millares de dibujos de todas sus épocas.

Ahora resulta que había vuelto hace sólo unos días y que mañana lo entierran en San Antonio de los Baños, su pueblito querido.

Lo que hay entre esos dos párrafos y antes de ellos, no cabe en esta página ni en otras. Habría que re-vivir la aventura de la creación del *Caimán*, desandar las historias felices e infelices de aquellos tiempos, volver a aplaudir la brillantez de sus dibujos, abrir más los ojos ante la agudeza de su mirada de caricaturista, compartir, repartir su mala leche (española y cubana) entre los personajes que lo merezcan, mancos mentales de todas las procedencias y colores, allende y aquende los mares.

Hace poco revivimos algo de eso, juntos, cuando organizamos la exposición *Posada: trazos y trozos del Caimán*, en la Sala *Majadahonda* del Centro *Pablo*. Eso nos acercó otra vez en el tiempo y en la geografía, porque revolvimos los recuerdos y los originales que guarda(ba) en sus archivos interminables y que quedarían organizados, al fin, en su estudio-galería, en su palomar sobre *El patio*. A la marea de los recuerdos y las búsquedas, se sumó María, y desde entonces escuchábamos de vez en cuando en el teléfono la voz de Posada que preguntaba por *el patrón* o *la patrona*, para proponer una exposición futura, para fustigar una miseria pasada, para comentar una indolencia o un hallazgo que estaban ocurriendo ahora mismo.

Un día llamaba y otro se aparecía con el boceto de la litografía que dedicó al *Rojo*, a *Wichy* Nogueras, hermanito querido en la memoria de ambos; y otro día llamaba y decía que ya estaba a punto de encontrar aquellos dibujos que había hecho sobre la Guerra Civil Española, a ver cuando organizábamos esa exposición también. Antes o después de la otra, la de los picos de Asturias, donde reuniría estos carboncillos llenos de neblina y de memoria de su infancia, creados hace pocos años, cuando redescubrió su primer terruño: «Siempre me he sentido cubano, mi tierra la perdí cuando la guerra y la volví a encontrar cuando tenía ya sesenta años».

Posada fue un hombre de terruños, como lo fue de iras y de alucinaciones creativas, de rabias y de ganas inmensas de vivir. Y fue un trabajador incansable. Por todo eso lo admiro, lo admiramos, lo queremos mucho.

Porque fue consecuente con su vida y con sus oficios: miliciano de los sesenta y crítico sin concesiones; ilustrador de historias ajenas e inventor de criaturas terribles; creador del caimancito nuestro de cada día y admirador de mulatas inquietantes.

En el primer número de *El Caimán Barbudo*, donde apareció en contracubierta, saltando desnudo sobre algunas criaturas innombrables, Posada respondió, en el *rapid transit* de una entrevista:

¿Contra quién pintas? ¿O dibujas?

Dibujo contra la violencia, la mediocridad, el esquematismo y los imbéciles.

¿Y a favor de qué?

De la vida.

Para ti, ¿qué es la vida?

No soy filósofo sino dibujante. Sólo sé que vivo y que la vida es un bonito regalo que me hicieron.

Así sea, así es, así haya sido, querido «gallego».

Nadie te (nos) quitará lo vivido, lo bailado, lo gozado y lo sufrido.

Así sea otra vez, al calor y al color de esta frase tuya, nuestra:

Yo creo que todo humorista debe decir lo que piensa, sobre todo si tiene cabeza para pensar y corazón para sentir.

Víctor Casaus

Siempre he sentido que bailo en la cuerda de la tragedia*

CARINA PINO SANTOS

La plaza de la Catedral arde bajo un sol tórrido. Paseantes y turistas se amparan en los neoclásicos portales de *El patio*, donde calman su sed con cocteles, el refrescante ritmo del changüí de moda y el verde de las jardineras entre los que se filtra la intensa luz del trópico. Uno sube a la planta superior —en la que hace mucho vivió el pintor Víctor Manuel— entre el tintinear de las copas, la blancura nívea de los manteles, las breves alfombras rojas y el ámbar de los muebles de mimbre. Y si sigue un piso más arriba, llega a la azotea, donde el polvo se hace espesa capa, casi de niebla. Entre el cemento acumulado, los ladrillos por doquier, se llega a la puerta de ese ilustrador gráfico, dibujante humorista, grabador, escenógrafo, diseñador y, más recientemente, también pintor, conocido como el «gallego» Posada.

La obra de José Luis Posada es extensa y variada, como su propia vida en la que siempre ha sido consecuente con su vocación de artista. No podrá escribirse una historia del humorismo y la ilustración gráfica en Cuba sin mencionarlo como al dibujante excelente que es, y su original versatilidad e imaginación poética.

* Entrevista publicada en la revista *Revolución y Cultura*, No. 5, Época IV, septiembre-octubre del 2000, pp.42-46. Se ha ampliado la introducción con motivo de la edición de este libro. (*N. de la E.*).

La obra del «gallego» es inabarcable no solo porque ha trabajado diversidad de manifestaciones artísticas tan distantes del dibujo mismo como puedan ser la escenografía o la cerámica, sino también por su característica de crear inagotablemente y de manera autodidacta, desde que comenzó hace casi medio siglo cuando, por vez primera, publicó sus caricaturas en un periódico de San Antonio de los Baños, pueblo por cierto de sorprendente fortuna para el humor cubano.

Dibujante compulsivo, creador infatigable, Posada nos confronta con la humanidad contenida en su arte y su maestría indudable para delinear los signos que reflejan al hombre. Creo que, en realidad, más allá de ese increíble ímpetu con que ha trabajado continuamente, probándose en la tenacidad necesaria para dominar cada manifestación artística, se halla el artista que se siente sacudido por cada giro de la suerte del mundo, que él siente suya y para liberarse de sus demonios como él mismo dice, de vez en cuando, se le asoman las tentaciones ineludibles de hacer reír, con esa risa única que transmuta y libera.

Como muchos de los españoles emigrados y radicados en Cuba, es incapaz de determinar dónde empieza su cubanía y dónde termina su sino español. Tanto es así que cuando se establece en el campo asturiano solo pinta paisajes cubanos. Y aunque para nosotros sigue siendo el «gallego», no deja de formar parte de una Isla que no podrá historiar su arte sin su obra universal y cubana.

Allí en su casa, entre los escombros y la polvareda de las reparaciones del techo del restaurante *El patio*, Posada nos habló de su trayectoria, de sus obsesiones y también de sus recientes proyectos que incluyen, además de sus grabados que no ha abandonado, pinturas.

Me parece significativo el nacimiento de sus inquietudes artísticas en un momento especialmente crítico, en medio de la desolación de la guerra civil española y de su emigración a los campos de concentración en Francia. ¿Cómo recuerda esos primeros signos de inclinación hacia el arte?

Yo dibujo desde muy pequeño, pero fue en aquellos momentos cuando más dibujé, y no precisamente temas de la guerra. Era muy pequeño y más bien dibujaba cosas de la naturaleza y, aunque no conozco la psicología mía propiamente pues era un niño, quizá lo hacía más bien huyéndole a aquel horror. Entonces pintaba animales, granjas, paisajes. Y ahora, a mi edad, he retornado al paisajismo, lo que me encanta.

Al llegar a Cuba comienza a trabajar en las publicaciones nacionales. Son sus inicios en la prensa y es una etapa bien importante como comienzo de lo que luego será su obra gráfica.

En San Antonio de los Baños, lugar donde residía, a fines de los cuarenta, había una revista que se llamaba *Páginas del Círculo*, cosa extraordinaria esa de que un pueblo tuviese una buena revista que, además, continuaba una hermosa tradición existente en los pueblos cubanos; por ejemplo, Quemado de Güines tenía un periódico, y lo tenían todas las pequeñas ciudades.

Había ya un desarrollo cultural en la etapa prerrevolucionaria, existía curiosidad por la literatura y los maestros eran excelentes. Algo que no he cesado de repetir es mi admiración por ellos; tenían una veta cubana muy dulce que recuerdo con gratitud.

Empecé en el periódico *La Tarde*. Tenía dos opciones, o seguir en el garaje, del que era dueño y también empleado, o dedicarme al arte. Tenía que decidir entre ser garajista, que no me gustaba, o ser artista. Antes de entrar al garaje, yo quería estudiar pintura, había ido a Nueva York en 1952, al Art Students League, donde hice mis primeros contactos con una escuela de arte. Por cierto que hace unos días vino una señora al Taller de Grabado, me la presentaron, yo no la reconocía y luego me enteré de que era la esposa de C. Adams, a quien admiro mucho. Ella conocía las técnicas, lo que me llamó la atención, pues no es usual que las mujeres entiendan específicamente de las técnicas del grabado; las comenzó a comparar y yo maravillado de que conociera el lenguaje de uno. Descubrí en la conversación que había estudiado en la Art Students League, conocido a un profesor que admiraba mucho, Hoffman, y a otro de referencia, de Niro, un extraordinario pintor que también conocí cuando mi visita a los Estados

Unidos, y le dije que se parecía mucho al famoso actor de cine. Por cierto, que ella me dijo que aquel era su padre.

En realidad yo nunca estudié arte, pero aquel fue mi primer contacto con el arte fuera de Cuba, aunque aquí lo seguía a través de exposiciones y revistas. Quedé fascinado con el arte neoyorquino. Solo después decidí llegar al dibujo y la caricatura, lo que me costó mucho trabajo, pues en los inicios era muy torpe. Me hice con mucho esfuerzo y ya tarde. Pero soy perseverante.

¿Cuándo comienza a sentir que ya se está profesionalizando en el arte?

Hay dos períodos importantes, uno es el momento en que me doy cuenta de que puedo llegar a ser un profesional. Es cuando decido dejarlo todo y empezar a buscar mi camino, y empezar a trabajar para libros, revistas, cualquier oportunidad.

¿Cuándo decide esto?

Cuando vengo de Girón, lo decidí durante la batalla y cuando llego a La Habana.

¿Y el segundo período?

Es cuando descubro que puedo dominar mi torpeza. Yo tomé de todos. Aquí había grandes dibujantes. Sergio Ruiz era un gran dibujante, alguien que me fascinaba dentro del humor. El propio Chago, que era más joven que yo, era un dibujante extraordinario. Y otros que han emigrado, que ya no están en Cuba.

Empecé a tomar de ellos. Y comienzo a darme cuenta que comienza a salirme la línea. Digamos, en 1961, me percaté de que puedo controlar mi torpeza.

Es interesante que habiendo sido, y de hecho lo es, un dibujante, ilustrador y caricaturista con una enorme producción y reconocimiento, haya devenido ahora, precisamente en los momentos de una necesidad de mercado de arte, en pintor. ¿Guarda alguna relación su actual inclinación por la pintura con una ineludible búsqueda de satisfacciones en la comercialización del arte, muy característica de los tiempos que corren?

Yo no tengo ninguna relación con el mercado. Pienso que la nación cubana necesita grandes pintores con una obra de alta cotización. Pero personalmente no me interesa el mercado de la pintura.

Me hice pintor autodidacto, escenógrafo y trabajé por un salario al igual que con la caricatura y la ilustración. No he dejado estas últimas por incursionar en la pintura en la búsqueda de un mercado. En realidad, soy un fracaso económico.

Yo no he abandonado la caricatura. Fue ella la que me abandonó a mí. Por ejemplo, yo vivía muy satisfecho de que en todos los números de la revista *Revolución y Cultura*, aparecía una caricatura. Las guardo todas. Voy a hacer un libro con ellas ahora. Traté de que esto se produjera en *Bohemia*, pero no fue así, si no era un político, alguien reconocido, no se hacía. Pero eso de ser testigo de escritores, o de esa persona que es oscura pero especialista en temas muy específicos: eso, las propias direcciones de las revistas lo liquidaron. No fue Posada. Si a mí me dijiesen que tenía la oportunidad para poder seguir haciendo caricaturas, sobre todo de personajes cubanos que son los que me interesan, yo, con mucho placer, los continuaría, aún sabiendo que el pago no me resolvería nada. Por lo tanto trabajaría por la satisfacción. Pero aún soy joven, y como estas cosas que pasan en la vida, a lo mejor alguien escucha estos llamados, y si esa persona lo pidiera, yo, pues con mucho placer, lo haría.

En su vasta obra humorística se puede percibir una continua fijación con el destino trágico, la muerte, temas que pueden ser considerados las antípodas de la comicidad. Me gustaría saber si estas obsesiones son búsquedas conscientes.

Una vez que vencí la torpeza, decidí estudiar el humorismo en Francia, Estados Unidos, lo que he podido consultar de España, muy poco, pues no ha sido rica en

humor. Entre las dos guerras mundiales hay un período de grandes dibujantes humoristas. En Alemania está el gran maestro trágico de la caricatura, Grosz, que para mí es un gigante. Le imprimió un sello a la caricatura que la sacó del muñequismo; su dibujo es grotesco, expresionista, y puede existir por sí mismo; no importa lo que dijo Grosz con sus dibujos, porque cuando utilizó textos escandalizó a los nazis; son sus imágenes lo significativo.

En mi obra soy trágico. Pero yo no soy un hombre trágico. En lo absoluto. Siempre he sentido que bailo en la cuerda de la tragedia. Y la suelto, y la dibujo como tratando de despojarme de ella. O sea, me ha caído tanta destrucción, que yo dibujo como catarsis para soltar eso que me golpea. Lo que me obsede. Y si sirviera para que los demás nos desahagamos de la violencia inútil, pues cumpliría un destino humano que desearía.

Por otra parte, yo no soy muy gracioso. El humor de hacer reír lo he intentado con poca suerte, más bien he hecho cosas que me han gustado, poéticas, pero al estar presente lo trágico, siempre he relegado la posibilidad de hacer humor de risa fácil. No me funciona. El humor es algo profundo, es hasta trágico, y la risa lo es. No existe eso de que la risa libera al hombre solamente. La risa es una expresión para liberar la tragedia. No para divertirse. Es una lucha de contrarios. Tú me quieres ahogar, pero ahora yo me río. Entonces ya no me ahogas. Como esa canción: *Las penas que a mí me matan son tantas que se atropellan, y como de matarme tratan, se agolpan unas a otras, y por eso no me matan.*

Usted es un apasionado ilustrador de las obras de Gabriel García Márquez y de Alejo Carpentier. ¿Qué relación pudiera establecer entre ese gusto suyo y su pasado en un pueblo quizá también macondiano, del Tercer Mundo dentro del Primero, donde usted nació y creció, en Asturias?

Para mí ambos escritores son dos gigantes. Me gustan mucho los gigantes, sobre todo si son literarios, o como Chaplin, Eisenstein..., y Einstein también, aunque es de un mundo ajeno para mí. Yo estoy más próximo a García Márquez que a Alejo.

El mundo de García Márquez es el de la aldea. Pequeña, con prostíbulos que a lo mejor son una vaca mugrienta. Sientes que huele a mugre, a sudor. No hay perfumes. Es la tierra dura. Hueles el agrio de la vida, que también es hermoso. Alejo es más florido. Ahí aparecen las porcelanas, los viajes, los sueños, los instrumentos. Es ese mundo mágico.

Recuerdo de pequeño, que terminando la guerra, en una aldea cerca, al lado de Galicia, cuando llegaron los franquistas, toman la aldea y deciden fusilar a un canario en su jaula, porque había pertenecido a un maestro (que había podido escapar del ataque). Y lo fusilan porque el maestro había enseñado al canario a tararear *La Internacional* y la cantaba muy clara. Y entonces, los franquistas lo llevan y lo fusilan contra un árbol en la plaza de la iglesia. Ese mundo es macondiano.

En una entrevista que le hizo Lourdes Pasalodos para *El Caimán Barbudo*, usted dijo la siguiente frase: «Cuba te machaca para toda la vida. Este país tú no lo sueltas nunca». ¿Cómo siente que conviven en usted un sentimiento nacionalista por Asturias, donde nació y vivió hasta los nueve años, y el que lo ata a Cuba, donde ha vivido y creado durante tanto tiempo?

No sé si psicológicamente soy un 50% asturiano y un 50% cubano. No puedo afirmarlo. No creo que nadie pueda afirmar qué cosa es. Siempre me he sentido cubano, mi tierra la perdí cuando la guerra y la volví a encontrar cuando tenía ya sesenta años. Llegué de once, pero mi país lo dejé de nueve. Lo curioso es que cuando he ido a Asturias, he sentido que era la tierra de mis tatarabuelos, bisabuelos, de mis antepasados. Pero curiosamente, me siento más cubano que antes de haber ido allá donde, sin embargo, pasaré cuatro meses pintando paisajes cubanos.

Sus últimos planes incluyen proyectos de libros, exposiciones de gráfica y también de pintura.

En mis inicios, en Asturias, hace siete años, comencé a trabajar óleos, acrílicos y sobre todo pasteles. Luego el Museo *Evaristo Valle* en Gijón, me invitó a exponer con paisajistas sobre Asturias. Allí haré cincuenta tacos sobre Cuba.

Empecé a pintar en casa de unos familiares hasta que me hice de un estudio en una antigua escuela, más arriba, en la montaña. Cerca pasan los jabalíes, las águilas, las vacas, y la carretera por el frente. Yo soy un hombre de silencios y allí voy a liberarme de todos los demonios sonoros de acá, de la Plaza de la Catedral.

¿También se incluye la gráfica, por lo que más es conocido Posada en Cuba?

En Madrid se editó un libro, *Criaturas insólitas*, cuyo texto es de Félix Guerra, ilustrado por mí y que será publicado en Cuba por la Editorial Letras Cubanas; y he hecho un libro sobre las memorias del sanguinario corsario español Contreras, que saldrá en Sevilla o Madrid, una obra de Moxchites, un escritor que vive en Sevilla, que será publicado en España.

De Guillén estoy terminando las «Elegías» y la recopilación de las sesenta y seis caricaturas que le hice. Afortunadamente conocí a esa maravillosa persona, de quien me gustan mucho las elegías. Pienso que puedan publicarse en las ediciones de la UNEAC.

¿Qué próximo proyecto tiene en España que viajará también a Cuba?

La muestra de *Criaturas insólitas* se hizo en León, son dibujos de criaturas que he inventado. Asistieron doce mil personas a la muestra. Dado el éxito, fue solicitada por el Museo *Antón* de Candás, en el municipio de Carreño, Asturias. También tuvo un gran éxito de público, lo que es raro, porque lograron reunir allí a once mil visitantes, en un pueblo pequeño, con una tradición de pescadores.

Los vascos me invitaron a exponer pintura en la calle Pasajes, en San Sebastián. Ahí está la casa de Víctor Hugo, donde escribió Hernani. Allí hice una exposición de pasteles. Traje materiales de buena calidad de allá. La Biblioteca del Pueblo Vasco, de la Diputación de Guipúzcoa, tiene una galería maravillosa y en el sótano una doble, gigantesca. Me invitaron a exponer *Criaturas insólitas* y también vieron lo que estaba haciendo en colografía y me invitaron; y aunque no es una institución lucrativa, me dieron el valor en materiales. Ahora les llevo lo que me falta de esa colección que son pasteles, colografías y litografías que van al País Vasco, Cantabria, Asturias, Galicia y vienen al final a La Habana.

En esta última exposición usted está trabajando sobre la mitología afrocubana y la mitología celta. Quisiera que me dijera si es que ha encontrado analogías.

La mitología asturiana es absolutamente celta. Los seres mitológicos son parecidos. Son los que dominan los vientos, el agua, los que controlan las siembras, la muerte, el odio, la entrega, la generosidad, las pasiones... Hay dioses para todo. Lo que pasa es que hay diferencias, los dioses cubanos son diferentes a los celtas en cuanto a que los primeros son seres vivos, existen como un ciudadano común y corriente.

Barandiarán, el gran estudioso vasco de la mitología, dice que en términos de magia todo lo que tiene nombre existe, y si uno quiere llegar a ello tiene que hablarle con palabras mágicas porque si no, no hay resultado. En Cuba estos dioses están vivos, no así en la mitología celta, donde son objeto de estudio. Ahora en el norte de España, en Irlanda, en Escocia se ha continuado la tradición, sobre todo en la música, por unos músicos fabulosos.

Usted ha cultivado múltiples manifestaciones artísticas que ha aprendido de modo autodidacto. Quisiera que me dijera cómo es que ha producido tanto y si lo hace simultaneando varias técnicas. ¿Cómo ha pasado de una a otra y cuáles son específicamente las que trabaja con más asiduidad?

He cultivado el dibujo, tengo cientos de dibujos y los hago sin parar; también hago litografías sin parar, y lo mismo colografías. Alterno las manifestaciones. Trabajo también aquí en mi casa, que luego de reparada tendrá un cuarto para cada manifestación.

En mi estudio vivió el escultor Taboada, escribió mucho Félix Pita Rodríguez, y al triunfo de la Revolución este local se lo dieron a Mariano y él nunca lo usó. Entró una sola vez, había unos ratones y no lo quiso. Me dijo un día: «‘Gallego’, ¿por qué no vas a ver el estudio que tengo? ». Y en una recepción Mariano le dijo a Marta Arjona: «dale el estudio al ‘gallego’», y ahí fue cuando nos pusimos de acuerdo. Aquí había unos veinte centímetros de porquería de gallina, la torre no tenía tejado. Busqué puertas y ventanas y agradecí que me lo dieran. Abajo vivía Víctor Manuel. A veces me comentan que Víctor era un borracho y eso no es cierto. En el año cuarenta y ocho lo conocí, y en 1955 me hice amigo de él. Luego vivía en el piso de abajo, yo lo ayudaba, yo tenía auto y compartíamos. Hoy lamento que quiso hacerme un retrato y me hubiera gustado ver cómo pintaba a los hombres. Le gustaba la cerveza, solo tomaba un vaso sobre las once, a las dos de la tarde otro y luego un vasito o dos en toda la noche. Víctor no bebía, como dicen. Era esa imagen de él, que parecía un gorrión mojado, cuando se encogen así, que no son nada, que no llegaba a las cien libras. No es el caso de Carlos Enríquez.

En las publicaciones cubanas es donde más ha quedado su obra. ¿Cuál etapa es la que más valora hoy en relación con su obra artística, la de *Juventud Rebelde* o la del *Caimán Barbudo*?

El *Caimán* fue el que más profundamente me marcó. Yo no estuve mucho tiempo, allí hubo varias sacudidas, y yo quedé en una. Pero siempre me he considerado deudor del *Caimán*. En realidad no les hago caso a las sacudidas y cuando me han llamado yo siempre he vuelto.

Aquello fue una conjunción. El *Caimán* fue hecho en los inicios por jóvenes audaces, cultos, inteligentes: Víctor Casaus, Jesús Díaz, Omar González, *Wichy*; ese ambiente intelectual me motivó. Había mucha discusión, diálogo, me recordaba los ambientes de los cafés antiguos adonde iban los escritores. En *Juventud Rebelde* se consolida este grupo de gentes muy capaces. Todos tenían ilusiones, oficio, y eran admirados por gente que venía de toda América y de España. De ahí surge todo ese mundo maravilloso que se consolidará también en el futuro.

Posada y el día del vuelo de las brujas*

JUAN SÁNCHEZ

Trabé amistad con el «gallego» Posada (es sobradamente conocido en Cuba que se alude con el término gallego a todos los españoles) cuando apenas rebasaba él los emblemáticos y míticos treinta años. Hacía poco más de veinte que había llegado de Asturias con parte de su familia como refugiado de la Guerra Civil. Entonces ya tenía pelo largo, como *Los Beatles*, pero también enormes patillas oscuras con un mostachón en ristre que, aunque le daba cierto aire típico de peninsular, en nada ocultaba que Cuba ya lo había *machacado* «para toda la vida».

Un día se nos apareció en la redacción de *Bohemia* con una colección de dibujos. Todos lo conocíamos como ilustrador y dibujante prolífico. Como siempre, traía un

montón de proyectos, de planes, de sueños. Quería ilustrar, precisamente, *La vida es sueño* de Calderón de la Barca. Y nada menos que también *La divina comedia* del Dante. Pero «actualizados», traídos a una visión propia de nuestro tiempo. Tenía previsto un viaje a Polonia (resultado de un Premio de la UNEAC), trabajar el grabado en Varsovia y en Cracovia, y ver toda la pintura tradicional «porque yo empato mucho con las formas del Medioevo y un poco del Renacimiento», me dijo. Y siguió abrumándose de proyectos: montaría una exposición en Praga,¹ otra en Italia. Y me echó sobre los ojos, por si todo aquello fuera poco, su más reciente e inédita colección de dibujos titulada *Sombrero de copa (Top hat)* con historias de la Revolución y *El capital*, que ahora exhibe el Centro *Pablo de la Torriente Brau*. Me dejó medio noqueado. Pese a ser un mozo, ya se había hecho miles de dibujos, y quería llegar a «millonario» (lo que a las alturas del 2000 me consta que ya había sobrepasado con creces, pues ese año de gracia me confesó que «tenía ya para cubrir la pista de aterrizaje de Cubana de Aviación»).

* Palabras al catálogo de la exposición *Top hat* en la Sala *Majadahonda* del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, abril del 2004.

¹Posada preparó esta exposición para Checoslovaquia, pero no se tiene dato de que llegó a exhibirse allí. (*N. de la E.*).

Siempre le adivinaba como colgando de sus —entonces— enormes patillas y bigotes, un duendecillo picaresco, un poco endiablado, burlón, con piernas de macho cabrío, como el Busgosu, señor de los bosques en la mitología asturiana. Como muchos españoles «aplatanados» y radicados en la Isla caribeña, Posada tampoco pudo hacer un deslinde tajante acerca de dónde comenzaban y dónde terminaban los respectivos signos asturianos y cubanos.

En 1960, año definitorio para la vida del artista y para el destino de su obra, comenzaron a menudear cartones de un humor nada facilista en diarios cubanos. A raíz del triunfo de la Revolución comenzó a colaborar en el semanario humorístico *El Pitirre* y en los periódicos *La Calle*, *La Tarde*, *Revolución* y *Juventud Rebelde*, así como en su suplemento *El Sable*. Diseñó y realizó también vestuarios y muñecos para el Teatro Musical de La Habana y el Teatro Nacional de Guíñol.

En 1966 dio el nombre y diseñó el logotipo del importante mensuario cultural *El Caimán Barbudo* que, en aquel momento, reunió a un grupo de jóvenes inteligentes y audaces, que fueron objeto de varias sacudidas burocráticas, expresadas gráficamente por Posada, mediante una de sus más populares y emblemáticas series de dibujo: *los mancos mentales*.

Una vez me dijo: «Yo he nacido dos veces». Sonreí pensando en una de sus frecuentes bromas. Y me atajó: «Sí, patrón, yo, José Luis Posada Medio, he nacido dos veces... Una cerca, del Puente de Huestes, justo el sitio donde fundaron Villaviciosa (Asturias); y la segunda, el mismo día y el mismo año (10 de febrero de 1929) en San Miguel del Padrón (Cuba)». ¿Cómo? «Sí, patrón, el sentido de lo mágico me ha perseguido desde la cuna», me dijo. Y antes de explicarme la ubicación hechicera de su doble nacimiento añadió un dato singularísimo: «Cerca de donde vine al mundo, allá en Villaviciosa, hay un valle con montes más o menos altos, pero hay uno, nombrado Cubera, que mantiene relaciones mágicas con algunas historias del pueblo y su gente. Te voy a revelar algo que siempre ha tenido para mí un significado muy especial y extraño. Y es que mi madre me dijo un día en San Antonio, siendo mayor de edad, que yo era distinto a mis cinco hermanos porque había nacido un 10 de febrero... día en que según la leyenda comarcana, todos los años, a las 12 de la noche, las brujas levantan vuelo del monte Cubera».

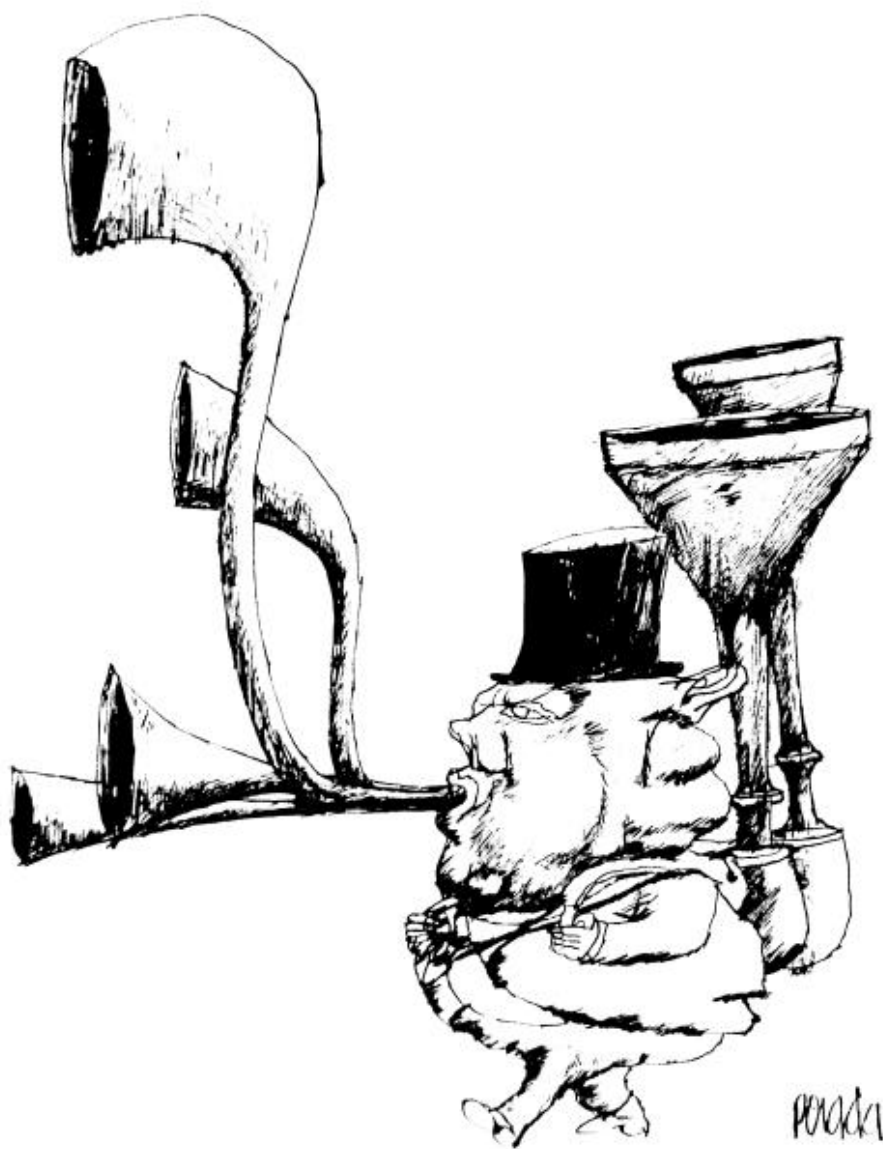
Su postrera broma agridulce el «gallego» Posada la hizo a todos, amigos y enemigos, al preparar el 25 de enero del 2002 su esqueleto para el aire (como aludía García Lorca con gracia gitana a los pogromos de la muerte) y detener la bomba de su corazón, justamente cuarenta y tres días antes del aniversario setenta y tres de su doble nacimiento, al que siempre acompañaba un vuelo lejano de escobas y algarabía de brujas en el Monte de Cubera...

Viernes 19 de marzo de 2004

TOP HAT



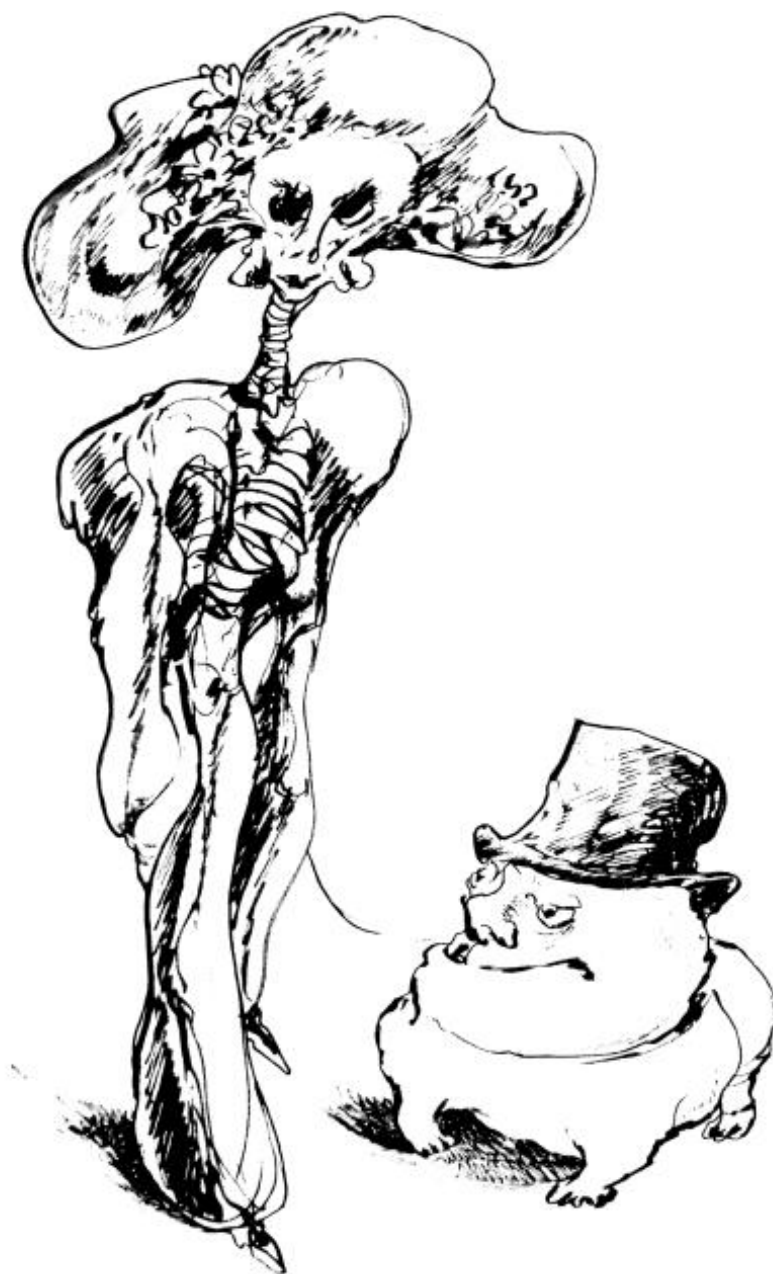
Obra en la página anterior: Serie *Top hat*. S/T, 1970; plumilla/papel, 37 x 25.5 cm



Serie *Top hat*. S/T, 1970; plumilla/papel, 37 x 25.5 cm



Serie *Top hat*. S/T, 1970; plumilla/papel, 37 x 25.5 cm



Miquel
70

Serie *Top hat*. S/T, 1970; plumilla/papel, 37 x 25.5 cm



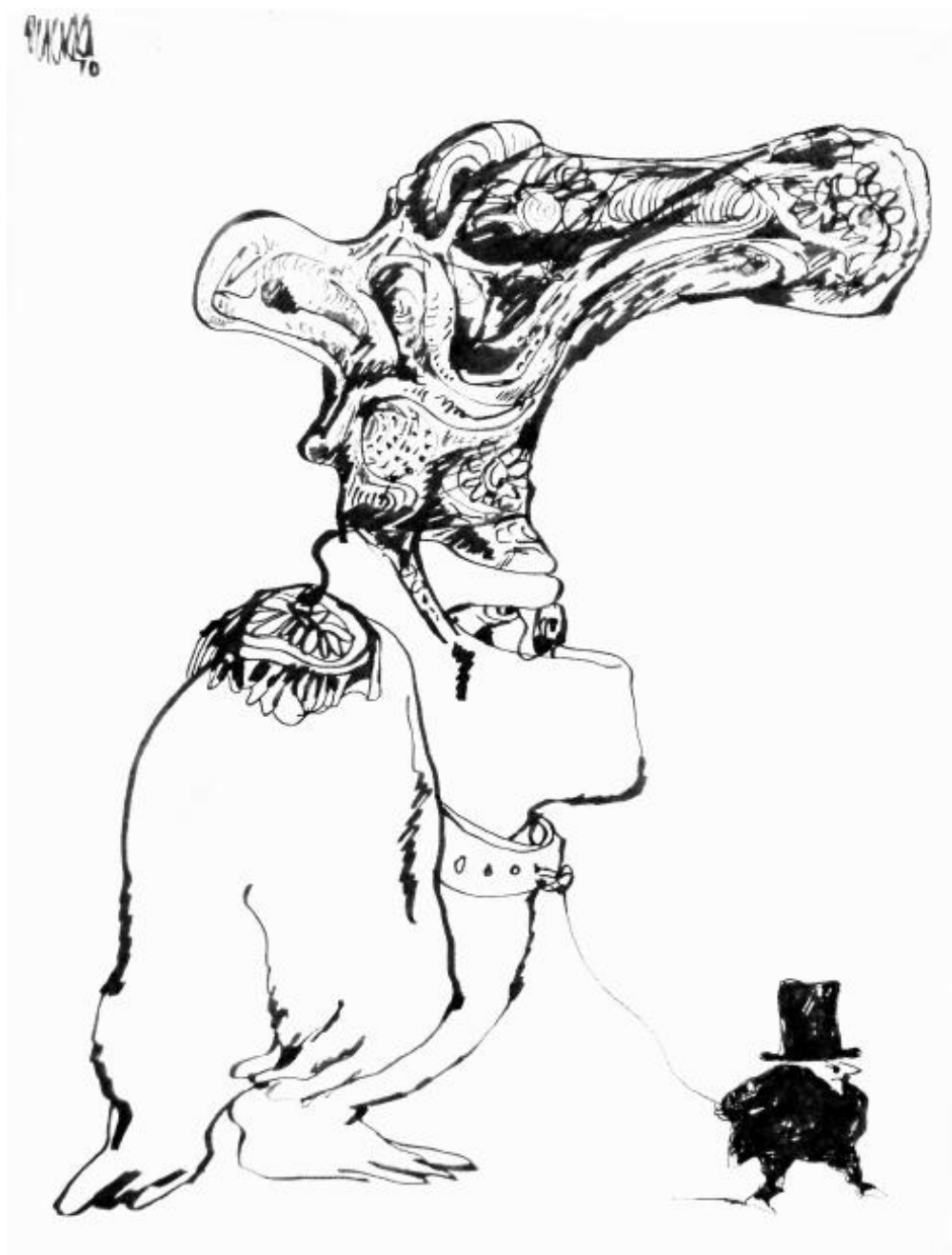
Serie *Top hat*. S/T, 1970; plumilla/papel, 37 x 25.5 cm



Serie *Top hat*. S/T, 1970; plumilla/papel, 37 x 25.5 cm



Serie *Top hat*. S/T, 1970; plumilla/papel, 37 x 25.5 cm



Serie *Top hat*. S/T, 1970; plumilla/papel, 37 x 25.5 cm



Serie *Top hat. S/T*, 1970; plumilla/papel, 37 x 25.5 cm

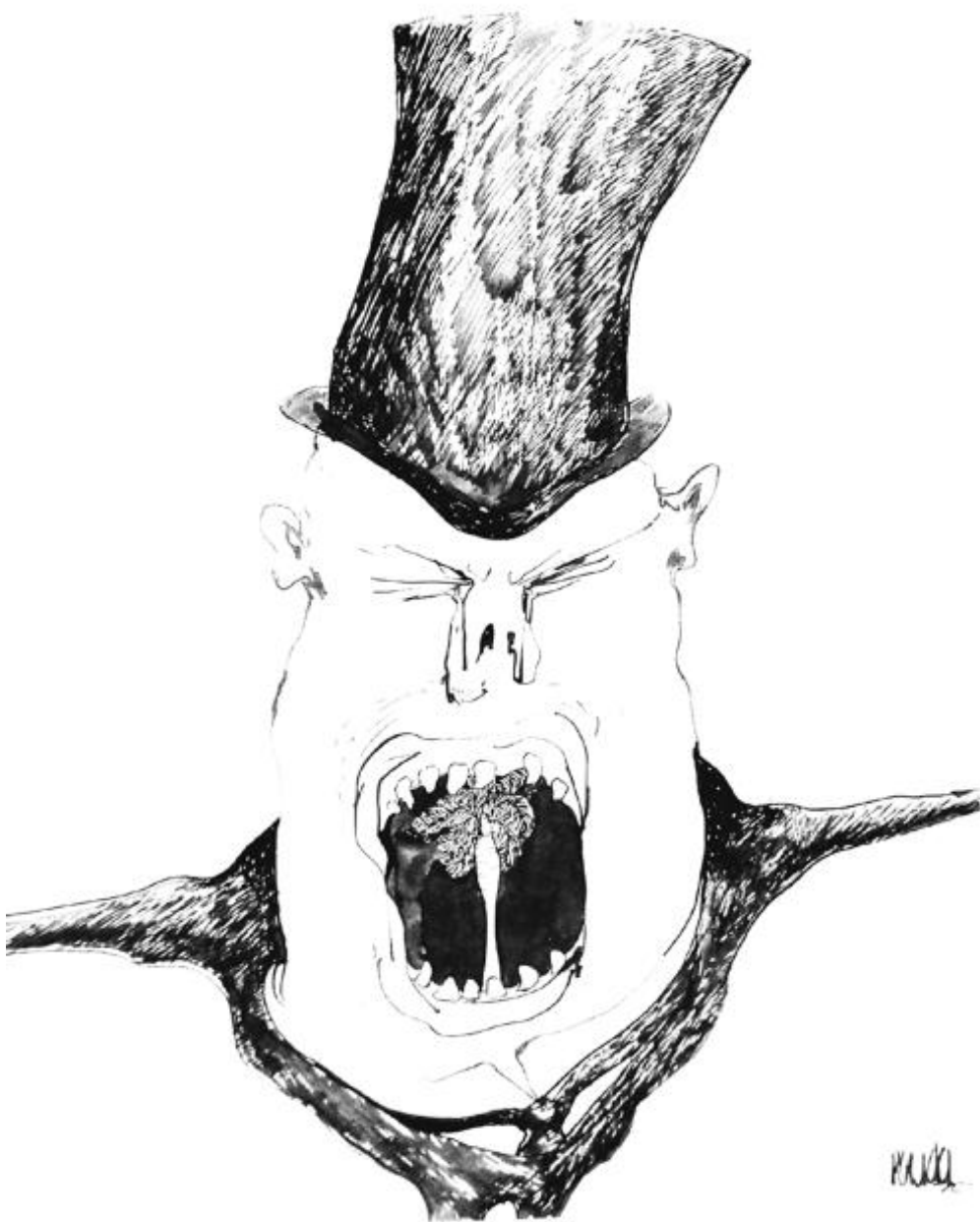
Small signature or mark in the top left corner.



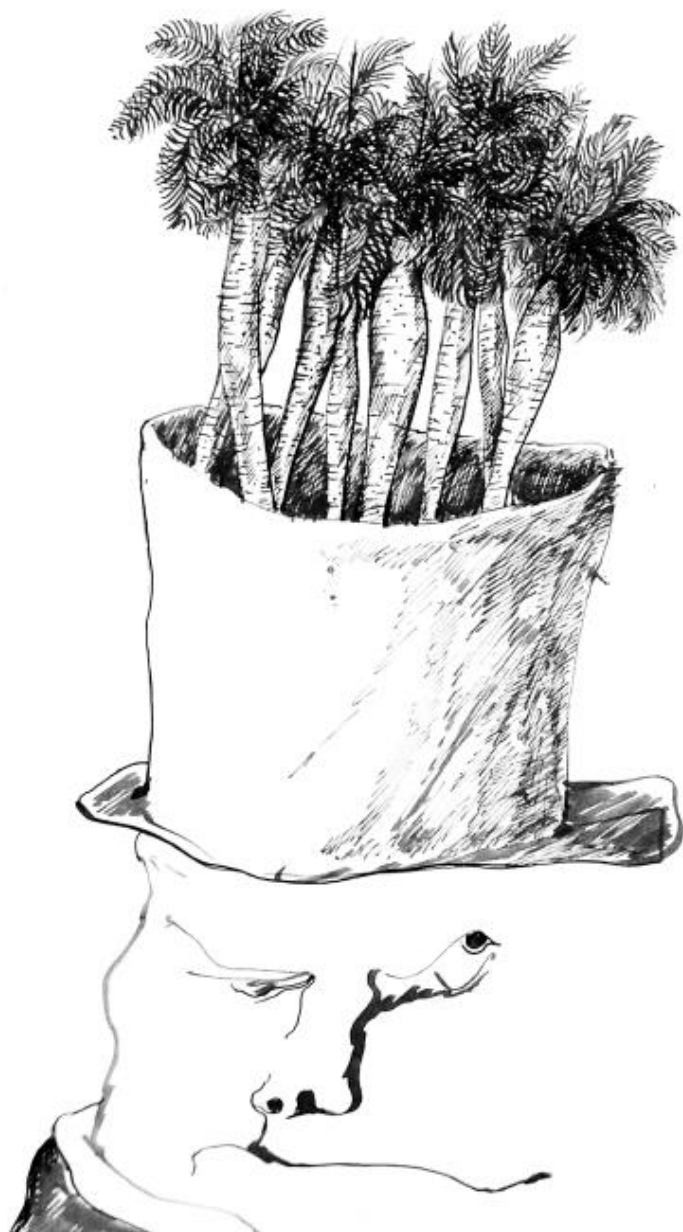
Serie *Top hat. S/T*, 1970; plumilla/papel, 37 x 25.5 cm



Serie *Top hat*. S/T, 1970; plumilla/papel, 37 x 25.5 cm



Serie *Top hat*. S/T, 1970; plumilla/papel, 37 x 25.5 cm



Serie *Top hat*. S/T, 1970; plumilla/papel, 37 x 25.5 cm



Serie *Top hat*. S/T, 1970; plumilla/papel, 37 x 25.5 cm

RODOLFO



Serie *Top hat*. S/T, 1970; plumilla/papel, 37 x 25.5 cm



Serie *Top hat*. S/T, 1970; plumilla/papel, 37 x 25.5 cm



Serie *Top hat*. S/T, 1970; plumilla/papel, 37 x 25.5 cm

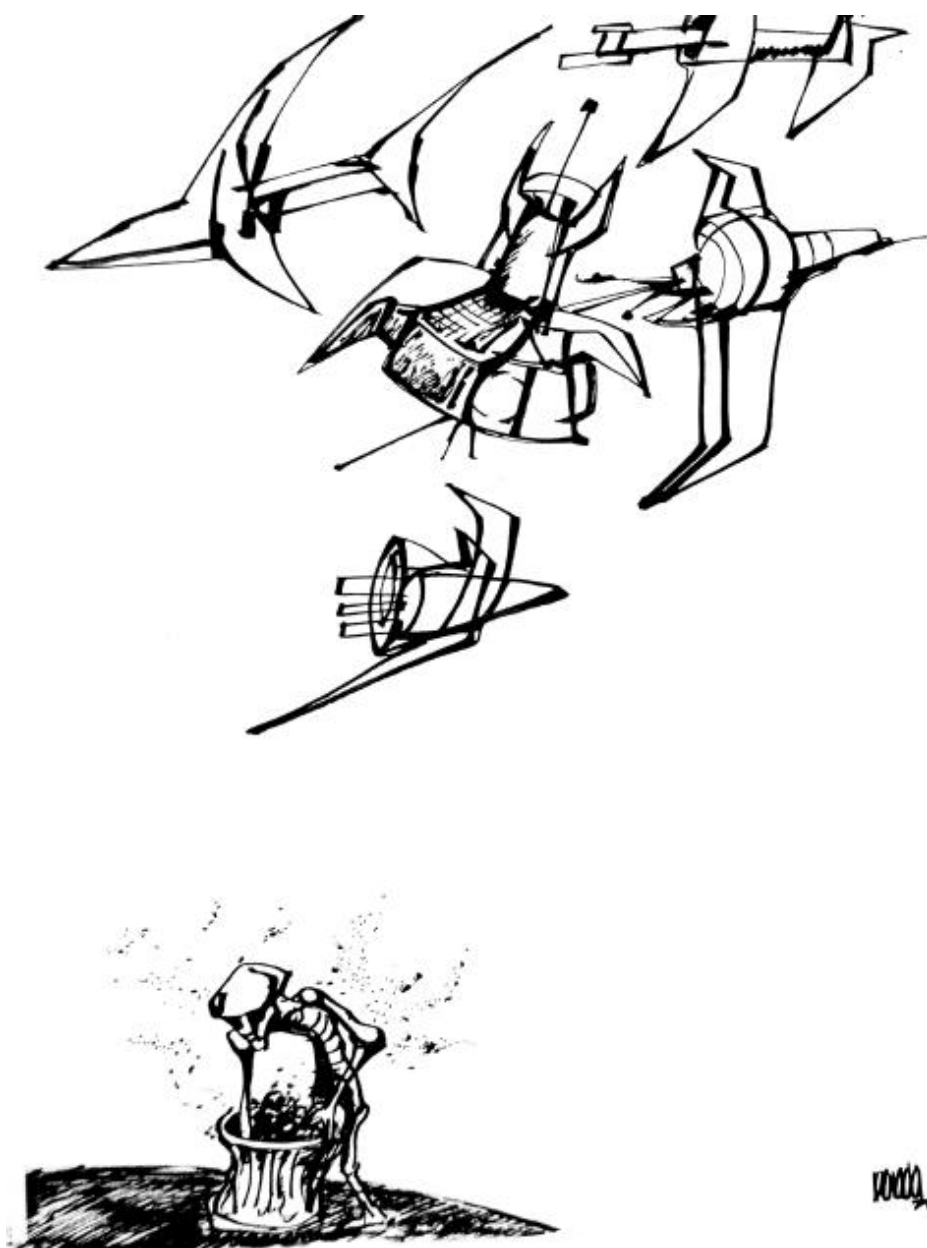


Serie *Top hat*. S/T, 1970; plumilla/papel, 37 x 25.5 cm



ROCKE

Serie *Top hat*. S/T, 1970; plumilla/papel, 37 x 25.5 cm



Serie *Top hat*. S/T, 1970; plumilla/papel, 37 x 25.5 cm



Serie *Top hat. S/T*, 1970; plumilla/papel, 37 x 25.5 cm



Serie *Top hat. S/T*, 1970; plumilla/papel, 37 x 25.5 cm



Serie *Top hat. S/T*, 1970; plumilla/papel, 37 x 25.5 cm



Serie *Top hat. S/T*, 1970; plumilla/papel, 37 x 25.5 cm

RUBEN
70



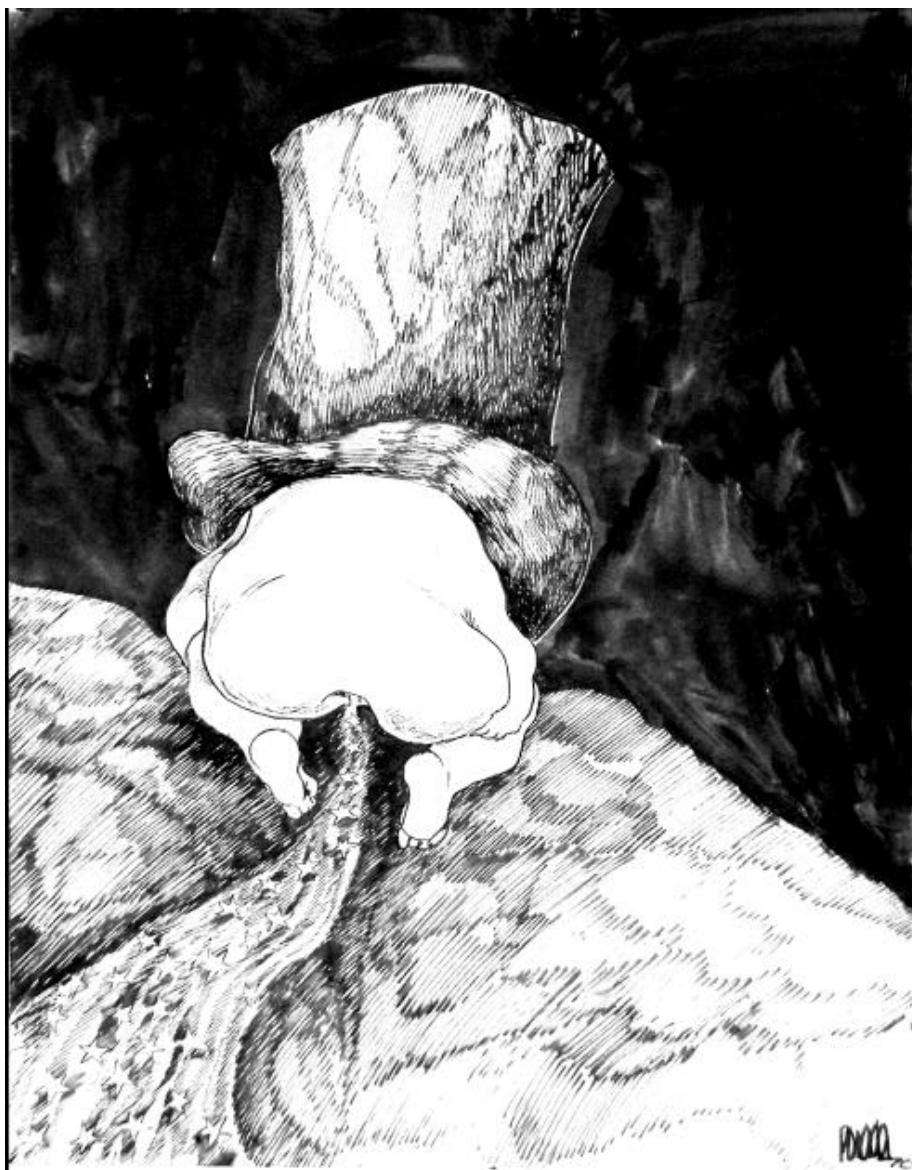
Serie *Top hat*. S/T, 1970; plumilla/papel, 37 x 25.5 cm



Serie *Top hat*. S/T, 1970; plumilla/papel, 37 x 25.5 cm



Serie *Top hat*. S/T, 1970; plumilla/papel, 37 x 25.5 cm



Serie *Top hat. S/T*, 1970; plumilla/papel, 37 x 25.5 cm



Serie *Top hat*. S/T, 1970; plumilla/papel, 35 x 27.5 cm



Serie *Top hat*. S/T, 1970; plumilla/papel, 35 x 27.5 cm



Serie *Top hat*. S/T, 1970; plumilla/papel, 35 x 27.5 cm



Serie *Top hat*. S/T, 1970; plumilla/papel, 37 x 25.5 cm



Serie *Top hat*. S/T, 1970; plumilla/papel, 37 x 25.5 cm



Serie *Top hat. S/T*, 1970; plumilla/papel, 37 x 25.5 cm



Serie *Top hat*. S/T, 1970; plumilla/papel, 37 x 25.5 cm



Serie *Top hat*. S/T, 1970; plumilla/papel, 37 x 25.5 cm



Serie *Top hat*. S/T, 1970; plumilla/papel, 37 x 25.5 cm



Serie *Top hat*. S/T, 1970; plumilla/papel, 37 x 25.5 cm

Me gustaría ser un hombre hecho de musgo*

ESTRELLA DÍAZ

Noviembre, año 2000, en la Sala *Majadahonda* del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* quedaría inaugurada en unas horas la exposición *Trazos y trozos del Caimán*, muestra cuyo eje giraría en torno al «gallego» Posada (José Luis Posada), caricaturista, pintor, grabador, diseñador gráfico y teatral, dibujante, ceramista, y según él «muchas cosas más».

Con ese pretexto fui a la conquista del «gallego». Conocía su obra, pero no al artista que había detrás (¿delante?). Alguien me había advertido: ¡cuidado, tiene malas pulgas! Sin previo aviso llegué al Taller Experimental de Gráfica de La Habana, una de sus guaridas. Y, efectivamente, allí estaba. Era mediodía. Lo abordé con simpleza. Le dije: «Posada, necesito entrevistarle». «Vamos a mi casa que es cerca», respondió.

No tenía la menor idea de dónde estaba ubicada. Nadie me había dicho ni yo había preguntado. Salimos del Taller por el callejón de *El Chorro*, doblamos hacia la izquierda; Posada ágil, rápido, yo un poco detrás... entramos en el Restaurante *El patio*, uno de los más hermosos y concurridos de la capital, ubicado en plena Plaza de la Catedral de La Habana... atraviesa salones, sube escaleras, escaleras, más escaleras... yo, sin entender.

* Entrevista publicada en el sitio *Centropablonoticias* del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, hasta esta edición no había sido publicada en soporte de papel. (N. de la E.).

Llegamos a lo más alto, a la azotea, abre una puerta, me ofrece una silla, se excusa por la torre de sacos de cemento arrinconados en un extremo: «estoy en construcción». Me muestra lo que sería en un futuro, no muy lejano, «mi taller», «¡aquí pondré la prensa!, ¡ésta será la cocina... me encanta comer bien, acabo de comprar un excelente juego de cuchillos...!, aquí va el nuevo baño... me gusta esta vista... es hermosa, la ciudad-herida es mía...»

Ese fue mi primer encuentro con Posada, luego vinieron otros cinco o seis. No fui su amiga, pero esas conversaciones (que no tuvieron la formalidad que a veces se establece entre un artista y un periodista) fueron suficientes para admirarlo como persona y respetarlo como creador. Han pasado unos cuatro años de ese primer encuentro y al repensarlo me viene a la mente su mirada inquisitiva, juguetona, jodedora, pero por encima de todo azul, limpia y transparente. Registrando en mis papeles encontré este texto, inédito hasta el momento, y que les muestro hoy. Una alerta: lo que leerán no es, precisamente, una entrevista «trabajada», es la transcripción de esa primera conversación en la que, creo, está el carácter y el espíritu del «gallego», suelto y renovado en estos días en que la Sala *Majadahonda* del Centro *Pablo* exhibe la muestra *Top hat, Imperialismo y fascismo vistos por Posada*.

Yo nací en Villaviciosa, que antes se llamó Maliayu, un nombre bastante más hermoso que Villaviciosa. En ese Maliayu yo nací, y muy pequeño pues vino la guerra, o sea, la Guerra Civil Española, es una historia bastante vieja, ¿no?, y esa Guerra Civil pues trajo como resultado el inicio de la guerra europea, o sea, es el inicio de la guerra moderna, es el inicio de la barbarie, es el inicio de la guerra concebida, como se utiliza hoy, de exterminio, porque en esa guerra por primera vez se bombardea a una población civil. En pintura, que es lo que es el mundo más o menos mío, siempre se habla de

Guernica, Pablo Picasso pintó *Guernica*, entonces, ¿qué coño es *Guernica*?, la jodienda es esa. Te cuento esto porque es el inicio de la barbarie, entonces los alemanes, que tenían una relación muy estrecha con el enano, Franco, meten la Legión Cóndor. Esta es de Goering, o sea, la Luftwaffe, las Fuerzas Aéreas Nazis dicen: «coño, pues vamos a experimentar a ver cómo funciona esto», porque no lo habían probado, cuánta era la capacidad de destrucción en una población civil, y se les ocurrió, pues, destruir la ciudad sagrada vasca, su pueblo; sencillamente metieron la Cóndor, y arrasó, absolutamente arrasó Guernica, esto es Cornisa Cantábrica, norte de España, País Vasco. Esa guerra se extendió por toda España, y yo, pues soy parte de esa historia, porque un día me dijeron: engánchate esta mochila —me la hizo mi madre— con lo que me tocaba llevar, y salimos con rumbo desconocido, es una historia larga, no la voy a contar ahora porque es novela, tiene varios capítulos, ninguno agradable, todos son muy fastidiados, son jodidos.

¿Por qué caí aquí? Pues mi padre, que acaba de morir, había venido antes como soldado, fue capitán; ¿llegó a Cuba por qué? Porque tradicionalmente los Posada han vivido en Cuba, como cosa graciosa, histórica, te puedo decir que el primer garaje —garaje en el sentido moderno—, donde tú recibes auxilio, chapistería, gasolina, mecánicos y demás, es fundado por mi familia, por mis tíos, o sea, mi familia, no tengo antecedentes de conquista ni nada de eso. Los asturianos siempre han sido unos muertos de hambre, pero sí mi familia a principios de siglo vino, y vinieron dos tíos míos, hermanos de mi madre, y fundaron el primer garaje moderno de este país».

¿Aquí en La Habana?

Aquí en La Habana. Cuando tu llegas a Malecón te vas a encontrar el Torreón de San Lázaro y a la izquierda, allí estaba el garaje hispano-belga. Yo tengo las fotos en San Antonio de los Baños. Allí mis dos tíos fundaron este garaje.

Posada, volviendo a la historia, usted decía que la guerra es un capítulo viejo. Pienso que sí, que ya han pasado años, pero no puede ser de ninguna manera olvidado, y usted me decía que cuando tenía ocho años cuando su mamá le cosió una mochila, se la puso al hombro...

Una a cada uno.

Una a cada uno. Yo tengo, he estudiado, he estado leyendo algunas cosas que se han publicado sobre usted, y dicen que tuvo la terrible experiencia de vivir en un campo de concentración. ¿Es así?

Sí, cuando nosotros salimos de Asturias, salimos en un barco de carbón, encontré fotos de él en Asturias, se llamaba *Santiago López*. En ese barco, que era solamente un barco de transportar hulla, carbón, pues ahí metieron gente, dos mil y pico en la bodega, y llegamos a Francia, pero cuando eso todavía estaba libre Valencia hasta Cataluña, Franco no había logrado apoderarse todavía de esos territorios, todavía estaba el Ebro, estaba toda la batalla pendiente, Teruel, todo, y pasamos a Cataluña; cae Cataluña, pues tenemos que volver a Francia y entonces los franceses, ya vendidos a Vichy, y Vichy vendido al Eje, a los nazis, a los fascistas, pues a todos los que venían los internaban en campos de concentración que estaban en el sur de Francia, cerca de la frontera española, como el gran campo en la playa de Argelés sur mer en la costa del Mediterráneo. Nosotros estuvimos un tiempo en uno de esos campos, en tiendas de campaña y custodiados por tropas coloniales francesas formadas por africanos.

¿Qué tiempo, aproximadamente?

No recuerdo, pero bueno, si quieres los datos pues los tengo todos anotados, fue mucho tiempo. De ahí, fuimos dispersados hacia los lugares donde alguien se ocupase de alimentarnos, porque en la guerra no había comida, o sea, no existía la comida como tal, de decir «yo quiero esto ahora» o «quiero esto». Era cosa de robar una patata, pero

sobre todo en los pájaros era donde yo era bastante bueno, nidos, huevos, pájaros. He sido siempre un desastre ecológico, pero bueno, desastre en el sentido del hambre, ¿no?, después fui cazador y también fui un desastre, hasta que ya con treinta años decidí no matar más y me volví verde.

¿Ecologista?

Verde en el sentido como los duendes irlandeses... donde realmente uno retorna al bosque, retorna al musgo. Me gustaría ser un hombre hecho de musgo.

Y toda esta experiencia Posada, de estos primeros años de vida, esa permanencia, primero en su país, en España, después en Francia, luego el venir a Cuba, toda esta etapa que imagino...

Te voy a contar una cosa. En esa época de la guerra no había cómo salir de aquella, de aquel rollo, y mi padre había venido antes, o sea, ya, las fuerzas republicanas pierden la guerra y entonces mi padre, bastante aventurero que fue siempre, pudo arreglárselas y llegó a Cuba. Pero hay un caso curioso y es que cuando nosotros salimos de Francia, y nos pueden sacar de ese horror, es porque mi padre compró certificados de nacimiento falsos, eso yo no lo había contado nunca. O sea, éramos cubanos, de San Miguel del Padrón, yo, mis hermanos, mi abuelo, mi madre y mi tía. Cuando nos llega la comunicación del consulado cubano, Cuba aún no había declarado la guerra al Eje, los alemanes ya habían invadido y ocupado Francia, en la cual nosotros vivíamos. Con el documento recibido los alemanes nos permitieron atravesar la zona ocupada para dirigirnos a la frontera y llegar a España que habíamos abandonado por ser mi padre combatiente republicano y entonces, tú sabes cómo es eso. Todo se magnifica, aquí inclusive nosotros magnificamos cosas, no somos ajenos a eso, ni inocentes. A veces resulta que al tipo cuando lo miran con una lupa dicen: coño, creía que me ibas a traer un elefante y es como una mosca, ¿no?, entiendes, eso lo hacemos todos; que quede claro que lo hacemos todos, al ser humanos, y el pobre hombre, el ser humano, se ve sujeto a todas esas puñetas. Vinimos para acá y llegamos a San Antonio de los Baños, cubanos, sin solución, porque en cuanto llegué a la escuela, a un gran amigo mío, *Membrillo*, un negro prieto que parecía un diablo, el primer día me dijo que era un gallego sicutudo, y me enfrenté al trópico. Acaba de morir hace unos días. Y así fue como salimos y llegamos, porque mi tío, uno de ellos, el que quedaba vivo, tenía un gran negocio aquí de automóviles y volvimos otra vez a instalar un poco la pertenencia o participación en esta nacionalidad. Realmente, como dicen aquí cuando alguien ya no sabe cómo resolver las cosas y eso, me quedé embarcado, y entonces yo cuando me bajé del barco me di cuenta que algo me había «atrapado». No sabía lo que era.

¿Y después, con el tiempo, supo qué era lo que lo había atrapado?

Pues no lo sé todavía; pienso que me gustaría morir sin saberlo.

Usted ha dicho que ante la violencia mundial es necesario hacer una caricatura política nueva. Usted es humorista, pintor, grabador, diseñador gráfico, dibujante, ceramista, diseñador teatral, es decir un hombre que realmente tiene una obra sólida. En su quehacer sigue manteniendo esos principios.

Siempre he sentido curiosidad, he sentido tanta por los demás como por mí mismo.

¿Curiosidad en qué sentido?

Quisiera saber de qué estamos hechos.

¿Y ha llegado a alguna conclusión?

Creo que no soy más que un testigo y un curioso. Si dejo algo, es porque quiero ser eterno.

¿Le preocupa la posteridad?

Me preocupo por la posteridad del hombre y por su limpieza, por su honestidad, porque no movería un dedo cuando es injusto. Creo que el ser humano es un ser extraño, mágico, un ser capaz de lo más hermoso y lo más terrible.

¿Pero mágico para bien o para mal?

Depende de la hija'putez...hay gente que no tiene solución.

¿Y cómo llega al mundo de la gráfica?

Sabes que hay teorías sobre el origen de muchas cuestiones, de planetas, etc., pero hay una que habla sobre lo que sucede cuando se funden todas las culturas, donde se hace la amalgama de las cosas, y yo definiendo la caricatura política que creo esencial.

¿Y sigue siendo en estos tiempos esencial?

Sí, pero lo jodido es cuando te la dirigen, entonces deja de serlo. Creo que los hombres tienen que cumplir con sus destinos, y los destinos son libres, pero también para ser libre tienes que tener opiniones libres. Yo creo en ese origen mágico del hombre, creo que se traslada en todos los sentidos de su existencia... el hombre tiene que estar libre con su magia, con sus muertes, con su existencia. Si alguien interfiere en eso, es pecado porque es la intromisión en lo que no tienes derecho. Creo en la caricatura política honesta, es la caricatura política en la que uno asume cosas y las revela. No es una posición política decir «yo definiendo esta idea o aquella», es decir: «tienes que defender lo que es injusto». Un animal puede decir que se es injusto con él porque le matan quince hijos para que un hijo de puta se alimente. No compliquemos las cosas con ideas políticas. Lo que es injusto, lo es para cualquier teoría, porque se han cometido injusticias tanto en la derecha como en la izquierda. No quiere decir que estemos libres por ser de izquierda.

Pero no me contestó. ¿Cómo es que llega a las artes gráficas?

Yo me interesé siempre. Lo que pasa es que como tenía negocios lo fui dejando hasta un día en que me dije: me tengo que poner para esto porque si no soy un desgraciado e irresponsable hombre.

¿Irresponsable?

Irresponsable porque cuando estallo lo dejo todo. En el otro soy muy jodido; demasiado exigente y machacoso con la gente.

¿Y qué dice la gente?

No sé, pregúntaselo... no puedo ver nada mal hecho.

¿Qué siente ante lo mal hecho?

Me siento triste.

¿Cuál es su reacción?

Violenta, muy violenta siempre.

¿Como buen español?

Como un buen hombre.

Sé que Nicolás Guillén fue un motivo importante en su vida pictórica, y sé que tiene planes con algunas cosas que tiene guardadas hace muchísimos años en relación con Guillén. ¿por qué precisamente escogió usted como motivo de trabajo al Poeta Nacional cubano?

Para mí Nicolás era como un pan de centeno, pequeño, cuadrado, monolítico, sólido, y me caía bien ese mulato, muy bien; su petulancia me encantó, porque era infantil; a veces todos somos un poco petulantes, entonces esa petulancia de Nicolás era originaria también. Yo creo que Guillén, inclusive, nunca supo, yo creo que su personalidad lo superó a él en su concepto de sí mismo, llegó un momento que se desbordó todo para él,

y él siguió de alguna manera siendo ese ingenuo hombre de imprenta, ese originario trabajador de caja, como se llama en la imprenta, y alardoso. Era un tipo atrapado en su propio personaje. Pinté mucho a Nicolás, durante años, y un día me dije: voy a dedicarle un homenaje. Aquí, cuando tú mandas a imprimir las cosas te llegan intactas o convertidas en leña, que es lo normal. No hay rastros porque no hay disciplina. Tú vas a la iglesia y preguntas: ¿dónde coño estaba el Padre Espada el día 14 de diciembre de 1724? Y el cura te dice: «espérate, me va a tomar un poco de tiempo», pero va y allí está. Nosotros no. Das una caricatura y no sabes lo que va a pasar.

Pero usted ha logrado atesorar la mayor parte de su trabajo...

Era una ambición más que una disciplina... Vamos a suponer que se nos ocurra reunir obras de los humoristas que han hecho esta nación. Quiero que sepas que no existen... Juan David, por ejemplo, no existe.

¿Cómo que no existe?

¿Cómo tú puedes decir que existe? Cuando uno muere, lo que existe es lo que uno deja, lo que ha hecho. Pero si quieres hacer una colección de Juan David ¿dónde está? ¿Cuál es el humorista, antes de Juan David en la historia republicana? Blanco. Vete a buscar cincuenta dibujos de Blanco y enséñamelos. ¿Cómo demuestras que existió? Rafael Blanco no existe. Lo que pasa es que yo soy un cabrón. Inevitablemente me van a tener que tragar por muchos siglos, pero me entristece no acompañar a Blanco, a David, a Torriente. Te das cuenta de que el caldo tiene muchos ingredientes, pero le faltan los principales... nunca va a llegar a ser caldo, ni va a ser una caldosa para un gorrión, para que lo sepas. No puedes evitarlo, ya no están. Este es un país de muela, muelero. Agarras el periódico: muela, la televisión: mucha muela, la radio: todo muela. Esencia poca, masa poca... entonces cuando profundizas te das cuenta que algo está fallando, porque la muela viene de molín —que es la piedra que circula, que muele el grano y deja harina que puede ser de maíz, de cebada, de centeno, de trigo— y te comes el pan y la muela espera, sigue girando..., pero lo que se come es el pan.

Dicen que tiene obsesión por la perfección y también por el trabajo.

Sí, yo soy loco. Estoy mal, el problema es que yo no paro. Cuando pude vencer la torpeza, porque fui muy torpe, y tenía treinta años, yo empecé de treinta años, ya no es tiempo para empezar, pero tengo un... estoy mal; genéticamente parece que me diseñaron para aguantar, ¿no?, y entonces, parece que hay Posada para rato. Entonces me dije: «si voy a durar lo que dura toda mi familia, pues hay Posada para rato»; puedo hacer una obra muy extensa si venzo la torpeza, porque yo nunca he ido a la escuela.

¿Autodidacto?

Totalmente autodidacto. En teatro, por ejemplo, estudié teatro estando en el *Caimán*, porque yo trabajaba en el *Caimán* y en los teatros, por ejemplo, trabajaba en el *Caimán* pero tenía un lugar de trabajo en el Guiñol, maravilloso Guiñol de los hermanos Camejo, una familia extraordinaria, talentos extraordinarios, y yo trabajaba con ellos en el Focsa, y ahí generaba los diseños para otros teatros. ¿Pero cómo yo aprendí escenografía? Yo aprendí solo, me fui a la Biblioteca Nacional y aprendí; todo lo que conozco de escenografía me lo aprendí solo, sencillamente analizando lo que habían hecho los grandes, y había pocos libros, pero los suficientes para empezar y después trabajé. He hecho cuarenta y dos obras en teatro.

¿Cuarenta y dos obras?

Cuarenta y dos obras he hecho en el teatro, que he hecho la escenografía, el vestuario, la utilería, que es un diseño muy complejo, y las luces, y he hecho cine, he hecho tres largometrajes, diseño completo de todo el vestuario de la película, solo.

¿Cuáles?

Con las FAR (las Fuerzas Armadas Revolucionarias Cubanas) hice *Como nosotros*, una película que hizo las FAR sobre la épica de los mambises; con Simón Escobar hice otra para la televisión, y con Alfonso Arau hice otra. Ahora Arau ha ganado el *Oscar* en Hollywood con *Walking in the clouds*, ganó eso. Quizás vuelva a trabajar con él; visitó La Habana hace tres meses y viene ahora en diciembre y quiere que yo vaya a trabajar con él de nuevo, pero ya yo estoy en otra, no sé, esa parte, la del cine, es muy machacante, es un devorador.

Sé que tiene muchísimos proyectos, en breve algunos se van a cumplir. La Feria del Libro de La Habana estará dedicada a España. Sabemos que va a tener una participación importante dentro de la Feria...

Con respecto a la Feria estoy ilustrando la revista *Unión*, que es monográfica, o sea, completa hecha por mí, que tiene veintiún dibujos a carboncillo y seis pasteles, que la está diseñando Pedro de Oraá, eso ya lo tengo. Y la solicitud del *Caimán* afortunadamente, no sé si será que quieren que lo haga todo.

¿Será algo especial?

Sí, sí, son especiales; el de la revista *Unión* es el homenaje a Calderón y a la Zambrano, dedicados a ellos dos nada más, es un número especial; y creo que el *Caimán* pretende hacer lo mismo. Entonces, ya terminé la revista *Unión* y voy a terminar, en cuanto me dé Fidelito (Díaz) los dibujos que lleve el *Caimán*. Al mismo tiempo, es posible.

¿Y por qué a usted le interesa trabajar estas dos figuras?

¿Cuáles?

Calderón y María Zambrano.

¿Por qué me interesan?

Sí.

Me interesan porque la Zambrano no, todavía... pero por ejemplo Calderón sí, Calderón lo tengo metido, atravesado hace mucho tiempo en mi vida, es un personaje; yo estoy haciendo un libro, o sea, quiero aislarme para terminarlo, que es *La vida es sueño* de Calderón de la Barca, que lo haría con Prats Sariol y un editor, un experto norteamericano que va a venir a vernos, es amigo de Prats, no mío, no lo conozco, a mí, lo lamento, pero no recuerdo el nombre, Prats sí, enseguida te dice fulano de tal, pero yo no, y entonces me aislaría y haría a Calderón que es muy próximo a mí. Yo sueño mucho, y siempre estoy soñando situaciones y personajes, hechos cotidianos, no cotidianos, fantásticos, yo soy mucho del sueño, o sea, realmente, casi toda mi obra la hago en la vigilia; por ejemplo, hago un dibujo y lo dejo, y después cuando entro en el duermevela ese extraño que tenemos los seres humanos, me viene el dibujo y me doy cuenta de los problemas que tiene el dibujo, y entonces me tengo que levantar y lo termino, y siempre me ha pasado eso desde joven. En el duermevela es donde hago eso, esto allá arriba parece que es un mecanismo muy especial, ¿no?, en el duermevela es donde yo me doy cuenta de los problemas.

No descansa, Posada, entonces.

No, yo pinto toda la noche y todo el día.

Entrar en el mundo creativo de un artista plástico es bastante complicado, pero ¿cuáles son sus manías a la hora de crear?

Primero, yo fumaba antes, pero curiosamente yo no podía fumar para trabajar, o sea, yo fumaba después que terminaba el trabajo, y siempre, yo nunca he fumado trabajando; ya yo no fumo, afortunadamente dejé esa puñeta y no quiero saber nada de ella, creo que es un desastre. La otra cosa es que yo nunca bebo cuando estoy trabajando, a mí me gusta tomarme mi cerveza de vez en cuando, un roncito no viene mal, pero tiene que ser después de que yo sé que ya está hecho el trabajo, y si no, no lo hago. Manía personal

que tengo es que me aísló, o sea, a mí me gusta estar solo, y dos cosas: una que no la puedo lograr, es el silencio, yo no oigo radio, nunca en mi vida he encendido un radio, no recuerdo, quizás una vez o dos veces haya encendido un radio; a la caja tonta le corté el cable.

¿El televisor?

El televisor, le corté el cable, para no tener la tentación, para que no me machaque, y le corté el cable, físicamente; no quiero saber nada de la caja tonta esa. Busco aislarme, porque busco reflexionar y tratar de ser más perfecto, tratar de ser más profundo, entonces, los ruidos externos me machacan.

¿Hace bocetos?

Nunca en mi vida he hecho un boceto, no sé hacerlos, no he perdido nada, creo, y yo he sido maestro de generaciones, de dibujo, pero yo nunca estudié, y entonces nunca aprendí a hacer un boceto, porque lo primero que te enseñan los maestros es a bocetar; entonces, al no caer en la trampa esa, pues me liberé de un espanto, porque realmente es un espanto el enseñar a bocetar a los alumnos.

¿Dibujante por excelencia?

¿Yo?, no.

¿En cuál de las manifestaciones en que ha incursionado en las artes plásticas se siente más cómodo?

Cómodo, en ninguna, curioso en todas. ¿Sabes lo que pasa con eso? Es que cuando tú descubres que tienes capacidad, y yo la tengo, descubro también mis defectos, y entonces, y yo soy muy exigente, no es fácil, tú lo sabes hacer, además te dicen: «Coño, qué bueno está eso», entonces, si te llenas de ese orgullo fatuo, tonto, no continuas, y yo sé que lo mío es bueno, pero sé también qué es malo, entonces me vuelvo obseso y trato que sea mejor. Ahora me meto a hacer pasteles; los primeros eran una birria, pero siempre me decían: «Coño, están buenos, son buenos pasteles», pero no, es que cuando tú estudias... Me fui a París, y entonces estudié a Degas, y encontré en ese artista una escuela, y yo decía: «¿Cómo este puñetero hizo esa cosa?», porque de verdad es un genio, y cuando lo estudio, porque prefiero a Degas como maestro a que me lo venga a decir un maestro: «Mira, estúdiate a Degas», ¿para qué yo voy a ese?, voy directo al monstruo, y me di cuenta cómo él hacía las cosas, y que tenía una disciplina casi férrea, una búsqueda constante. En aquella época, por ejemplo; no había fijador, hoy tú coges una bombita de aerosol y ya, entonces no había fijador, nadie sabía cómo fijar un pastel, y recientemente ahora, cuando yo estuve en París, se descubrió cómo él fijaba los pasteles: él cogía una cazuela con leche de vaca, la ponía a hervir, y cogía los pasteles y los ponía arriba del vapor de la leche, y ese vapor ascendía y se pegaba sobre el pastel y creaba una película grasa selladora, que adhiere el pastel, pero fue ahora que se descubrió. Entonces, por eso yo ahora cogí la obsesión de los pasteles y del carboncillo; me siento bien en todas, y me gusta; la vida, todo me gusta.

¿Los temas fundamentales que le interesa trabajar?

La fantasía, la magia, el hombre, el hombre mágico; a mí el hombre no mágico no me dice nada, a mí me interesa la magia. Por eso me siento tan bien en Cuba, porque es un país que afortunadamente nunca saldrá de la magia.

¿Por qué?

Porque vive con ella, o sea, un *elegguá* es un ser de la casa, es un ser vivo, está ahí con el cubano, está vivo, la magia en nosotros, aquí, es lo cotidiano, no es un ser extraño. Yo he oído burradas, ¿no?, hace unos años, cuando se decían algunas cosas..., burradas, las simplezas esas de decir que el hombre recurre a la magia por su ignorancia. No, no, no es así, la magia es una invención del hombre.

¿Una necesidad?

Una invención y una necesidad del hombre, no es porque no sabía, como dicen: «como no sabía el por qué de un rayo, pues entonces inventaban», eso es bobería. El hombre es mucho más que eso, pero hay países donde abandonaron la magia, y Cuba no, Cuba la hizo suya y la vive cotidianamente. Es tan común un *elegguá* como el vecino de al lado.

...Forman parte del cubano.

Es parte de sus vidas.

Antes de hacer esta grabación me comentaba que le era difícil trabajar los temas de Cuba en La Habana, y trabajar los temas de Asturias, allí en esa su tierra natal; es decir, que necesitaba siempre como un distanciamiento, y yo quisiera que me hablara un poco sobre esto y sobre *La ciudad herida*, que es un trabajo que parece tener ya cierto adelanto.

Sí, en *La ciudad herida* estoy trabajando, el otro día vi a Eusebio (Leal) y le dije: «Oye, estoy haciendo una cosa ahí que te va a encantar», porque Eusebio ha hecho una cosa extraordinaria. Yo digo que, por ejemplo, los próximos siglos, hay dos: en el santoral estará San Cristóbal y San Eusebio, ¿no?, o sea, yo veo a Eusebio subido como un niño grande en el hombro de San Cristóbal; pienso que va a ser así, en el sentido mágico pienso que va a ser así. Afortunadamente Eusebio ha hecho una cosa nueva, extraordinaria, inesperada, y entonces yo estoy haciendo la parte herida de la ciudad que él está salvando, pero intenté hacerlo aquí y no pude, porque la ciudad está latente... me machaca, me atrae, me hace vivir y no me deja reflexionar. Entonces me fui e hice, allá en Asturias, treinta y dos tacos sobre *La ciudad herida*, que ya empecé a imprimir. Ahora tengo dificultades técnicas, pero las voy a resolver y a hacer esta colección que se llama *La ciudad herida*. Sin embargo, en la distancia hago mejor a Calderón aquí en La Habana, o sea, yo, por un mecanismo que no sé cuál es, porque afortunadamente yo no sé cómo soy, y digo afortunadamente porque si no, si a lo mejor yo me enterase como yo realmente soy, pues a lo mejor no haría nada porque me volvería loco, ¿no? Entonces me miro en la distancia y no sé cómo soy. Yo tengo un problema: por ejemplo, cuando voy a hacer cosas, el otro día en una conferencia ahí que hubo en el Centro Cultural de España, me decía el agregado cultural español: «Le voy a hacer una pregunta, una cosa que puede ser abstracta, ¿cómo usted haría un libro para niños?» Entonces yo le dije: Pues tendría que tratar de comunicarme con aquel niño que fui yo.

¿Qué existe?

Existe, pero tengo una característica muy extraña, y es que cuando me veo pequeño no me veo a mí mismo, yo veo a un niño, ¿no?, no me veo a mí, veo a un niño que no soy yo, porque ya yo no soy aquel niño. Lo veo a él con su vida independiente de mí mismo, yo no me recuerdo nunca a mí mismo como niño, sino, conocí a un niño y yo tengo la memoria muy, ¿cómo decirte?, una memoria muy atrás, o sea, me acuerdo desde los cuatro, cinco, seis años, hasta ahora, me recuerdo de toda mi vida, pero yo lo veo como él como un ser independiente de mí mismo, él existe fuera de mí.

¿Qué es para usted la identidad?

Una vez una periodista en San Antonio de los Baños —durante lo que llaman Festival del Humor que más bien es un truco porque no es humor sino pujo malo; sacan cuatro botellas de ron para la calle y dos tambores y llenan el pueblo— me preguntó qué cosa era el humor y ahora tú me estás preguntado qué es la identidad. Yo uniría ambas preguntas. Afortunadamente el hombre no ha descubierto aún qué cosa es la magia... si algún día eso se descubre, va y crean una vacuna y nos dejan sin humor y sin identidad.

¿Sería terrible?

Algo peor que eso, sería inconcebible.

¿Es usted un artista habitado por las musas o por los fantasmas?

No me vengas con la misma jodienda de artista. No, dime hombre... Musas y fantasmas es lo mismo.

Hay quien dice que las musas son para inspirar y los fantasmas para confirmar...

La inspiración no existe. El hombre no para de inventar cosas que no puede explicar.

Sin embargo grandes artistas sí hablan de musas...

Le ponen ese nombre como otro cualquiera. Después se ilustra y le ponen alitas dando vueltas ... Para los antiguos, los románticos, eran las musas, después en la edad moderna Edison inventó el bombillo y se dice: se le encendió el bombillo. Es lo mismo. Es la musa transformada en un hilo de carbono.

¿Considera su trabajo bueno?

¿En qué sentido?

Estéticamente, hay quien dice que no.

No le hagas caso a nadie, ni a mí tampoco.

¿Y cuándo se sabrá?

Para qué vas a querer saberlo. No te das cuenta de que ese es un tema que no puedes meterte en él.

Debo meterme porque usted ha reconocido públicamente la influencia de los grandes pintores del siglo XIX, entonces, se supone que esos pintores sí han hecho una buena obra, han dejado una huella, y ahí va encaminada mi pregunta.

Pero, en qué aspecto buena obra.

Tomemos como principio que lo que trasciende es bueno y lo que no, es malo.

En esencia los críticos no son más que parásitos del creador. Debe de haber alguna razón que desconozco. Se ha producido una especie de extraño acompañamiento que es como el pez pega y la raya, el pez pega y el tiburón, siempre tienen pegado un bicho debajo que se alimenta de los restos.

De lo que es trascendente en el ser humano solamente queda una porción pequeña porque lo demás es arrollado, destruido por sistemas. Los sistemas machacan, muelen, trituran. Me he inspirado en los que quedaron de lo que machacaron porque, por ejemplo, me he inspirado en varios grandes alemanes, pero ellos no son más que residuos de una tremenda cultura humanista que fue machacada por el fascismo, que fue desaparecida, tragada por el tragante del fascismo y no queda nada de ellos. Son sólo fragmentos pequeños de algo hermoso que sucedió en Alemania. Trasládame eso a Italia, a España o aquí, o adonde te dé la gana. Me inspiro en los restos de eso porque fueron humanistas. No pensemos ahora que si eres comunista ni puñeta. No, porque entonces llegamos a un callejón sin salida.

Memoria de un reencuentro*

FRANCISCO ZAPICO DÍAZ

El origen de la memoria individual suele emplazarse en la infancia, en ese período lleno de vigor y de aparente sencillez. Para ciertas generaciones, la de Posada es una de ellas, hablar de la infancia es hablar de lo siniestro, es hablar del robo y el rapto. Los tremendos recuerdos que arraciman en su cabecita, sombras hijas de las lúgubres luces del campo de concentración y del resplandor de las bombas, los clásicos y telúricos elementos de la vida española, a los que une un lúcido análisis y una honda preocupación por los problemas de su tiempo, son el filón inicial de la Serie *Todavía*, en la que Posada logra una simbiosis profunda entre las situaciones míticas de su conciencia, su propia ideología y aquellas otras que el artista sufre en el tiempo que vive «realmente». Utilizando su vena esperpéntica deforma lo trágico, que siéndolo hasta el exceso se torna en grotesco, en ácido, en desazonante, y nos lo presenta como una amplia panoplia de homúnculos mutilados, majas y toreros decrepitos, gruesos capitalistas con chistera y zafia gravedad, humo de vísceras de carnes arrugadas y viejas, esqueletos, sables, pistolas, alambres de espino, látigos de bolas. Son imágenes cargadas de fuerza, que denuncian la alienación del hombre contemporáneo y al mismo tiempo satirizan sin piedad a los que han contribuido a las desdichas del mundo.

* Selección de fragmentos del catálogo *José Luis Posada. Dibujos y litografías, 1970-1994*. Centro de Escultura de Candás, Museo Antón, Carreño, Asturias, España. Del 29 de julio al 18 de septiembre de 1994. Gráficas Summa, S.A., Asturias, pp.7-32. Se trata de un antológico ensayo de Zapico, uno de los especialistas que más ha profundizado en la obra de Posada. (N. de la E.).

[...]

También se manifiestan muy claramente en la obra de Posada otros tres elementos típicos de la poética surreal: lo viscoso, el enmarañamiento y la levitación. Sería sencillo extraer de dibujos y grabados una cohorte de monstruos blandos, animáculos con extrañas excrescencias, acumulaciones obsesivas y suspendidas ingrávidas que, con toda propiedad permitiría encadenar la inspiración de Posada con la magia onírica surrealista. Su obra se alimenta sin duda de la misma corriente que nutre la gloria forestal de Wifredo Lam o la plástica saturada de Masson, pero entreverada con una actitud permanentemente combativa, purificada de manierismo e instalada en la realidad de cada día. Junto a la del surrealismo, y desde todos los ángulos y posturas imaginables, los críticos han adivinado o señalado la presencia en la obra de Posada de otras influencias. Ciertamente son estas tan variadas y numerosas que lo más operativo y lo mejor para darnos una idea de las similitudes trazadas por los eruditos es una lista con los nombres de algunos de los artistas, cuya estética ha sido emparentada con la de Posada en catálogos, artículos y reseñas. Restringiendo las referencias al grabado y, salvo inevitables errores y lagunas hemos registrado los siguientes: Goya, Hogarth, Rowlandson, Sullivan, Grandville, Doré, Daumier, Toulouse-Lautrec, Ensor, Redon, Castelao, Prieto Anguita, José Guadalupe Posada, Grosz, Otto Dix...

[...]

Digamos una vez más que al hablar de influencias en Posada nunca es posible admitir una fuente única, pero de entre todas las que puedan proceder de esa poderosa y plural corriente que hemos aceptado llamar realismo mágico, hay una de singular importancia, la de Gabriel García Márquez. No es exagerado afirmar que la influencia de su literatura

en la obra de Posada va más allá de la reiteración monótona de analogías figurativas. En 1967 aparece la novela *Cien años de soledad*, poco tiempo después, a mediados de 1978, Posada emprende una impresionante tarea, en menos de tres meses realiza más de ciento treinta dibujos directamente inspirados en la novela del gran escritor colombiano. No es el suyo el minucioso ejercicio del ilustrador sino más bien la apasionada vocación del intérprete...

Hoy Posada como Proteo, el más camaleónico de entre los dioses antiguos, sabe animar al mundo natural echando mano de un rico, abundante y en ocasiones contradictorio agregado de situaciones y caracteres, brillante expresión de su imaginación y de su fraternidad con la naturaleza...

Con frecuencia reúne en la misma imagen personalidades opuestas, ese contraste entonces nos permite adivinar la posible intención del artista...

[...] como un cruel Archimboldo, haciendo uso de la misma afición al equívoco, y en posesión de igual sentido voluptuoso de la metamorfosis y del disfraz, Posada juega a conjugar en un mismo cuerpo el horror y la belleza...

[...]

La mordaz acusación, la sátira de la dictadura sangrienta o del contumaz capitalismo, se hace genérica, se transforma en una lúcida y negra fantasía sobre la condición humana que roza lo grotesco y lo monstruoso...

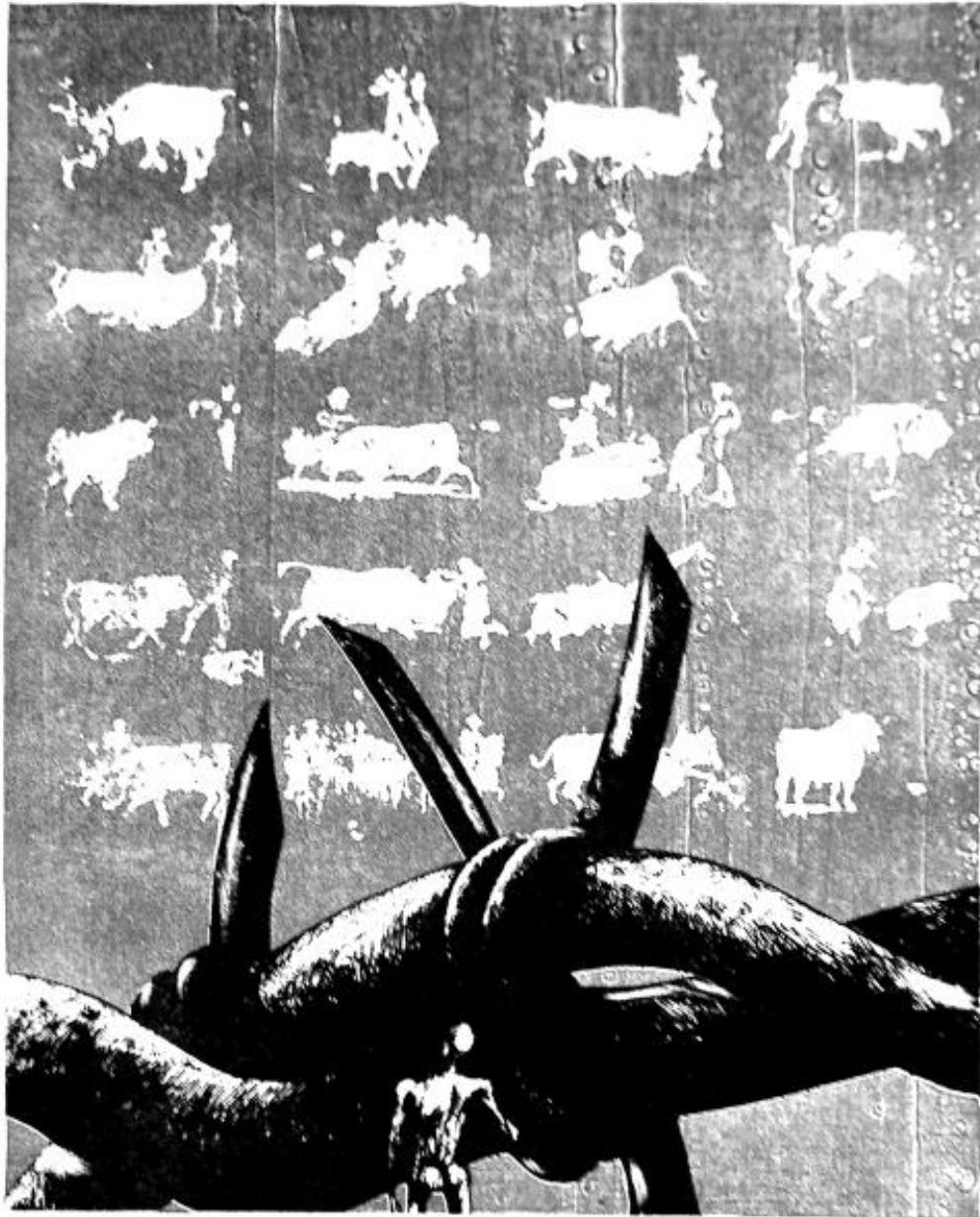
[...]

Perfilados con exquisita delicadeza, son seres intermedios entre lo vivo y lo mineral. El espacio vacío frente al espacio de la germinación y los números multiplicadores, pero también el del envejecimiento, la petrificación, la muerte, la asfixia. Ese jardín de criaturas próximas a las pintadas e imaginadas por Ives Tanguy, Jules Perahim o Josef Istler, es probablemente toda la tierra, pero también y antes que nada todo su ser. La variada flora de lo íntimo, lo secreto, lo doloroso, lo espantoso, lo tremendo, lo sangriento, lo emotivo, lo heroico, lo lascivo, lo amado, lo ambicionado, lo anímico y lo profético.

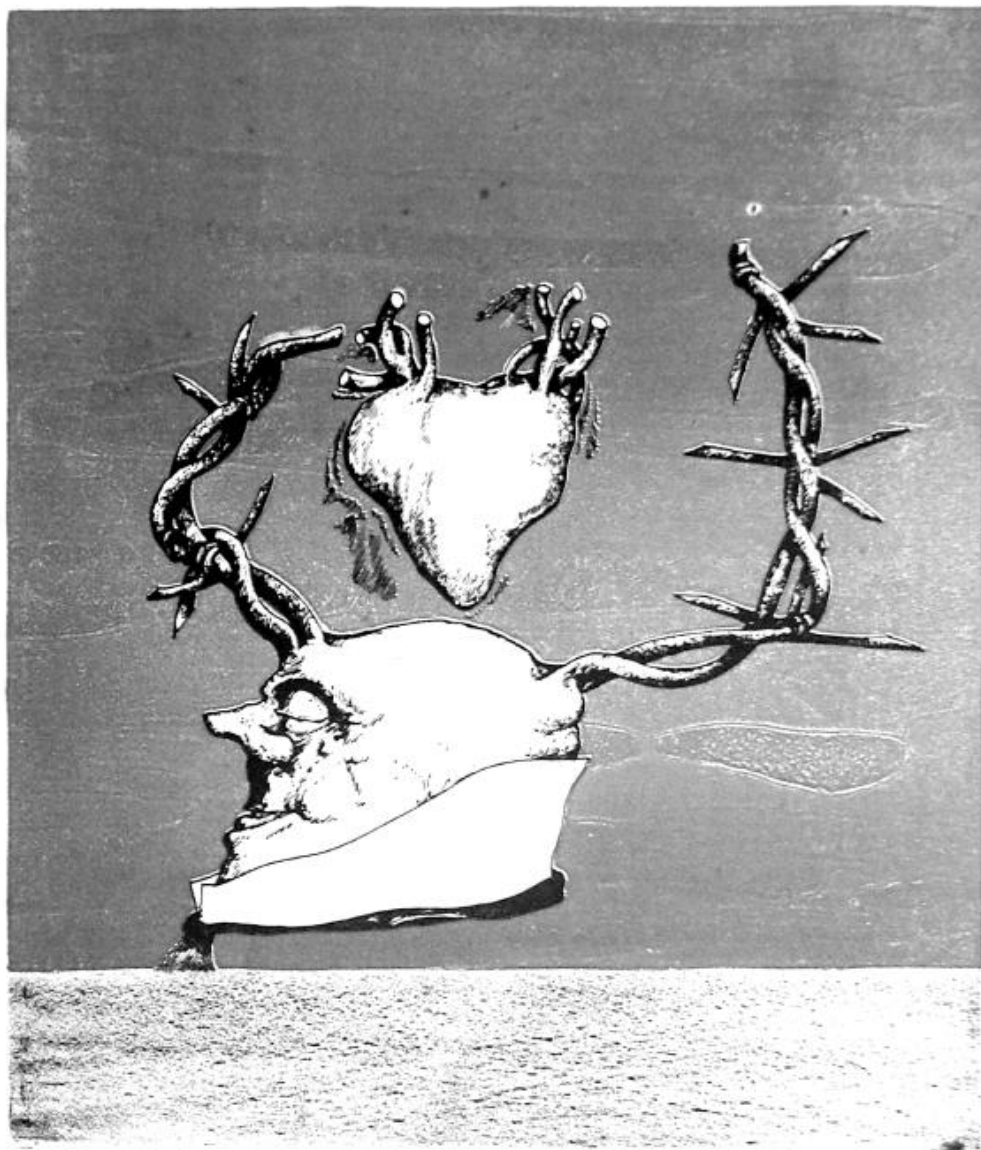
[...]

Posada se burla amargamente de nuestra incredulidad ante el espectáculo, tan indefectible como estúpido, de este mundo abocado a un fin cierto. Es un artista capaz de analizar lo que le espanta y de amar lo que le supera, el resultado va mucho más allá de las ásperas y amargas constataciones. De entre todas las posibles salidas escoge la que le abren los sueños, coloca el realismo político en el mismo plano que el poético...

TODAVÍA



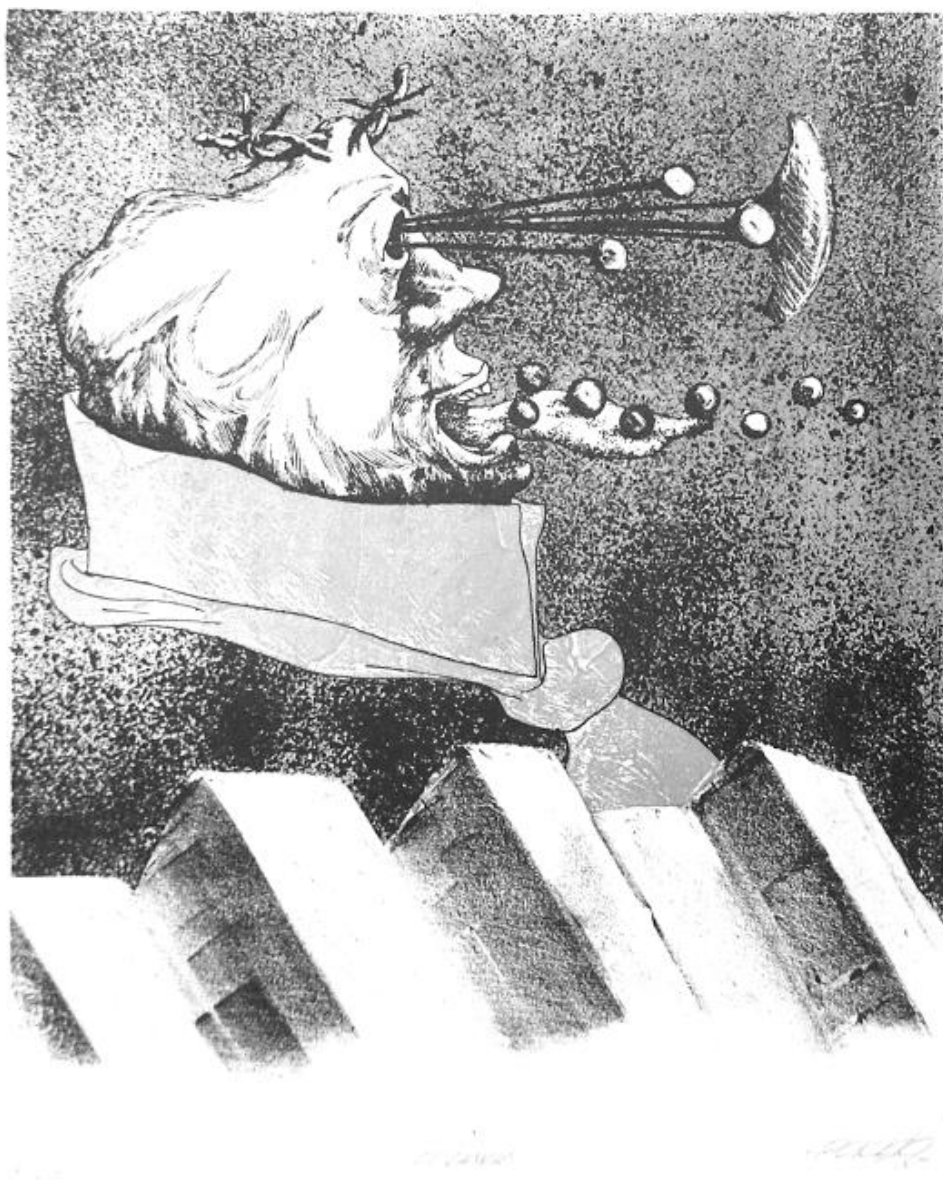
Obra en la página anterior: Serie *Todavía*. S/T, 1975; litografía/cartulina, 32.8 x 26.5 cm



Serie *Todavía*. S/T, 1975; litografía/cartulina, 32.6 x 28 cm



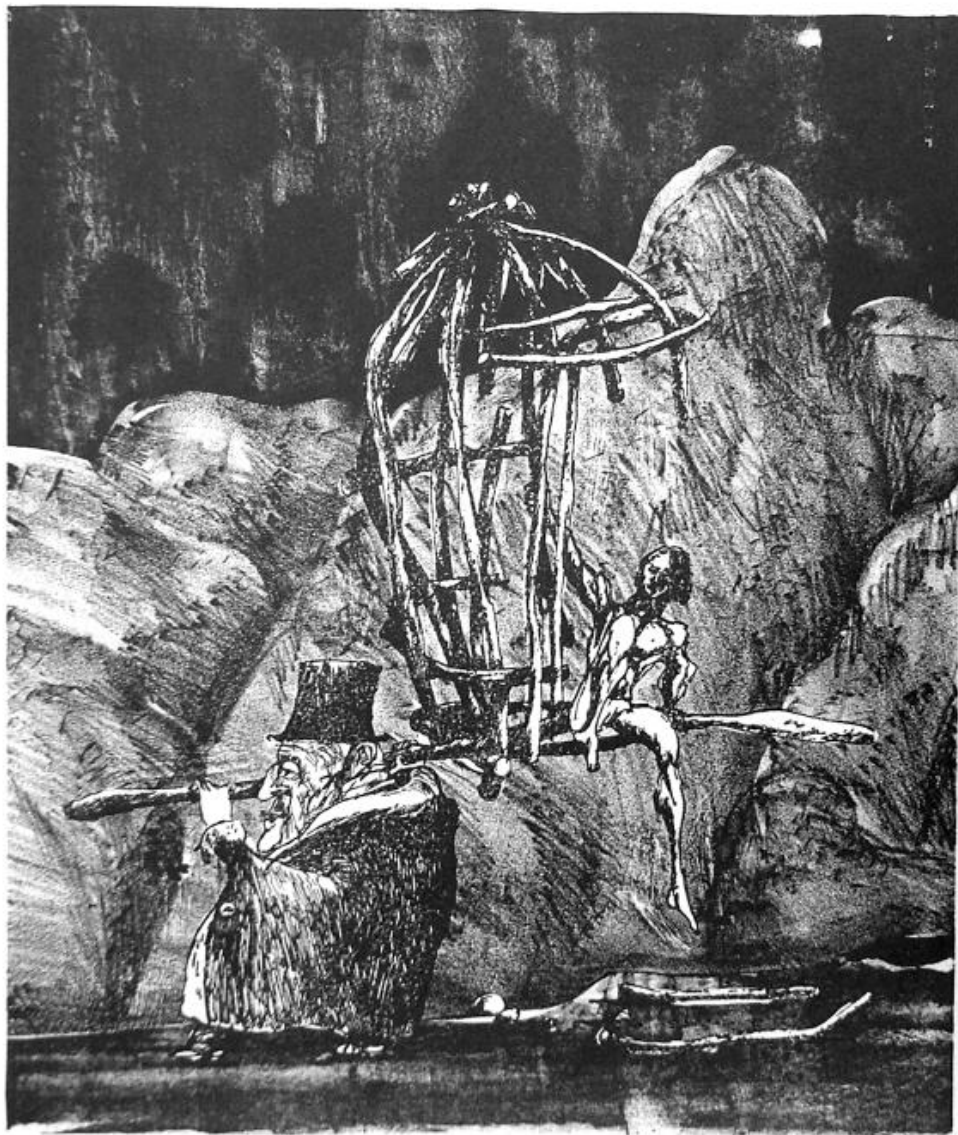
Serie *Todavía*. S/T, 1975; litografía/cartulina, 33 x 28 cm



Serie *Todavía*. S/T, 1975; litografía/cartulina, 32.7 x 27.6 cm



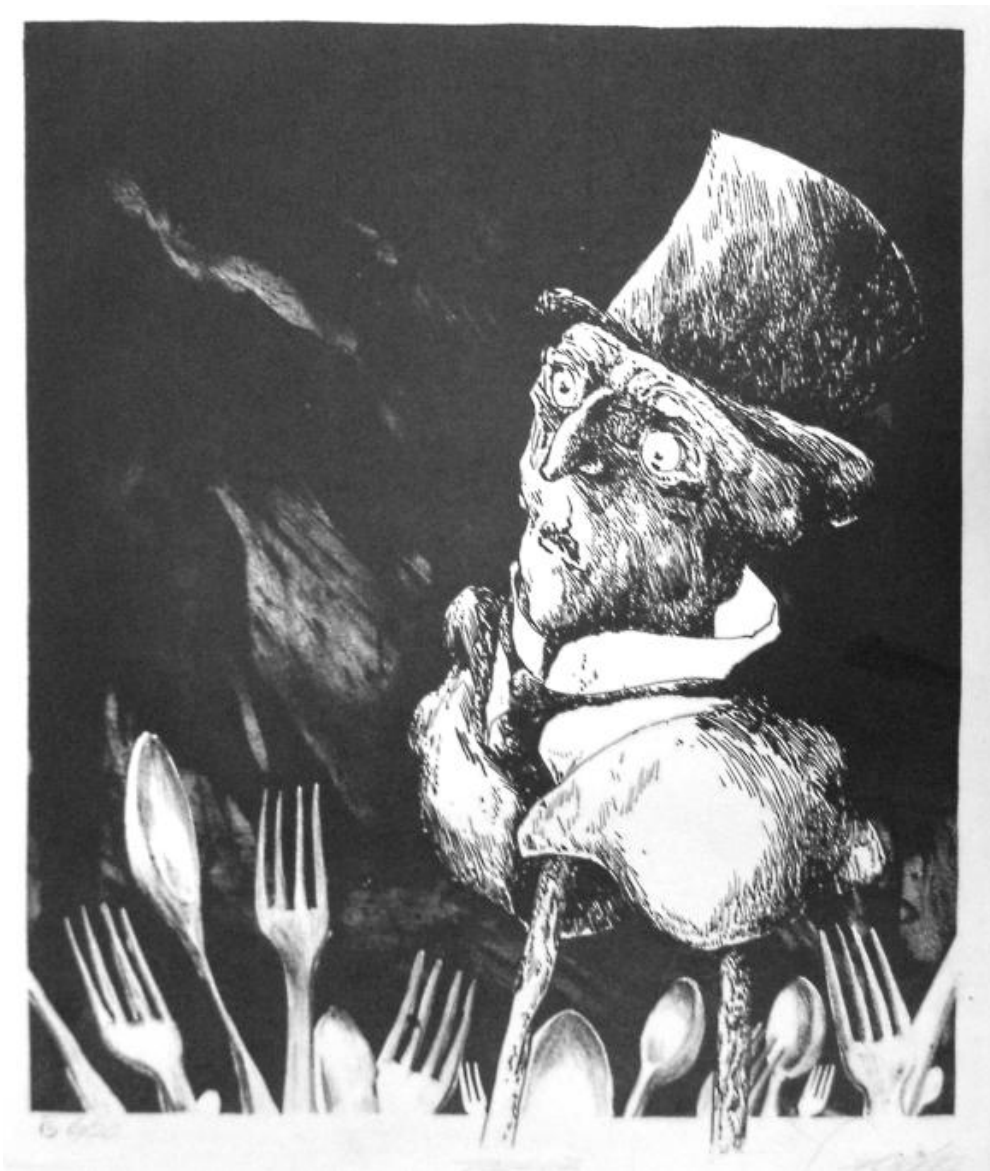
Serie *Todavía*. S/T, 1975; litografía/cartulina, 29.5 x 40.5 cm



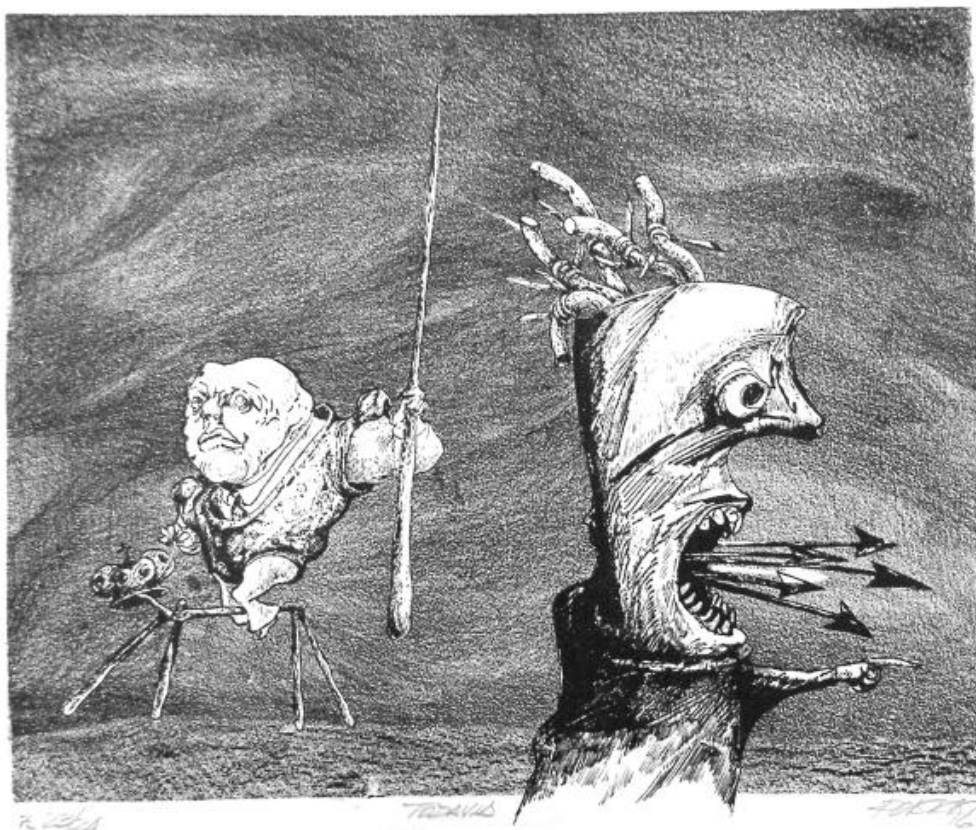
Serie *Todavía*. S/T, 1975; litografía/cartulina, 40.6 x 29.7 cm



Serie *Todavía*. S/T, 1975; litografía/cartulina, 33.8 x 29.3 cm



Serie *Todavía*. S/T, 1976; litografía/cartulina, 32.4 x 37.6 cm



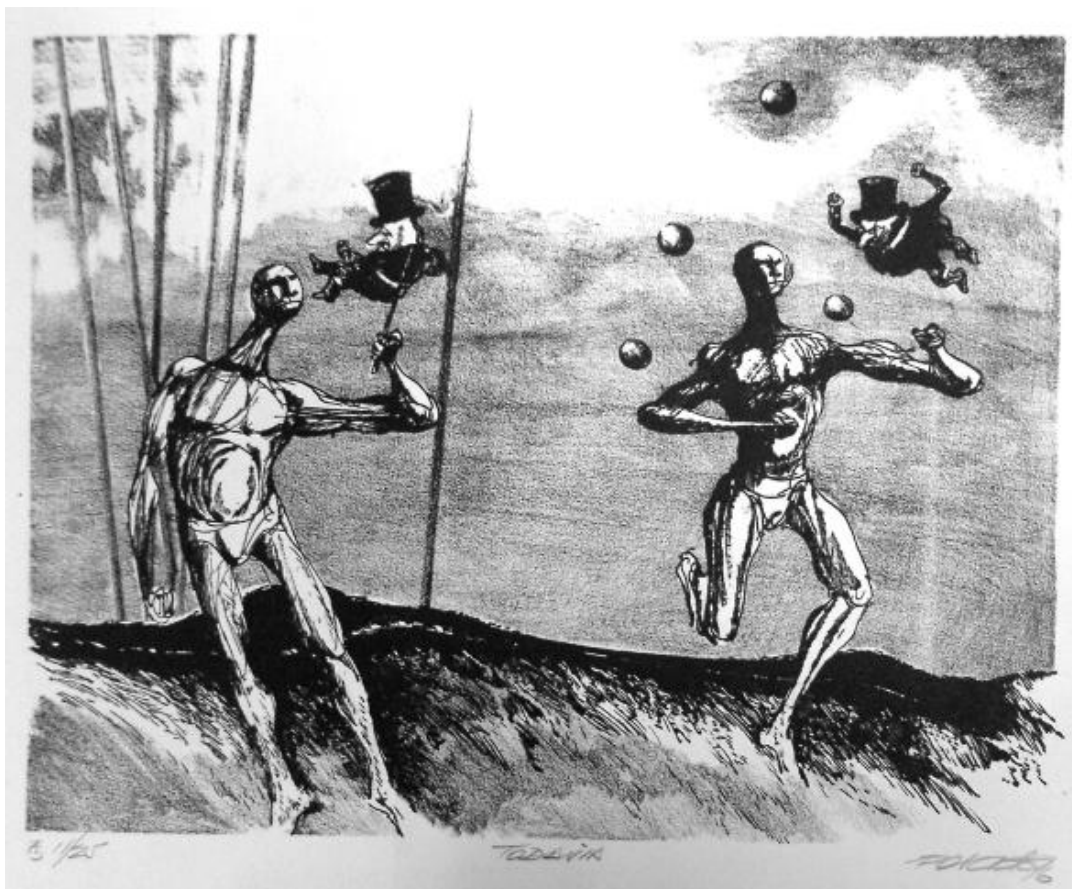
Serie *Todavía*. S/T, 1976; litografía/cartulina, 24.9 x 37 cm.



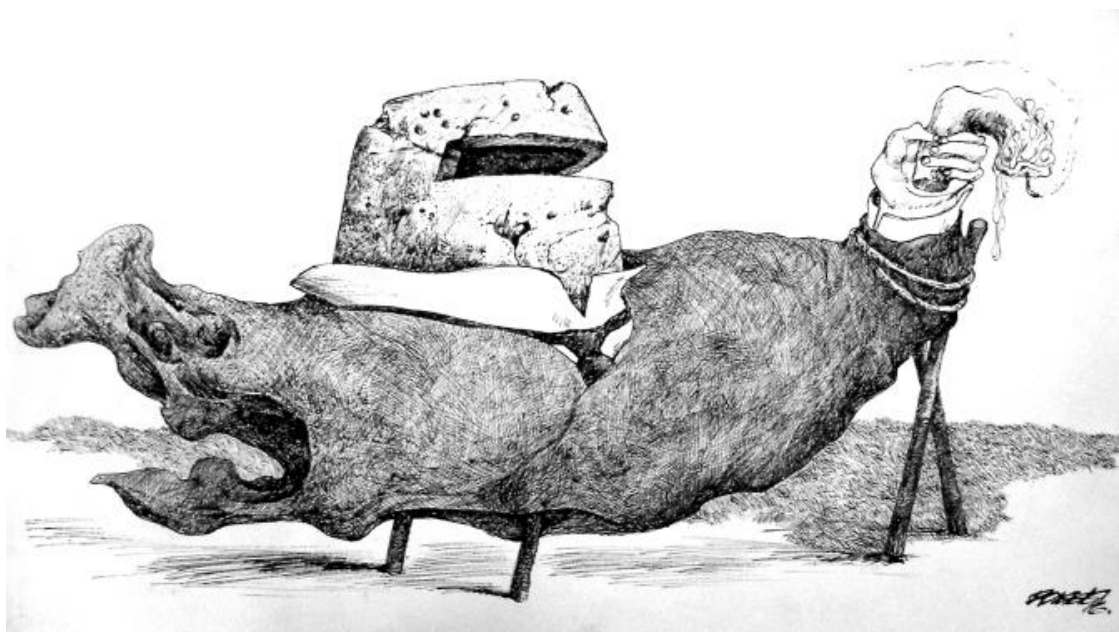
Serie *Todavía*. S/T, 1976; litografía/cartulina, 26.2 x 31.6 cm



Serie *Todavía. S/T*, 1976; litografía/cartulina, 23.2 x 32.5 cm



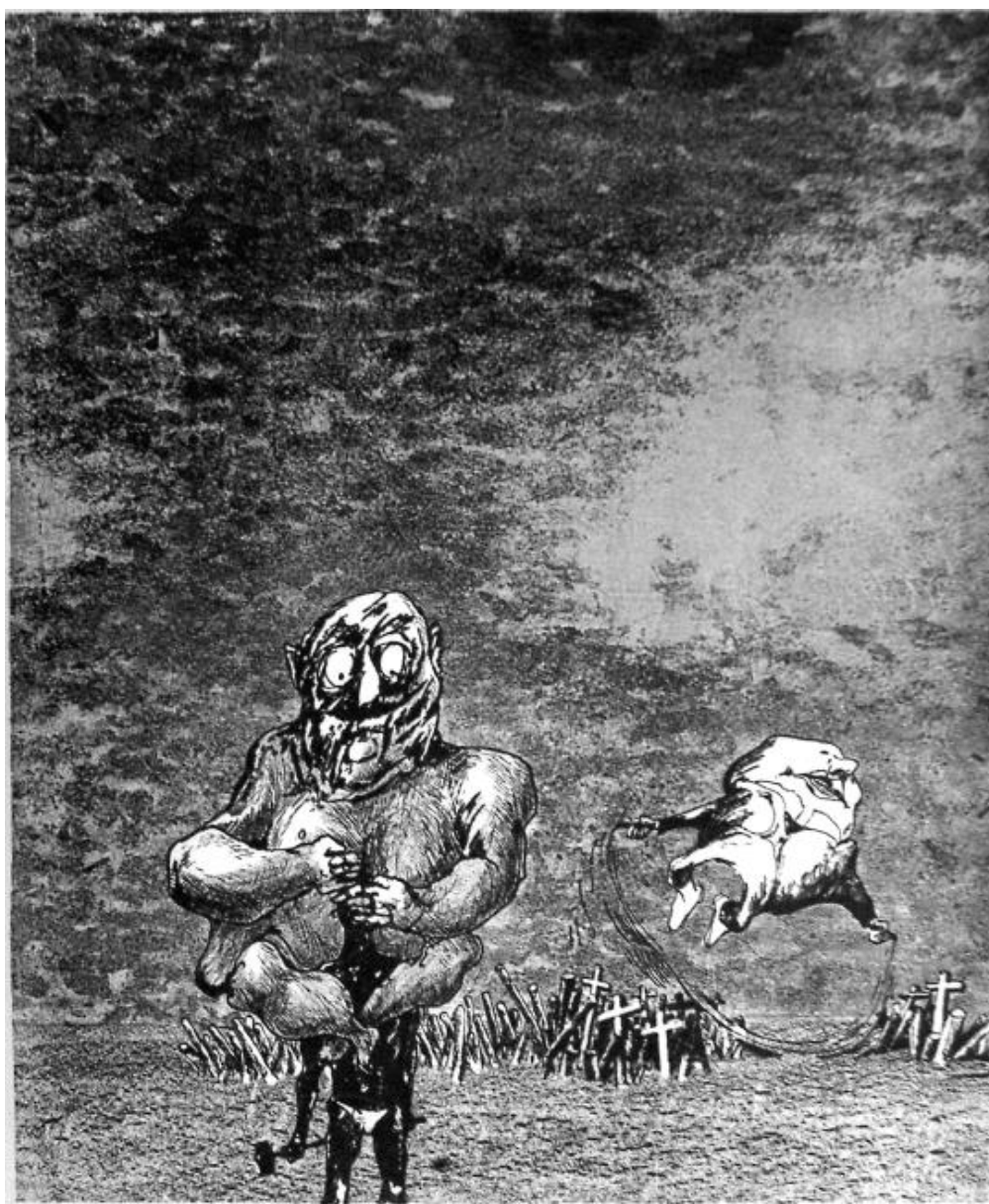
Serie *Todavía. S/T*, 1976; litografía/cartulina, 25 x 32.2 cm



Serie *Todavía*. S/T, 1976; plumilla/cartulina, 28 x 50 cm



Serie *Todavía*. S/T, 1976; litografía/cartulina, 41,8 x 33,3 cm.



Serie *Todavía*. S/T, 1976; litografía/cartulina, 30.8 x 25.5 cm



Serie *Todavía*. S/T, 1977; litografía/cartulina, 24. 4 x 17.2 cm



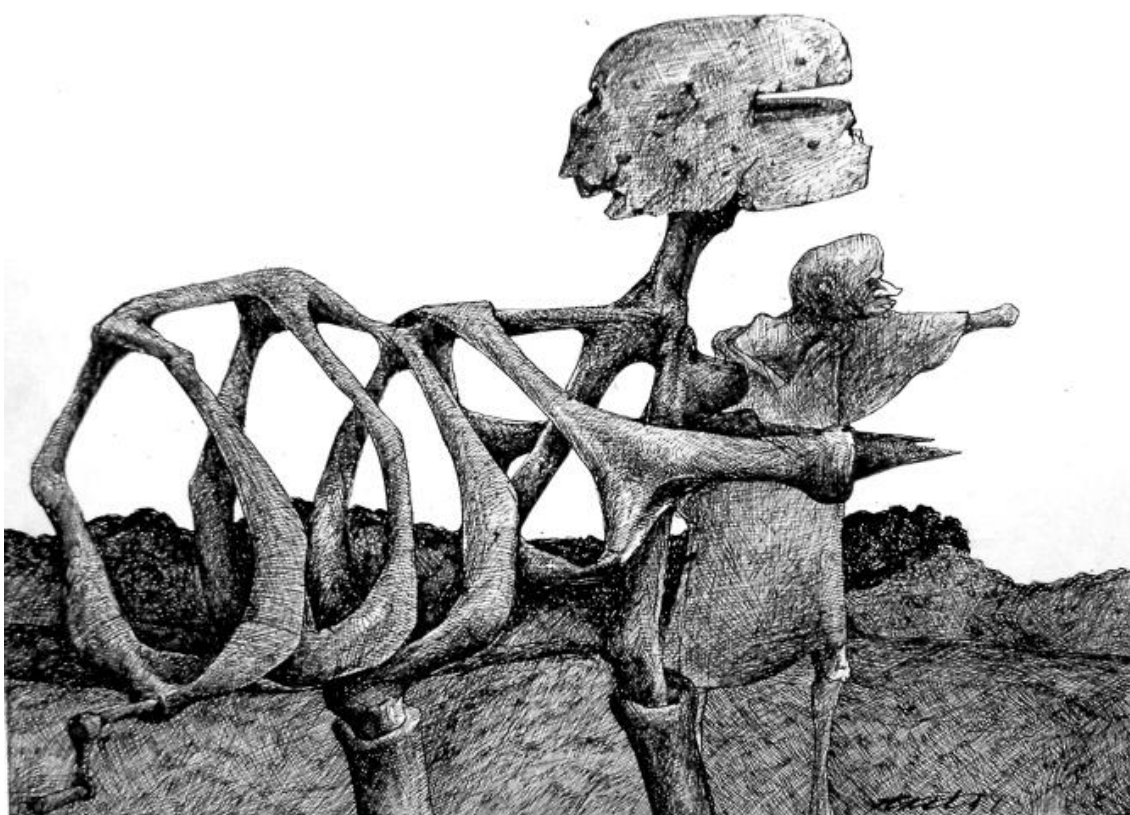
Serie *Todavía*. S/T, 1977; litografía/cartulina, 24. 3 x 16.9 cm



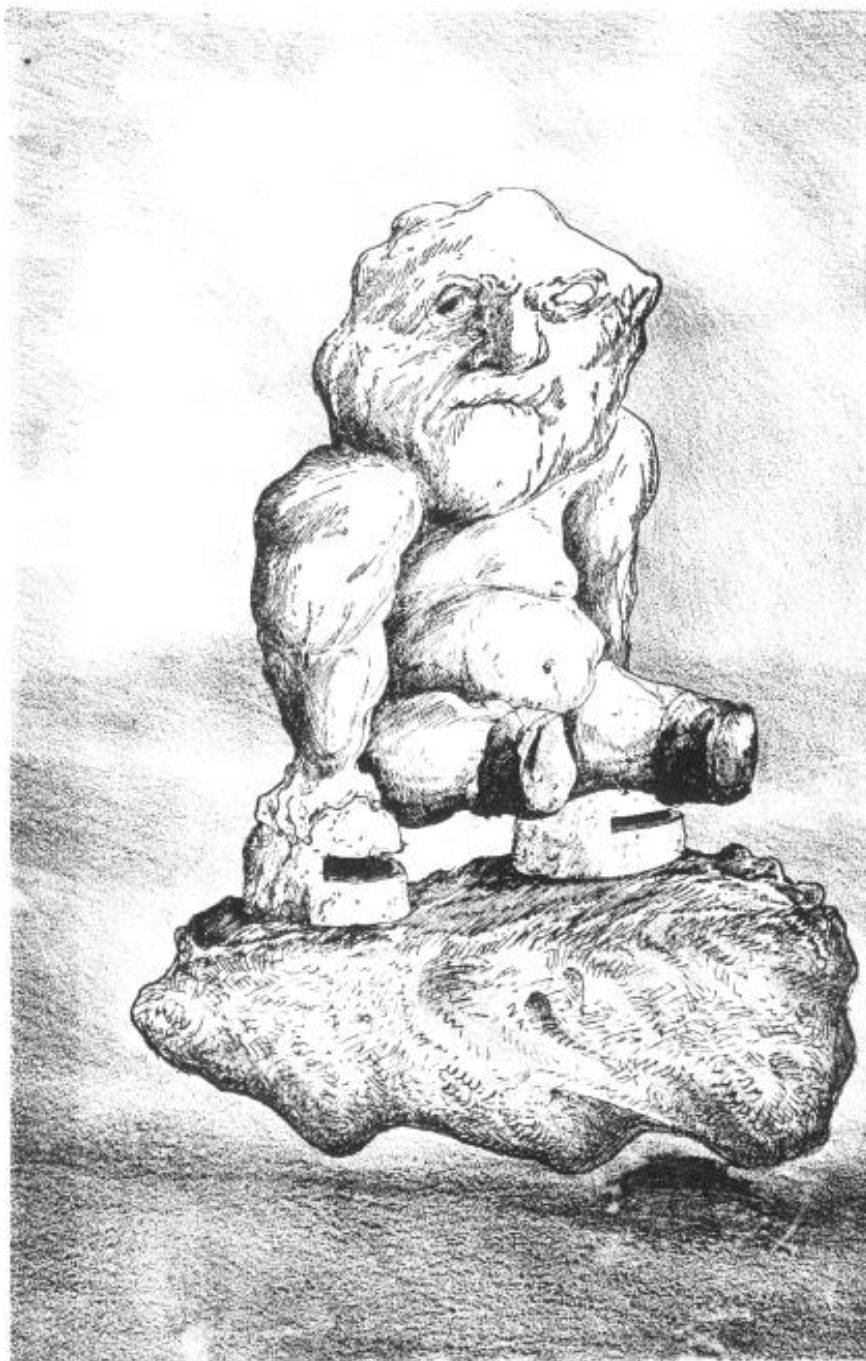
Serie *Todavía*. S/T, 1977; litografía/cartulina, 24. 6 x 17.4 cm



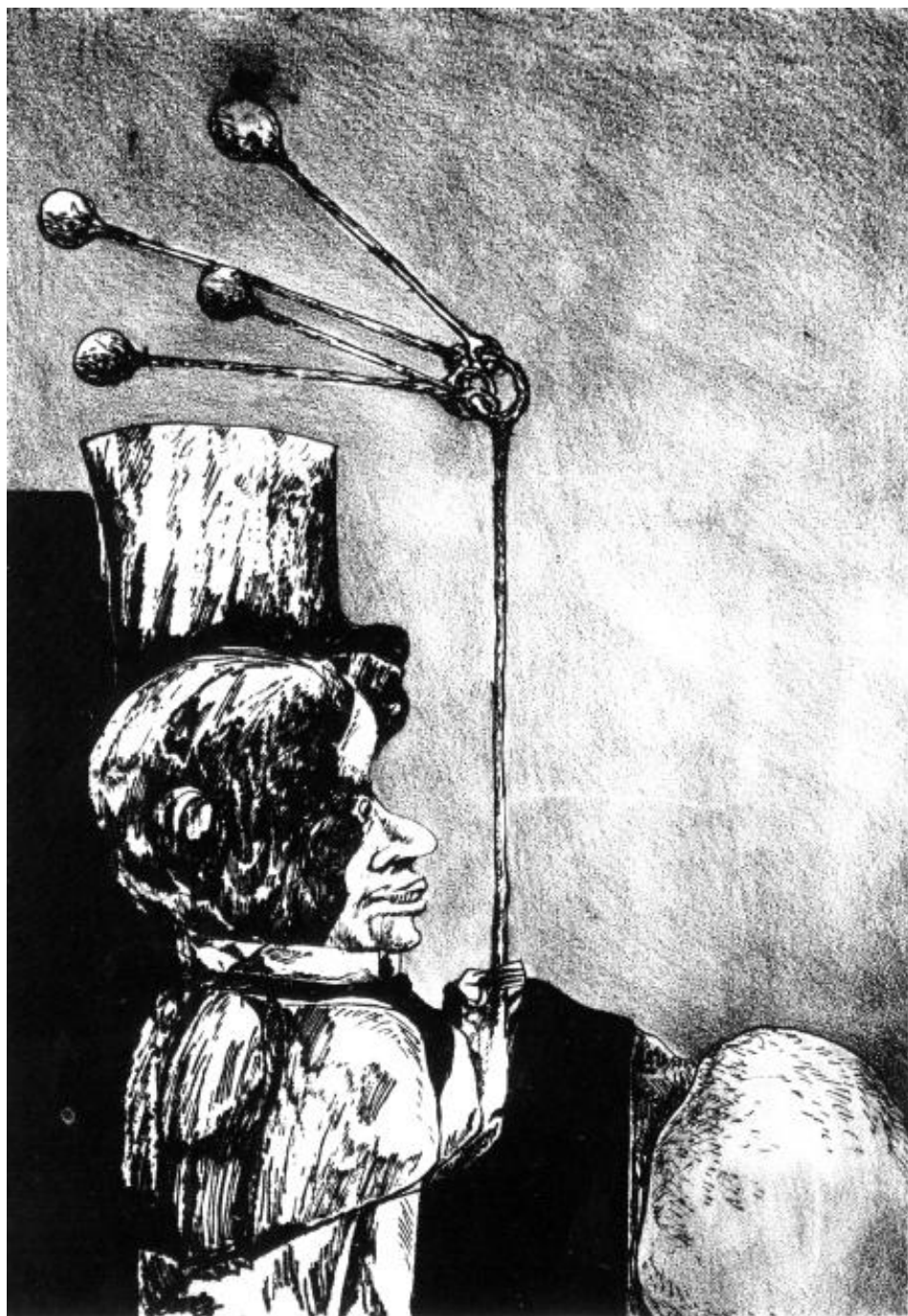
Serie *Todavía*. S/T, 1977; litografía/cartulina, 24.5 x 17.4 cm



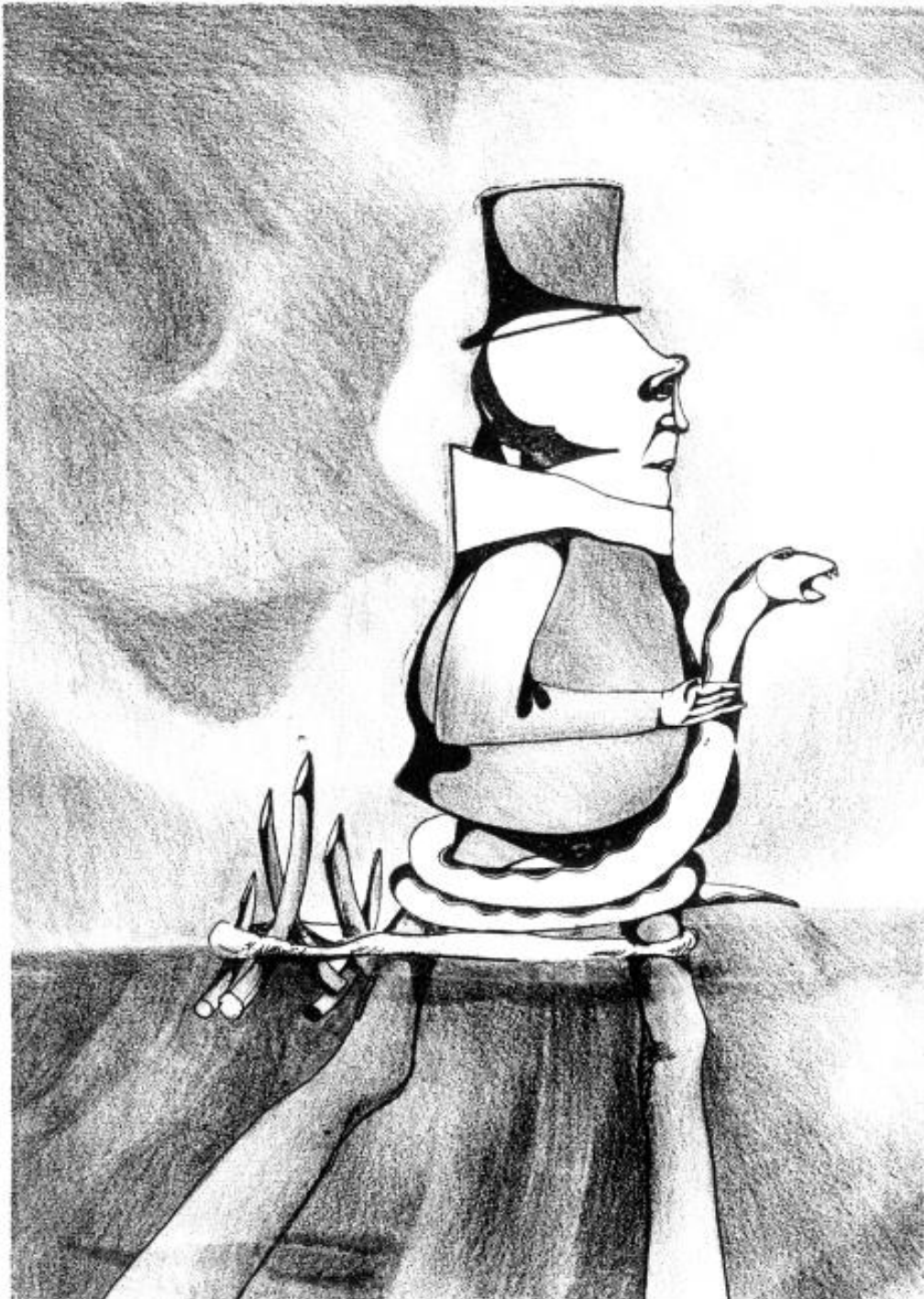
Serie *Todavía*. S/T, 1977; plumilla/cartulina, 30 x 40 cm



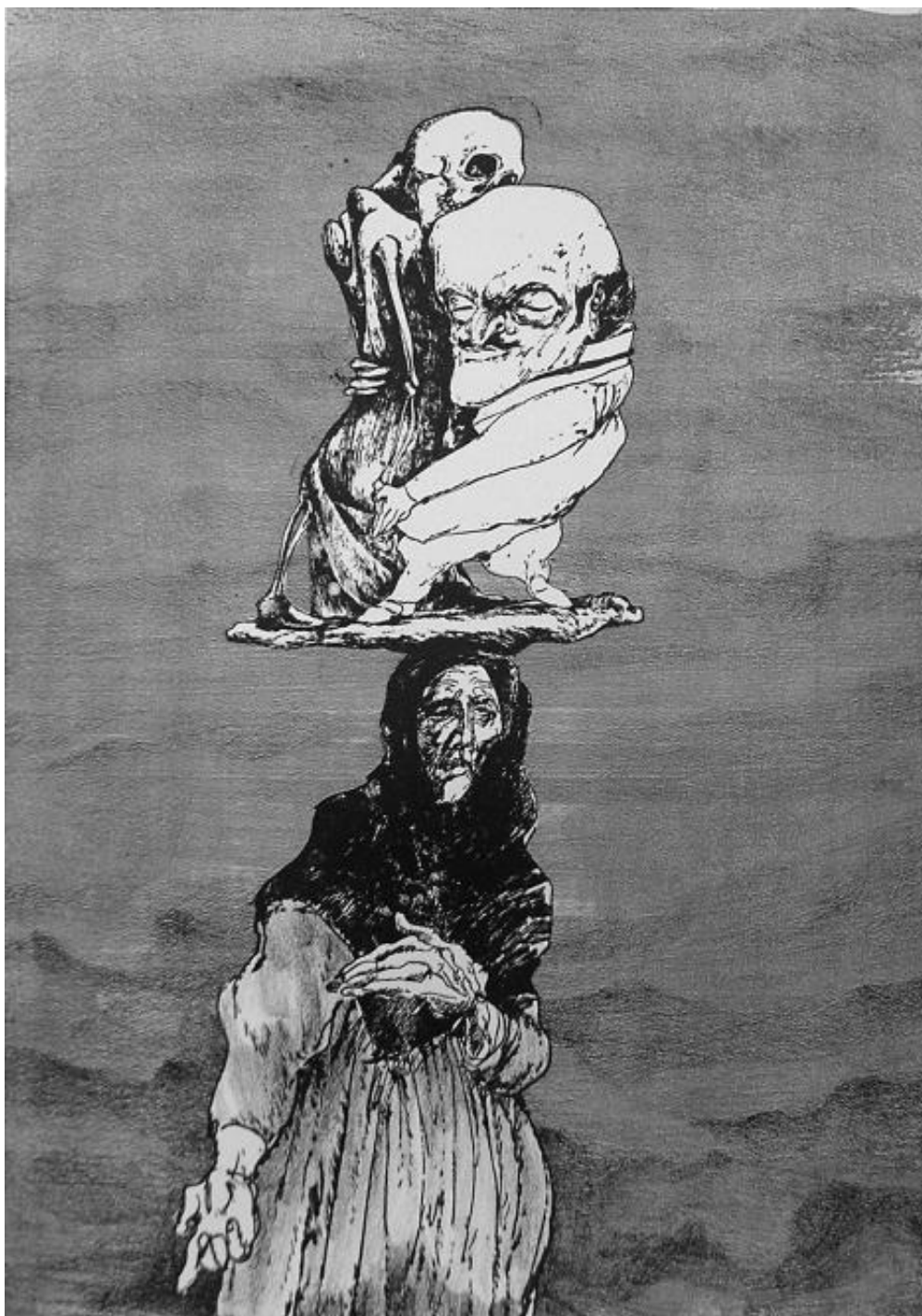
Serie *Todavía*. S/T, 1977; litografía/cartulina, 25 x 15.7 cm



Serie *Todavía*. S/T, 1977; litografía/cartulina, 24.8 x 17.3 cm



Serie *Todavía*. S/T, 1977; litografía/cartulina, 24.5 x 17.6 cm



Serie *Todavía*. S/T, 1977; litografía/cartulina, 38.5 x 27.1 cm

Imaginación y creación sin barreras*

JAIME SARUSKY

Con apenas nueve años de edad ya José Luis Posada conocía de la barbarie provocada por la cruenta Guerra Civil en España y supo cómo miles de personas morían durante los bombardeos, o caían, fusiladas por los fascistas, fueran republicanas o no. Para comprar unos gramos de pan, se debía hacer una cola bajo el bombardeo de los aviones fascistas. Entonces, los parroquianos tenían que protegerse tirándose al suelo o adosarse a la pared sin abandonar la cola si no querían perder el derecho al codiciado trozo de pan, uno de los raros alimentos con que contaban para poder subsistir. Luego, la familia —con excepción del padre que combatía como capitán de tanquistas en las tropas republicanas— tuvo que abandonar el hogar y cargar con unas pocas pertenencias y recuerdos íntimos. Huyendo del horror fascista en la España natal, la familia atravesó la frontera y llegó a Francia para encontrar el horror de los campos de concentración adonde fueron internados!»

Casi treinta años más tarde —y no por casualidad después de Playa Girón, cuando la aviación y el ejército norteamericanos bombardean e invaden a Viet Nam— de la pluma del artista José Luis Posada emergen figuras deformadas, repugnantes, grotescas, que con máscaras o sin ellas, son la imagen del horror, el nuevo fascismo disfrazado de democracia y otros subproductos y excrecencias que generan y van dejando atrás en su ya anacrónico devenir. ¿Cómo apoda Posada a esos monstruos reales e imaginarios que ha creado su imaginación? Esos «bichos» como él los califica son *Los señores de la guerra*, *Los gorilas*, *Los capitalistas*, *Los cretinos*, *Las muertes*, *Los explotadores*, *Los mancos mentales* y otros tantos apelativos que conforman el bestiario, el increíble museo de lo grotesco que ha ido armando el artista a partir de modelos que todos conocemos y son escarnio, vergüenza y ridículo del género humano.

* En Revista *Bohemia*, No. 48, Año 75, 2 de diciembre de 1983, pp.14-19.

—Para mí los «bichos» —nos dice Posada— son un retrato de todas las deformaciones del ser humano, pero con carácter simbólico. Como el hombre no quiere parecerse a los «bichos», por ese motivo lucha, construye y busca ser cada vez más humano y mejor.

—Pienso —añade— que cuando se saca al «bicho» de la exposición en galerías o salones y aparecen en los medios masivos, la obra se vuelve una expresión de combate, de propaganda social.

De Francia la familia Posada emigra a Cuba donde se encuentran con el padre y se instalan en San Antonio de los Baños en ese año de 1940. A los once años de edad, el muchacho estudia en su nuevo medio pero redescubre lo que ya había encontrado a los cinco años: su amor por el dibujo cuando en su terruño asturiano garabateaba tanques y animales y árboles y el mundo de su infancia «estafada, robada» por la violencia fascista.

Pero no estudiaba solamente. En sus horas libres corría a los montes cercanos al pueblo y recogía huesos de reses muertas o hierro viejo y después los revendía. Y con los menudos que le pagaban se iba a la tanda del cine que costaba cinco centavos a ver los episodios de «La Calavera» o del «Capitán maravilla» o de Buck Rogers.

Cuando contaba 15 años se enamoró de una flamante bicicleta de carrera. El padre lo llevó a la agencia donde él la había visto, escogió la que le gustaba y el padre pagó el

importe. Pero de regreso al hogar le dijo al muchacho que tendría que pagársela. Sorprendido y perplejo no supo qué decir hasta que preguntó, ¿cómo? Pues fregando automóviles y camiones en el garaje del padre. Así, estuvo fregando mañana y tarde durante ocho meses hasta que liquidó la deuda. Entonces el padre le dijo: «Es el único modo de aprender el valor de las cosas».

Un año más tarde empezó a pintar paisajes del pueblo en el tiempo libre de que podía disponer fuera de su trabajo. Pero, ¿por qué artista? Posada está convencido de que desde pequeño tenía la vocación y la decisión de serlo. Pero también influyó, incuestionablemente, el fuerte ambiente cultural que bullía en San Antonio de los Baños con entusiastas promotores como Quidiello, Miguel Miqueli, Héctor Hernández y otros, rodeados de artistas oriundos como Abela, Nuez, Silvio Rodríguez, Peroga, Jesús de Armas, Delarra, el propio Quidiello, Carlos Núñez y muchos más. Sin olvidar a músicos prestigiosos del pasado como los hermanos Valenzuela y las numerosas publicaciones que afloraron allí desde mediados del siglo XIX.

Mil novecientos cincuenta y nueve fue un año clave para Posada: renunció a su trabajo en el garaje, integra las milicias y decide empezar a dibujar. Sus caricaturas e ilustraciones aparecen en los periódicos *La Calle* y *La Tarde* y estudia solo con la ayuda de revistas y libros en la Biblioteca Nacional escenografía para televisión. Diseña y realiza las escenografías de diferentes programas de la televisión y también el vestuario de obras del Teatro Musical de La Habana y muñecos para el Teatro Nacional de Guiñol.

El Posada que no olvida los arteros bombardeos fascistas en España empuña el fusil en Girón, en la Limpia del Escambray, en la Crisis de Octubre.

En 1965 está en *Juventud Rebelde* y en el suplemento humorístico *El Sable*. Crea el nombre y diseña el logotipo de *El Caimán Barbudo* y dirige la escuela de arte del órgano de la juventud.

Trabajador incansable, artista obstinado hasta la médula, Posada no se conforma. Se ha empeñado en aprender a dibujar, en dominar los secretos del dibujo, las técnicas. Esa es su lucha: dominar el dibujo. Y cuando ya lo está consiguiendo, cuando ya sabe que va dominando las líneas y los trazos y las texturas y logra expresar su idea y su intención, cuando ya sabe que es la suya, la mano férrea y sutil que obtiene el dibujo que se ha propuesto, entonces, y sólo entonces, este asturiano-cubano empecinado como un conquistador cualquiera del siglo XVI, digamos un Lope de Aguirre o un Hernán Cortés, que intentan someter una selva como el Amazonas, descubrir El Dorado, conquistar un imperio con un puñado de hombres, decide que ya es hora de meterse a aparecer el mundo del grabado. Y se introduce en ese mundo y el obtuso y apasionado artista termina dominándolo. Y si hoy le pregunta usted a cualquier especialista o artista plástico cubano le dirá que Posada es uno de nuestros primeros dibujantes, uno de nuestros más relevantes grabadores.

Dice Posada:

—Cuando empecé a hacer ilustraciones, dibujos y caricaturas para la prensa, me di cuenta que lo que yo quería hacer no tenía ningún fundamento técnico. Yo soñaba con las formas que hoy trazo, pero reconocía que era muy torpe. Entonces, de ahí parte mi lucha: dibujar, dibujar como un trastornado, que es lo que hago todos los días.

Hoy Posada ostenta el raro privilegio de poseer ocho profesiones directamente relacionadas con las artes plásticas y el teatro: ilustrador, caricaturista personal, grabador, pintor, escenógrafo, diseñador de vestuario, diseñador de títeres y muñecos y ceramista. Y como su inquietud es una especie de generador de nuevas aventuras en las artes plásticas, tiene la firme decisión de empezar a esculpir dentro de unos meses en colaboración con Delarra.

Bastaría hojear diversas revistas cubanas de ayer y de hoy para confirmar el afanoso, constante bregar de Posada. Ahí están, cada semana, cada quincena, cada mes, sus caricaturas, sus ilustraciones, sus «bichos», en *Bohemia*, *Prisma*, *Cuba*, *Revolución y Cultura*. Ahora mismo, si usted le pregunta cuántos dibujos ha realizado desde los inicios, será incapaz de darle una cifra exacta, pero le dirá que suman más de ¡veinte mil! Como suman alrededor de mil las caricaturas personales y trescientas quince las litografías.

—Yo no dejo nada en la cabeza —afirma. Tengo muchas cosas por hacer y quiero saber cómo son y si las sé hacer. Y no tengo tiempo.

¿Cuáles son las fuentes originales —si es que se es tan osado para afirmar que hay alguien o algo original en el arte— de Posada? Sin vacilaciones tira las cartas descubiertas sobre la mesa: Goya «el padre», claro está. Pero también el Bosco, ese precursor del surrealismo —o, al menos, confiscado por los surrealistas. Los expresionistas, empezando por Munch. Y José Guadalupe Posada, el extraordinario grabador mexicano que ha dejado una obra colosal. Y el Picasso de ciertas etapas, sin duda, también ha dejado su marca.

Pero, por encima y más allá de esos nombres y sus beneficiosas influencias durante un tiempo, está la virtud principal del artista Posada; la de haber sabido beber, digerir y asimilar esos vinos hasta que, metódica y progresivamente se fue sacudiendo de ellos, a la vez que iba creando y conformando su propio estilo personal, ese que permite distinguir sin vacilaciones que un dibujo, un grabado, una ilustración o una caricatura tienen el sello de garantía, la marca de fábrica: es un Posada.

Esa impronta, ese cuño propio, ya intransferible, está presente con fuerza en las caricaturas personales. Posada piensa y lo expresa que él es sobre todo un humorista, que es el humorismo lo más útil de su obra porque toda ella está penetrada por el humor. Lo cierto es que le imprime a sus caricaturas una dimensión que trasciende la mera anécdota para otorgarle, a través del dibujo y los rasgos psicológicos del caricaturizado, un rango plástico que a su vez es una reafirmación de su singularidad artística.

Es legítimo, además, preguntarse si las caricaturas de Posada no están alcanzando un plano en que provocan una ruptura, y al mismo tiempo superan la vieja y tradicional imagen de la caricatura simplificadora, impuesta como estereotipo, nada identificable en profundidad con la existencia real y la psicología de la persona reflejada.

—La vida —dice Posada— va conformando y transformando al ser humano, les fija gestos, expresiones, manías, arrugas. Son las marcas que van conformando cada día un nuevo retrato, un retrato con hermosos detalles. Por lo tanto, pienso que la caricatura que tiende a la síntesis no basta. Creo que los rasgos físicos y los psicológicos van juntos y cuando me adentro en ambas facetas descubro al ser en toda su complejidad.

—Por otra parte, tengo presente que hay una tendencia mundial hacia la búsqueda de una caricatura de gran plasticidad. Y eso, por supuesto, no se logra sino con un rigor y una dedicación total.

Para el artista Posada, el mismo que entabla día a día una interminable porfía con las formas para conseguir una mayor eficacia, una más lograda perfección artística en lo que es una constante en su obra: la cuestión política en su sentido más amplio y abarcador, satirizar a los provocadores del horror contemporáneo, luchar y vencerlos, la divisa para conseguirlo está dada en el tríptico: audacia, técnica y búsqueda sin límites.

Infatigable, tozudo, dice que ahora —como ayer y antes— está en una etapa de búsquedas y en un proceso de renovación de su abordaje de la realidad a través de la plástica. Y como buen optimista piensa que va a encontrar muchas sorpresas. Incluso

tiene la corazonada de que algunas de estas lo están rozando, le están haciendo sus guiños ya.

Entonces, ¿cuál sería el resumen, la última palabra?

Inútil preguntarle esto a Posada porque cada día hay una palabra nueva, un rasgo anónimo descubierto, un hallazgo insólito en una imagen desconocida: porque cuando uno vuelca toda la creatividad no hay un límite ni un tope; para el artista de fibra, en su modo singular de apropiarse del mundo con el lenguaje de la imagen del arte, no existen barreras para la creación, para la imaginación.

Otro Posada*

PEDRO DE ORAÁ

Al observar los dibujos a la tinta, al carboncillo o al pastel de José Luis Posada, o los de sus litografías, en los cuales el tratamiento de la figura nunca ha obedecido a un código convencional de representación —el rancio naturalismo, digamos—, nos hemos preguntado muchas veces si su filiación pudiera ser la de la escuela surrealista: disociación del objeto de su contexto, deformación y fragmentación de cuerpos, simbiosis incongruente de especies, fusión de cosas y organismos, atmósfera onírica, en fin, perversión de la realidad e invención de lo inexistente e imposible, y sólo presenciabile en el plano del subconsciente (el sueño fisiológico) o la imaginación (el sueño despierto), o en esos estados anómalos como el *delirium tremens* y la esquizofrenia, y por el insumo de alucinógenos. No es que se quiera denostar al surrealismo en tanto experimentación artística, pero su proyecto de introspección en la realidad oculta o subversión de la simple realidad inmediata, estuvo plagado de exponentes falaces, imposturas y posiciones a ultranza —recuérdese los desacuerdos entre Freud y André Breton, máximo promotor de esa estética, y entre éste y el lunático Salvador Dalí, a quien por sus mercachiflerías llamara *Avida Dollars*—: ningún otro movimiento plástico, si exceptuamos el abstraccionismo, ha padecido tal ola de falsarios y advenedizos, y quizás haya fomentado el fenómeno, la superficialidad en que han derivado sus premisas, la ausencia de una conexión dialéctica con esa realidad que pretendieron subvertir. En fin de cuentas, nada tiene que ver Posada con los surrealistas salvo en la mudanza a un ámbito imaginario de sus figuraciones, pero su lección de mundo es aquí y ahora, es la constancia de la comedia humana, es la mirada del sueño en la vigilia.

* Revista *El Caimán Barbudo*, La Habana, Año 39, Edición 304, mayo-junio de 2001.

¹ Véase del autor «Todavía y no para siempre». Revista *Unión*, Año XVII, No. 1, marzo de 1978, pp.76-83.

Desde que conozco a Posada, no ha hecho más que anatemizar con sus dibujos de fuerte línea a los mandones de toda laya, esa fauna dispersa en el planeta que para sojuzgarlo no repara en la mínima injusticia y en el crimen descomunal de la guerra; o

con el auxilio de la manera grotesca, denunciar las lacras de la sociedad moderna, o desacralizar con trazo sarcástico los mitos obtusos que obnubilan al hombre y refrenan sus auténticas aspiraciones...¹ Cumplida al parecer la prioridad del tema en estas Series (podría retomarlas: con Posada nunca se sabe), hubo abordado otras dedicadas al maremagno de la razón cuyo sueño engendra monstruos: menos corrosivas sin renunciar a la mordacidad, revelan las secretas aberraciones del ser colectivo, cautivo en sus propias ambiciones, temores y fuerzas contenidas, que se traducen en *creaturas* injertadas unas a otras, o camufladas en cabezas de especies ajenas para esconder sus íntimas vergüenzas o malignidades.² Otra Serie, paralela o anterior —¿cuándo se hizo?: este infatigable retratista de la condición humana, de sus atrocidades y obsesiones, obseso él mismo, transgrede las fronteras de temas y procedimientos técnicos y los mezcla—, muestra un salto de refinamiento en el dibujo y de intensidad fabulista: se trata de un bestiario fantástico —*Criaturas insólitas o desaparecidas*—, en el que la empatía con el sujeto mitificado matiza su fealdad o su grosera hechura —ya no son seres enmascarados, sino exhiben en su entera desnudez la arbitrariedad de su destino—; friso de ángeles abortados y demonios primordiales, en el que subyace una previsión: el ciego desvaste del único paraíso que tenemos y del que, extraños y deformes, seríamos expulsados...

No es Posada apocalíptico: sus prevenciones alcanzan el límite eficaz de la sacudida a los descreídos e indiferentes y prefiere «curarnos en salud»; por eso nos regala fabularios de jugosa fantasía y aguda humorada. Ahora extrae del cajón insondable donde guarda sus dibujos —¿cuántos? ¿cientos, miles?—, una serie realizada hace años, en los cuales no hay rastro de crítica social, estigmatizadora a la clase dominante, ni entes mostrencos o cadavéricos, ni monstruosidades. Son puras formas, sugerentes de osamentas de animales corpulentos o árboles tortuosos ya secos, ocupando el espacio desértico y el tiempo sin historia. No obstante, estas formas de superficie rugosa que dan sensación de dureza y duración, no parecen muertas: late en ellas una actitud dispuesta, en su interior ha de correr sangre o savia vitales; y en efecto, están moviéndose, están a punto de tragar los varapalos y esferoides que llueven sobre ellos, troncos y fémures en retroalimentación de lo aparente inanimado. Aduce Posada haber pensado tales formas como bocetos de posibles esculturas, y de hecho, son dibujos potencialmente escultóricos. Como único antecedente de representaciones pétreas con semejante hálito de vida, sólo recuerdo las pinturas de volúmenes ejecutadas por Picasso entre 1929 y 1930. Y bien: ¿qué nos dicen estos dibujos independientemente de su finalidad apuntística? ¿Acaso no son el paisaje residual después de una hecatombe? ¿El escombros insepulto cuyos gestos de ínfima existencia recomienzan la historia? Hasta aquí las elucubraciones. Al igual que Posada, no somos pesimistas. Sólo el hombre impedirá la asolación del entorno por el hombre. Así sea.

DUERMEVELA



Obra en la página anterior: *S/T*, 1962; plumilla/papel, 35 x 25 cm



S/T, 1962; plumilla/papel, 18 x 14 cm



S/T, 1962; plumilla/papel, 19 x 25 cm



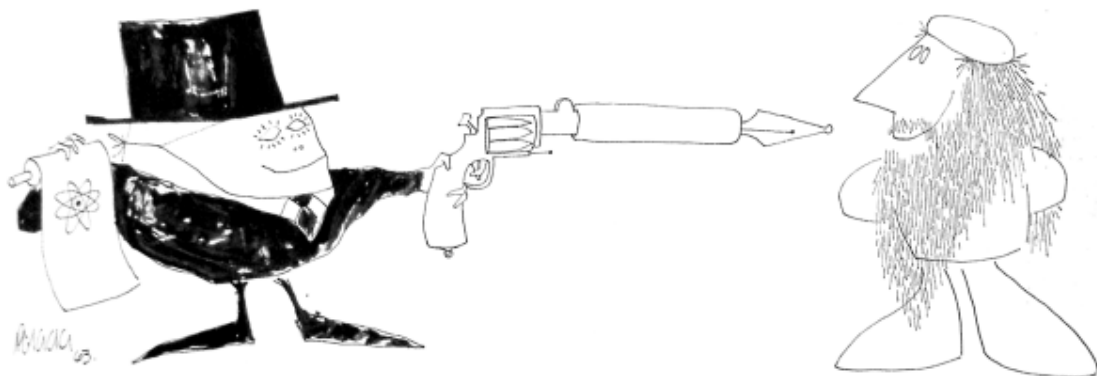
S/T, 1962; plumilla/papel, 35 x 25 cm



S/T, 1962; plumilla/papel, 25 x 35 cm



S/T, 1963; plumilla/cartulina, 15 x 40 cm



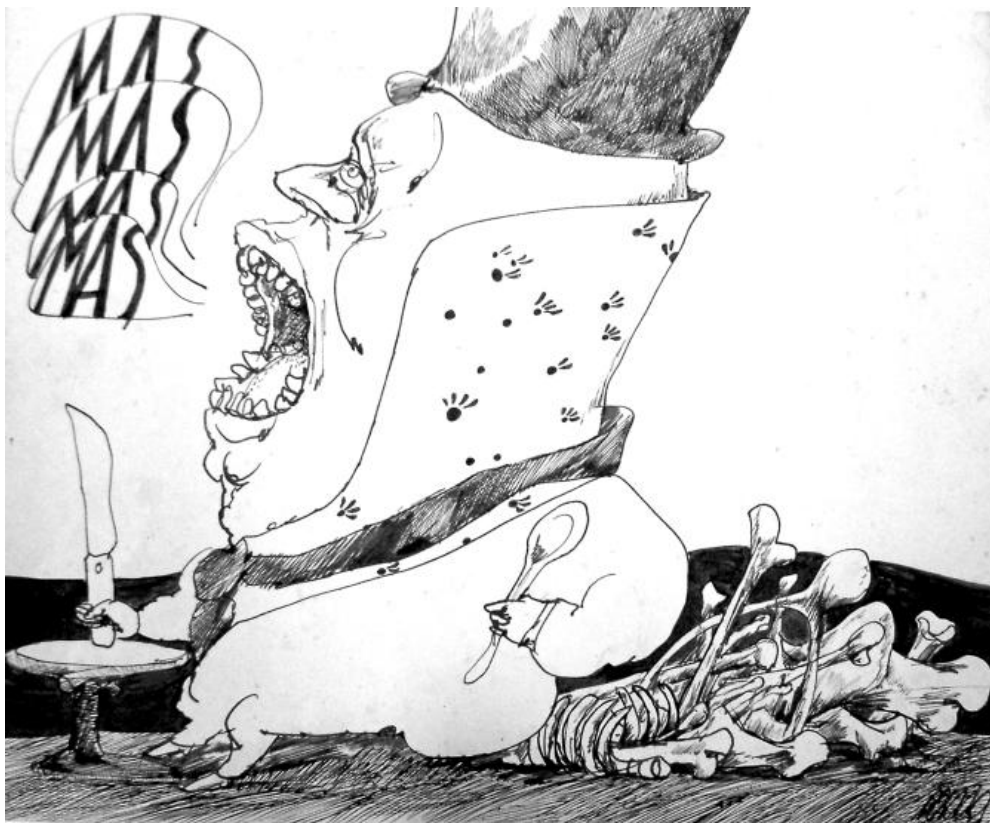
S/T, 1963; plumilla/cartulina, 15 x 43 cm



S/T, 1963; plumilla/papel, 19 x 17 cm



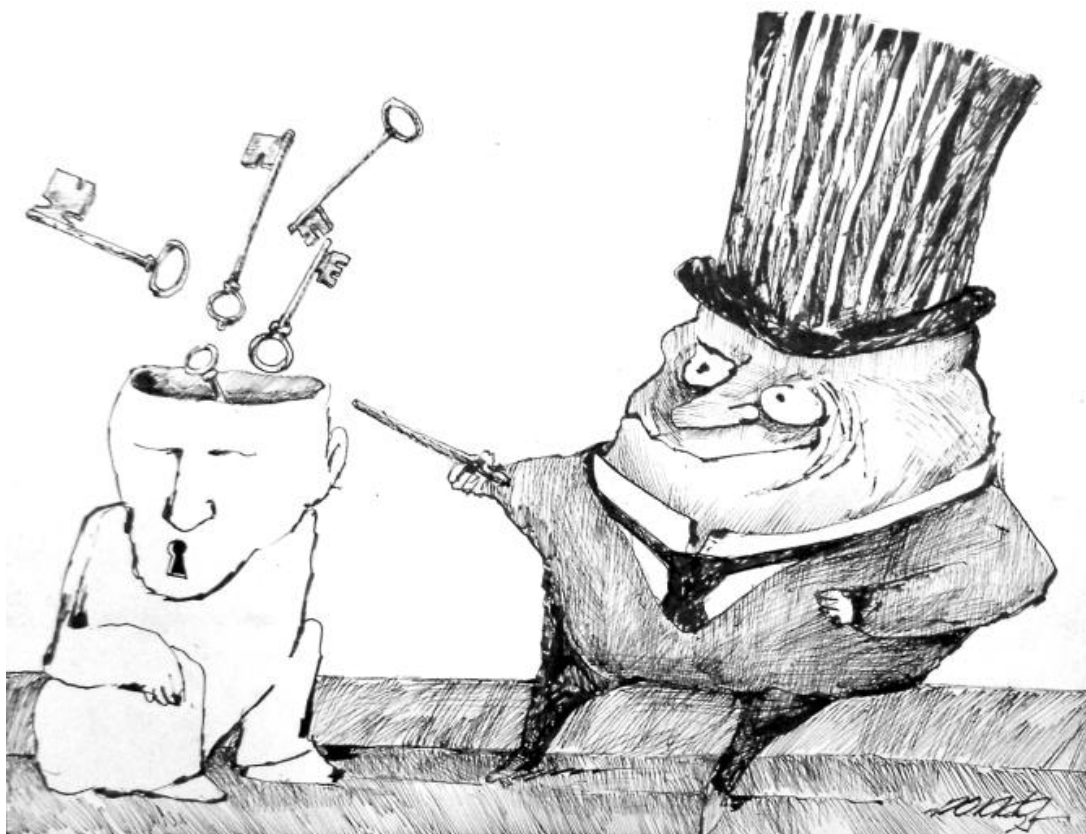
S/T, 1965; plumilla/papel, 26 x 16 cm



S/T, 1974; plumilla/cartulina, 31 x 38 cm



S/T, 1975; plumilla/cartulina, 25 x 32 cm



S/T, 1975; plumilla/cartulina, 27 x 35 cm



S/T, 1975; plumilla/cartulina, 29 x 46 cm



S/T, 1976; plumilla/cartulina, 28 x 40 cm



S/T, 1976; plumilla/cartulina, 33 x 43 cm



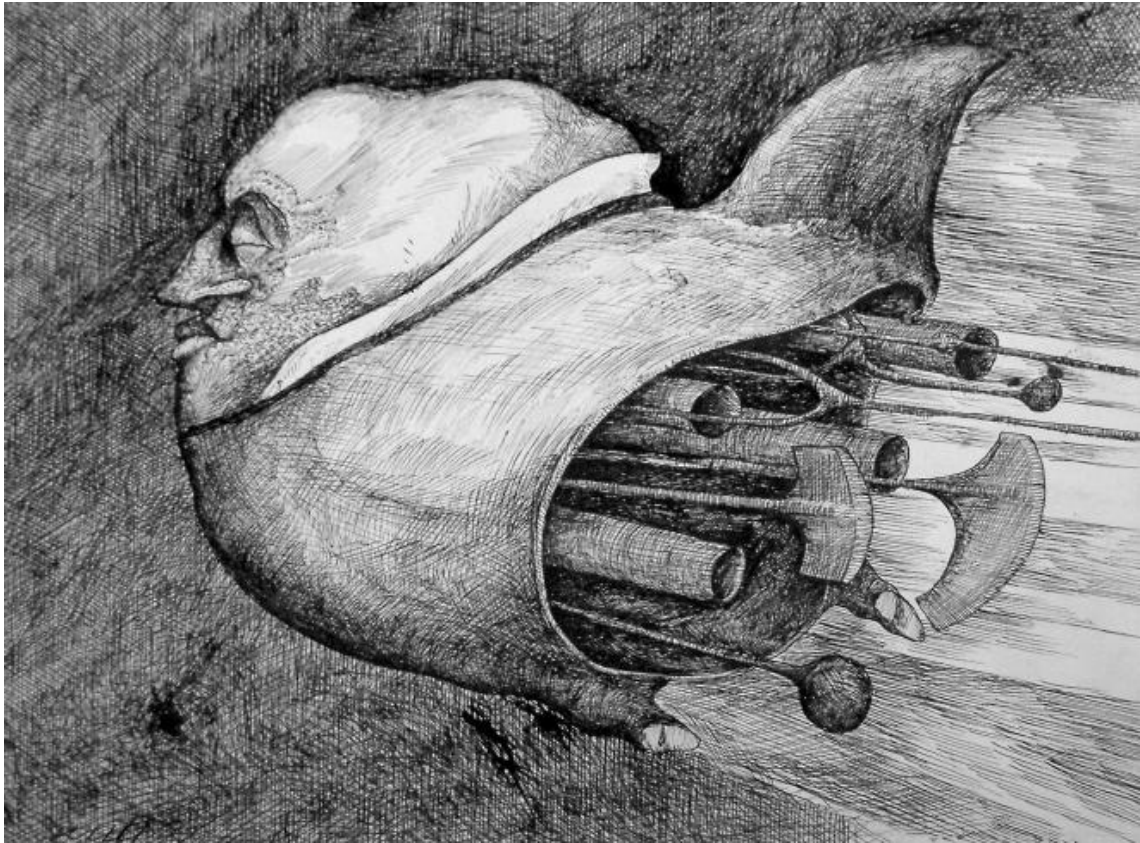
S/T, 1978; plumilla/cartulina, 43 x 30 cm



S/T, s/a; plumilla/cartulina, 50 x 35 cm



S/T, s/a; plumilla/cartulina, 35 x 25 cm



S/T, s/a; plumilla/cartulina, 27 x 36 cm

ANEXOS



Obra en la página anterior: *Autocaricatura*, 1975; plumilla/papel

Cronología*

- 1929 Nace el 10 de febrero en Villaviciosa, Asturias, España.
- 1938 Sufre los horrores de la Guerra Civil Española. La familia, huyendo del terror fascista, atravesó la frontera y llegó a Francia para encontrar el horror de los campos de concentración adonde fueron internados.
- 1940 Del campo de concentración la familia Posada emigra a Cuba y se instala en San Antonio de los Baños. El muchacho estudia en su nuevo medio, pero redescubre lo que ya había encontrado a los cinco años de edad: su amor por el dibujo cuando en su ciudad natal garabateaba tanques de guerra y animales y árboles y el mundo de su infancia impactada por la violencia de la guerra.
- 1944 Comienza a trabajar en el garage de su padre. Empieza a pintar paisajes en el tiempo de que podía disponer fuera de su trabajo.
- 1954 Comienza a colaborar con sus caricaturas en la revista local *Páginas del Círculo* y entra en contacto con el ambiente intelectual del pueblo, de gran tradición cultural. Crea para esta publicación el personaje Ariguanabito. También escribe y publica artículos de gran contenido humano. En ellos aboga por la defensa de la ecología de la región.
- 1958 Comienza a publicar sus caricaturas en la revista *Actualidad Criolla*.
- 1959 Un año clave para Posada: renuncia a su trabajo en el garage, integra las Milicias Nacionales Revolucionarias y decide empezar a dibujar. Sus caricaturas e ilustraciones aparecen en los periódicos *La Calle* y *La Tarde*, y estudia solo, con la ayuda de revistas y libros en la Biblioteca Nacional de Cuba, escenografía para la televisión. Diseña y realiza las escenografías para diferentes programas de televisión y también el vestuario de obras para el Teatro Musical de La Habana y muñecos en el Teatro Nacional de Guíñol.
- 1961-1962 Participa en la batalla de Playa Girón, en la Limpia del Escambray (operación militar contra bandas contrarrevolucionarias) y en la Crisis de Octubre.
- 1965 Colabora en el periódico *Juventud Rebelde* y en el suplemento humorístico *El Sable*.
- 1971 Obtiene el Premio *Portinari* de la Exposición de La Habana auspiciada por la Casa de las Américas.
- 1972 Crea el nombre y diseña el logotipo de *El Caimán Barbudo*.
- 1975 Es galardonada su obra en el Festival de Aviñón, Francia. Recibe el premio del Humor y la Medalla del Papa Clemente. El Archivo Nacional y el Museo de Artes Modernas, ambos de Francia, incluyen en sus colecciones, obras de Posada.
- 1978 Exposición de sus dibujos en el Cayman Gallery de New York.
- 1984 Se le otorga la Distinción por la Cultura Nacional de Cuba.
- 1986 Realiza la Exposición de caricaturas en homenaje a los 84 años de Nicolás Guillén. Esta exposición alcanza gran repercusión internacional.
- 1987 Se ofrecen actividades en Maracaibo, Venezuela, en homenaje a Posada.
- 1988 La crítica destaca el notable trabajo de Posada como ilustrador de libros.
- 1989 Su obra adquiere gran divulgación en Dinamarca.
- 1991 Es seleccionado para participar en la confección del mayor mural del mundo que se hará en la ladera de hormigón del río Vinalopo, a su paso por la ciudad de Elche, en la provincia de Valencia, España (Proyecto en estudio).

- 1992 Se jubila, y se asienta temporalmente en Villaviciosa (Asturias); comparte su estancia entre esta y La Habana. Comienza a trabajar intensamente la técnica del pastel por vez primera.
- 2002 Muere el 25 de febrero en San Antonio de los Baños, La Habana, Cuba.

* Los datos que se relacionan a continuación han sido tomados de Lázaro Rolo Hernández. «Bibliografía de José Luis Posada Medio», texto inédito de 390 cuartillas —que se halla en el Archivo personal del artista, custodiado por sus hermanos Gonzalo y Eugenio Posada— donde se ofrece una información bibliográfica y cronológica exhaustiva sobre el creador plástico. En este caso se han incluido, además, los diseños para los que trabajó. (*N. de la E.*).

Exposiciones personales

Ha realizado más de 39 exposiciones personales, entre las que se hallan:

- Exposición de Pintura. San Antonio de los Baños, 1951
- Exposición de Pintura. San Antonio de los Baños, 1952
- Dos pintores Ariguanabenses, Aceras de la calle de Martí*. San Antonio de los Baños, 1955
- El mundo que ve Posada*. Caricaturas. Galería de Arte Galiano, La Habana, 1962
- Posada expone caricaturas*. Galería de Arte de Galiano, La Habana, 1962
- Exposición de Caricaturas, Praga, 1964
- Exposición de *El Caballo Verde* de Honorio Rancaño. Ilustraciones. Casa de la Cultura Checoslovaca, La Habana, Cuba, 1966
- Exposición Casa de la Cultura Checoslovaca, La Habana, 1966
- Caricaturas (45 dibujos políticos), Casa de la Cultura Cubana, Praga, Checoslovaquia, 1966
- Exposición de dibujos. Coyoacán, México, 1967
- Exposición de dibujos humorísticos, Politécnico Ciudad de México, México, 1967
- Exposición *Cien años de Márquez y Posada*, Centro de Arte Internacional, La Habana, 1969
- Exposición Grabados y Dibujos. Gallery Manes, Praga, Checoslovaquia, 1971
- Grabados y dibujos. Trimisoara, Rumania, 1971
- Grabados. Casa de los Artistas. Varsovia, Polonia, 1971
- Exposición de grabados. Casa de la Amistad Cubano-Suiza, Suiza, 1972
- Dibujos, Cuban Center, New York, 1973
- Exposición Festival del Periódico *L'Humanité*. Dibujos humorísticos. Francia, 1975
- Grabados, caricaturas y dibujos de Posada. *Galería L*, La Habana, 1976
- Grabados Galería *La otra banda*, Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela, 1977
- Exposición Grabados, Galería *El techo de la ballena*, Caracas, Venezuela, 1977

Exposición *Experimentos gráficos*. Grabado, *Centro de Arte Internacional*, La Habana, 1978

Posada, Prints & Drawings, *Cayman Gallery*, Nueva York, Estados Unidos, 1978

Exposición *José Luis Posada. Pinturas*. *Galería L*, La Habana, 1978

Pose con Posada. Retratos. *Galería Habana*. Fondo Cubano de Bienes Culturales, 1983

Exposición *Caricaturas de Posada*. Ministerio de Cultura, La Habana, 1984

José Luis Posada. Pinturas. Dibujo y Grabado. *Galería L*, La Habana, 1984

Dibujos, Sociedad de Amistad Hispano-Sueca, Estocolmo, Suecia, 1984

Dibujo y grabado. Museo de Arte Moderno, Hamburgo, 1984

Dibujos. *Galería Habana*, Fondo Cubano de Bienes Culturales, 1984

Litografías de José Luis Posada. Litografía, Ministerio de Cultura, Cuba, 1985

Litografías de José Luis Posada. Ministerio de Cultura, Nicaragua, 1985

Homenaje a Guillén. Fondo Cubano de Bienes Culturales, La Habana, 1986

Exposición. *Galería Elbano Méndez Osura* Conac-tovar. Estado de Mérida, Venezuela, 1987

Caricaturas personales. Biblioteca Bolivariana, Venezuela, 1987

Exposición Mesa de las Palmas. Estado de Mérida, Venezuela, 1988

Exposición de pintura. *Galería Stender*, Roskilde, Dinamarca, 1989

Exposición Dibujos y caricaturas. Alianza Francesa. Mérida, Venezuela, abril de 1989

José Luis Posada, dibujos y litografías, 1970-1994. Centro de Escultura de Candas, Ayuntamiento de Carreño, Asturias, España, 29 julio-18 de septiembre de 1994

Posada en Pasaia; Pasai Donibane, Víctor Hugo Estera, Fundación Kutxa, España, 27 de enero-12 de febrero de 1995

José Luis Posada. Obra reciente, pinturas y pasteles. Museo *Evaristo Valle*, Simió Gym, Asturias, España, domingo 2 de julio de 1995

Criaturas insólitas o desaparecidas, Centro de Escultura de Candas, Museo Antón, Ayuntamiento de Carreño, Candas, Asturias, España, 30 de mayo-12 de julio de 1998

Criaturas insólitas, Ganbara Arcota; Diputación Foral de Guipúzcoa; España Departamento de Kultura y Euskera, 16 abril-15 mayo 1999

Trazos y trozos del Caimán. Sala *Majadahonda*, Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, La Habana, miércoles 22 de noviembre del 2000

Las criaturas de Posada. *Galería Espacio abierto*; Revista *Revolución y Cultura*, La Habana, enero-febrero del 2001

Guillén según Posada. *Galería Raúl Martínez*, Editorial Letras Cubanas, Instituto Cubano del Libro, Palacio del Segundo Cabo, La Habana, julio del 2002

Guillén y Posada, Central de Trabajadores de Cuba, La Habana, 15 de octubre del 2002

Posada y Guillén-Guillén y Posada junto a nosotros, Museo del Humor de San Antonio de los Baños, jueves 19 de septiembre del 2002

Homenaje Posada in memoriam. Galería de Arte Eduardo Abela, San Antonio de los Baños, XIII Bienal Internacional de Humorismo Gráfico, Cuba, 17 de marzo del 2003
Imperialismo y fascismo vistos por Posada. Sala Majadahonda, Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau, La Habana, 20 de abril del 2004
Imperialismo y fascismo vistos por Posada. Museo del Humor de San Antonio de los Baños, La Habana, 22 de septiembre del 2004

Principales exposiciones colectivas

Exposición de dibujos infantiles. El Encanto, La Habana, 1942
Exposición colectiva de pintura, San Antonio de los Baños, 1950
Exposición colectiva. Círculo de Bellas Artes, La Habana, 1950
Exposición colectiva. Círculo de Bellas Artes. Mención de Honor, La Habana, 1951
Salón del Círculo de Bellas Artes, La Habana, 1952
Salón del Círculo de Bellas Artes, La Habana, 1953
Pintores y escultores noveles. Salón del Círculo de Bellas Artes, *Lyceum*, La Habana, 1954
II Bienal Hispano-Americana de Artes. La Habana, 1954
Exposición Colectiva. Salón Nacional de Pintura, La Habana, 1954
Exposición colectiva de pintura. Tampa, Estados Unidos, 1955
Exposición colectiva de pintura. San Antonio de los Baños, La Habana, 1955
Exposición colectiva de pintura. Círculo de Bellas Artes, La Habana, 1955
Salón Nacional de Humorismo, Museo Nacional de Bellas Artes, La Habana, 1955
Salón Nacional de Humorismo, Museo Nacional de Bellas Artes, La Habana, 1956
Salón Nacional de Pintura y Escultura, Museo Nacional de Bellas Artes, La Habana, 1956
I Salón de Humoristas, San Antonio de los Baños, La Habana, 1956
XXIII Salón Nacional de Humorismo, Museo Nacional de Bellas Artes, La Habana, 1957
Salón de Humorismo *Tony López*. La Habana, 1957
Salón Bodas de Oro de El Arte. La Habana, 1957
El paisaje cubano en España. Madrid, España, 1957
Exposición de Pintura El Arte. La Habana, 1957
Paisajes de Cuba. Museo Nacional, La Habana, 1957
Exposición de caricaturas. Washington, Estados Unidos, 1957
II Salón de Humoristas, San Antonio de los Baños, 1957
II Salón de Humoristas de Pinar del Río, 1957
Salón Provincial de Humorismo, La Habana, 1960

Exposición de humorismo revolucionario. Galería de Galiano, La Habana, 1962

Exposición *Libertad para Siqueiros*, 1962

Exposición de Palante, Casa de la Cultura Checoslovaca, La Habana, 1963

Exposición *Homenaje a Venezuela, Galería Latinoamericana*, Casa de las Américas, La Habana, 1964

Salón Nacional de Humorismo, Centro de Arte Internacional, La Habana, 1964

Exposición de *Palante*. La Habana, 1964

Salón Nacional de Humorismo. La Habana, 1965

Salón Internacional del Humor. Montreal, Canadá, 1965

Salón Nacional de Dibujo. Biblioteca Nacional *José Martí*. La Habana, 1965

Exposición de Pintura y Humorismo. Pabellón Cuba, La Habana, 1966

Exposición Internacional de Humor. Valencia, España, 1966

Salón Internacional del Humorismo. Montreal, Canadá, 1966

Exposición de poemas ilustrados, UNEAC, La Habana, 1966

Exposición de escenografía y vestuario, México, 1966

Exposición de escenografía y vestuario, La Habana, 1966

Salón Nacional de Humorismo, Galería de Galiano, La Habana, 1966

Exposición Pintura y escultura, *Galería Habana*, 1966

Diseño teatral cubano, Calle 23, La Habana, 1966

Salón de Humorismo. Caricatura. La Habana, 1966

En Saludo al XIII Aniversario del 26 de Julio. Pintura-Galería de La Habana, 1966

Exposición Homenaje a Viet-Nam, UNEAC. La Habana, 1967

Exposición de Humorismo, Galería de Gobelet, Montreal, Canadá, 1967

Exposición Retrospectiva de Humoristas, San Antonio de los Baños, 1967

Homenaje a la Revolución de Octubre. Galería de Galiano, La Habana, 1967

Exposición de Humoristas, Expo'67. Montreal, Canadá, 1967

Homenaje a Escardó y Baragáño, Galería Habana, 1967.

S e g u n d o H o m e n a j e
B a r a g a ñ o - E s c a r d ó . G a l e r í a
H a b a n a , 1 9 6 8

Ocho escenógrafos cubanos. Casa de la Paz, México, D.F., 1968

E x p o s i c i ó n d e H u m o r i s t a s .
P a l a n t e , 2 6 d e J u l i o , L a s
V i l l a s , 1 9 6 8

Salón Internacional de Humorismo, Montreal, Canadá, 1968

Exposición Homenaje al 26 de Julio, París, 1968

Exposición al Centenario, UNEAC, 1968

Calcografía y dibujos. Salón Nacional de la UNEAC, UNEAC, Galería de San Rafael, La Habana, 1969

Salón de Gráfica y dibujo. Centro de Arte Internacional. La Habana, 1969

Octavo Premio Internacional de Dibujo *Joan Miró*, Barcelona, España, 1969

Salón Nacional de Artes Plásticas, UNEAC, CNC, Galería de Arte San Rafael, 1969

Salón '70. Museo Nacional de Bellas Artes, La Habana, Cuba, 1970

III Bienal de Cracovia, Polonia, 1970

Exposición Intergraphics '70, Berlín, Alemania, 1970

IV Bienal Americana. Grabado, Santiago de Chile, Chile, 1970

Jornada Ideológica Che y Camilo. Museo de la Ciudad, La Habana, 1970

Retrato No. 1 1970. Litografía a color. Museo Nacional Palacio de Bellas Artes, La Habana, 1970

Retrato No. 2, 1970. Litografía a color, Grabados (década del 60)

Grabado. Salas Cubanas, Museo Nacional de Bellas Artes. La Habana, 1971

Caricaturas. Francia, 1971

Exposición Grabados y dibujos. Berna, Suiza, Museum Stadeduk, Amsterdam, Holanda, 1971

Grenchen Biennale. Suiza, 1973

Salón Nacional de Grabado, Santiago de Cuba, 1973

Primera Bienal de La Habana. Museo Nacional de Bellas Artes, Pabellón Cuba, La Habana, 1984

Exposición Internacional de Caricaturas *Yomiuri Shembun*, Japón, 1984

Tres que no son un trío. Dibujos-caricaturas. *Galería Habana*, La Habana, 1984

Salón de Artes Plásticas de la UNEAC. Museo Nacional de Bellas Artes, La Habana, 1985

Exposición Galeri Baldeskilde. Copenhagen, Dinamarca, 1988

Liberfraterlité frappée. Dibujo humorístico. Tercer Salón Anual del Humor Gráfico Leoncio Martínez *Leo*, Universidad Central de Venezuela, Maracaibo, 26 de octubre-16 de noviembre de 1989

Exposición *Academia Real de Artes de Copenhagen*, *El largo viaje*. Dinamarca, 1989

Exposición Galería Stendal-Roskilde. *Gracias a la vida*. Dinamarca, 1989

Liberfraterlité Frappée. Humor Gráfico. Sala de Usos Múltiples *Benito Espinoza*, Venezuela, 1989

Exposición Galería Skyern. Finlandia-Dinamarca, 17 de noviembre de 1991

Exposición Comité de Solidaridad Copenhagen-Dinamarca, 1991

VII Bienal Internacional de Humorismo. Caricatura. San Antonio de los Baños, Cuba, 1991

Exposición Casa de la Cultura *Cikaden* Copenhagen, Dinamarca, 1992

Galería *José Posada*, Federación de Asociaciones Asturianas de Cuba, Ciudad de La Habana, 7 de septiembre del 2003

Premios

Premio de dibujo, Concurso *El Encanto*, 1942

Mención de Honor en pintura, XXXIV Salón del Círculo de Bellas Artes, pintura, Canal de San Antonio de los Baños, La Habana, 1952

Mención de Honor en pintura, XXXV Salón del Círculo de Bellas Artes, pintura *La paloma*, La Habana, 1953

Medalla de Bronce, XXXVI Salón del Círculo de Bellas Artes, La Habana, Cuba, 1954

Premio en el VII Salón Nacional de Artes Plásticas, La Habana, 1954

Tercer Premio de caricatura costumbrista. Salón de Humorismo, Tiempos modernos, La Habana, 1956

Premio Exposición de paisajes cubanos, Círculo de Bellas Artes de Madrid, 1957

Segundo Accesit dibujo humorístico, Salón Provincial de Humorismo, La Habana, 1960

Primer Premio de apuntes *La vida en las trincheras*, Provincial de Cultura, La Habana, 1962

Mención caricatura política *Entre caballeros*, Salón de Humorismo, La Habana, 1965

Primer Premio de caricatura costumbrista *Hernández Cárdenas*. Salón de Humorismo, 1965

Primer Premio 1ro de Enero en caricatura política, Salón de Humorismo La Paloma, La Habana, 1966

Primer Premio de calcografía, Salón de Artes Plásticas de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), La Habana, 1969

Premio *Portinari* en litografía, Plástica Latinoamericana, Casa de las Américas, La Habana, 1970

Primer Premio de litografía, Salón Nacional de Grabado, Santiago de Cuba, Cuba, 1973

Primer Premio de Grabado. Escuela Nacional de Diseño, La Habana, 1973

Gran Premio de Grabado en el Salón Nacional de Profesores de Arte, Cuba, 1974

Premio de Honor, Festival Internacional de Avignon, Francia, 1975

Mención, Salón Nacional de Artes Plásticas, Matanzas, 1976

Primer Premio de escenografía para teatro, La Habana, 1983

Premio UPEC y Mención en la Primera Bienal de La Habana, La Habana, 1984

En 1984 se le otorga la Distinción por la Cultura Nacional de Cuba

Obtuvo Premio en dibujo y Premio al mejor conjunto en temática política donde se refleja la obra de la Revolución, Salón de Artes Plásticas UNEAC, La Habana, 1985

Otras labores artísticas

Diseñador escenográfico:

Teatro Musical de La Habana (1 de marzo de 1962 al 31 de diciembre de 1964)
Taller Nacional de Muñecos (13 de enero de 1972 al 30 de septiembre de 1977)
Dirección de Teatro y Danza; Consejo Nacional de Cultura. Teatro y Danza (1 de octubre de 1977 al 31 de diciembre de 1978)
Ópera Nacional de Cuba (1 de septiembre de 1979 al 31 de enero de 1981)
Gran Teatro de La Habana *García Lorca* (1 de febrero de 1981 al 31 de diciembre de 1983)
Gran Teatro de La Habana *García Lorca* (1 de enero de 1984 al 31 de marzo de 1986).
Oficina Central (1 de abril de 1986 al 29 de febrero de 1992)
Ópera de Cuba (1 de marzo de 1992 al 30 de junio de 1992), Gran Teatro de La Habana

Caricaturista:

Fue uno de los más prolíficos dibujantes humoristas y caricaturistas en la historia del arte de Cuba. Se han registrado más de mil caricaturas realizadas por el artista a personalidades tanto nacionales como internacionales de los ámbitos más diversos.

Ilustrador de libros:

Se inicia en la ilustración de libros en el año 1962 con el libro de lectura de Primer grado *Rimas infantiles*, Premio del concurso del MINED, a este lo sigue la obra *Ponolani* de la escritora Dora Alonso.

Su última obra ilustrada *El mundo de los orishas* de los escritores Aricel Arce y Armando Ferrer fue en 1999.

Durante estos treinta y tres años de fecunda labor, ilustró un total de veintidós libros; habiendo quedado seis como inéditos y en proyecto.

Libros ilustrados por el artista:

Alonso, Dora. *Ponolani*. Dibujos: José Luis Posada. La Habana, Ediciones Granma, 1966. 119 páginas

_____. *Ponolani*. Dibujos: José Luis Posada. La Habana, Editorial Gente Nueva, 1978. 119 páginas

_____. *Ponolani*. Dibujos: José Luis Posada. Inédito

Amejeiras. Efigenio. *1956: un año tremendo*. Dibujos de José Luis Posada. La Habana, Editora Abril de 1986. 223 páginas

- Barnet, Miguel. *Cimarrón*. Dibujos de José Luis Posada. La Habana, Editorial Gente Nueva, 1967. 175 páginas
- _____. *Gallego*. Dibujos: José Luis Posada. La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1985. 271 páginas
- Carpentier, Alejo. *El acoso*. Dibujos: José Luis Posada. Inédito
- Cruz, Manuel de la. *Episodios de la Revolución cubana*. Dibujos: José Luis Posada. La Habana, Instituto del Libro, 1967. 166 páginas. 2da. edición 1968, 3era. Edición, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1990. Contiene 12 dibujos
- Cherician, David. *Coplas de mundo revuelto*. Dibujos: José Luis Posada. La Habana, Ediciones Unión, 1988. (1 t-(s páginas)
- Escobar, Froilán. *Martí a flor de labios*. Dibujos: José Luis Posada. La Habana, Editora Política, 1991
- _____. y Félix Guerra. *Che, sierra adentro*. Dibujos: José Luis Posada. La Habana, UNEAC, 1982. 261 páginas
- _____. y Félix Guerra. *Che, sierra adentro*. Dibujos: José Luis Posada. La Habana, Editora Política, 1988. 366 páginas
- García Márquez, Gabriel. *Cien años de soledad*. Dibujos: José Luis Posada. Inédito
- Guerra, Félix. *Criaturas insólitas o desaparecidas*. Dibujos: José Luis Posada. España, Editorial Trama, 1997. 192 páginas
- _____. *Criaturas insólitas o desaparecidas*. La Habana, Editorial Letras Cubanas, 2000. 140 páginas
- Ibárruri, Dolores. *El único camino*. Dibujos: José Luis Posada. 1969
- _____. *Un solo camino*. Dibujos: José Luis Posada. Inédito
- López, César. *Consideraciones, algunas elegías*. Portada, dibujos y viñetas de J.L. Posada. La Habana, Editorial de Letras Cubanas, 1993
- Navarro, Osvaldo. *Clarividencia*. Dibujos José Luis Posada. La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1989. 99 páginas
- Neira Vilas, Xosé. *A muller de ferro*. 1969
- _____. *En la extraña ciudad, cuentos y recuentos*. Dibujos: José Luis Posada ... [et al.]. La Habana, Editorial Arte y Literatura, 1982. 406 páginas (Bolsilibros A.L.)

_____. *Memorias de un niño campesino*. Cubierta y dibujos de J. L. Posada. La Habana, Editorial Arte y Literatura, 1977. 125 páginas (contemporáneos)

_____. *Na outra banda do mar*. Ilus. Seoane y José Luis Posada. Vigo: Editorial El Correo Gallego, 1992

_____. *Tempo novo*. Dibuxos de J.L. Posada. Sada, Coruña, Ed. do Castro, 1987, 151 páginas

Parayana, Pedro, *Pez gótico*. Portada e ilustraciones José Luis Posada. Mérida, Venezuela, Editorial Venezolana C.A., 1988

Posada, José Luis. «Guillén visto por Posada». Inédito

Labor de Posada para diseño de escenografía y vestuario en las obras:

Show de Arau

Dirección: Alfonso de Arau

Escenografía, vestuario y gráfica de este espacio durante dos años a razón de cuatro programas mensuales, o sea, alrededor de cien diseños completos del programa televisivo

Los aparatos, de Enrique Wernicke

Dirección: Jesús Gregorio

Escenografía y vestuario: José Luis Posada

Conjunto experimental de danza moderna y comedia musical

Baltazar, de Gertrudis Gómez de Avellaneda

Dirección: Armando Suárez del Villar

Diseño de escenografía y vestuario: José Luis Posada e hijo Grupo Teatro Estudio. Teatro Nacional de Cuba, 1981

Baltazar, de Gertrudis Gómez de Avellaneda

Dirección: Armando Suárez de Villar

Escenografía y vestuario: José Luis Posada

Teatro Nacional de Cuba, 1986

El barbero de Sevilla, de G.A. Rossini

Director: Juan R. Amán

Escenografía y vestuario: José Luis Posada

Gran Teatro *García Lorca*. Ópera Nacional de Cuba, 1980, 1981 y 1983

Blancanieves y los siete enanitos, de Hermanos Grimm

Diseño escenográfico: José Luis Posada

Dirección: Carucha Camejo

Teatro Nacional de Guiñol; octubre 1966

La Bohème, de G. Puccini

Dirección musical: Elena Herrera

Dirección artística: Aldo Lario
Escenografía y vestuario: José Luis Posada
Ópera Nacional de Cuba. Gran Teatro de La Habana *García Lorca*, 1986

La Bohème, de G. Puccini
Dirección musical: Elena Herrera
Escenografía y vestuario: José Luis Posada
Ópera Nacional de Cuba y Comedia lírica *Gonzalo Roig*
Gran Teatro de La Habana *García Lorca*, 1987 y 1988

¡Buenas noches, cometa! de José R. Brene
Dirección: Armando Quesada
Escenografía: José Luis Posada
Grupo *Jorge Ankermann*. Teatro *Martí*, 1968

Busca buscando, de Rolando Ferrer
Dirección: Humberto Arenal
Escenografía y vestuario: José Luis Posada
Grupo de Teatro Cubano. Teatro Musical de La Habana, 1976

Busca buscando, de Rolando Ferrer
Dirección: Jorge Martínez y Humberto Arenal
Escenografía y vestuario: José Luis Posada
Grupo El Galpón. Sala *Estany Santander*, 1981

El cafetal, Teatro Lírico
Libreto y dirección: Humberto Arenal.
Música: Ernesto Lecuona.
Escenografía y vestuario: José Luis Posada
Comedia Lírica: Gonzalo Roig. Teatro *García Lorca*, 1985

El caminante
Música: Eduardo Sánchez de Fuentes
Libreto: Tomás Juliá
Dirección artística: Alicia Alonso
Dirección musical: Marlén Urbay
Escenografía y vestuario: José Luis Posada
Gran Teatro de La Habana *García Lorca*, 1987

Cecilia Valdés o La loma del Ángel, de Cirilo Villaverde
Diseño escenográfico: José Luis Posada
Dirección: Modesto Centeno
Teatro Nacional de Guiñol, octubre de 1975

La Celestina, de Fernando de Rojas
Diseño escenográfico: José Luis Posada
Dirección: José Camejo
Teatro Nacional de Guiñol, junio de 1967

Don Juan Tenorio, de José Zorrilla

Dirección: Carucha Camejo
Escenografía y vestuario: José Luis Posada
Grupo Teatro Guiñol. Teatro Nacional de Guiñol, 1965; 1970

Don Pasquale, de G. Donizetti
Dirección: Lionel Enríquez
Escenografía y vestuario: José Luis Posada
Grupo Teatro Lírico Nacional. Teatro *García Lorca*, 1967

Don Pasquale, de G. Donizetti
Dirección musical: Roberto Sánchez Ferrer
Director artístico: Ana Menéndez
Escenografía y vestuario: José Luis Posada
Gran Teatro *García Lorca*. Ópera Nacional de Cuba, 1983

La duodécima noche, de William Shakespeare
Director: Vicente Revuelta
Diseño de vestuario y escenografía: José Luis Posada
Grupo de Teatro Estudio. Teatro *Hubert de Blank*, 1980

La esclava, de José Mauri
Dirección: Adolfo de Luis
Escenografía y vestuario: José Luis Posada
Ópera Nacional. Teatro *García Lorca*, 1978

La esclava, de José Mauri
Puesta en escena: Armando Suárez del Villar
Diseño de escenografía y vestuario: José Luis Posada
Teatro Nacional, 22 de enero de 1980

La esclava, de José Mauri
Director: Juan R. Amán
Escenografía y vestuario: José Luis Posada
Ópera Nacional de Cuba

La estrella que cayó del cielo, de Juan Carlos Martínez
Dirección artística: Eddy Socorro
Diseños: José Luis Posada
Teatro Nacional de Guiñol, 29 de noviembre de 1986

Los fantásticos, Revista musical
Autor musical: H. Shmidd y Rafael Casas
Libreto: Toni Jones
Director artístico: Humberto Arenal
Teatro Musical de La Habana, 1969

El flautista y los ratones, de Robert Browning
Diseño escenográfico: José Luis Posada
Teatro Nacional de Guiñol, julio de 1970

Las galas del difunto, de Ramón del Valle Inclán
Director: Humberto Arenal
Escenografía y vestuario: José Luis Posada
Grupo Cabildo Teatral Santiago

¡Oh La gente!, de Segundo Cazalís
Dirección: Alfonso Arau
Escenografía y utilería: José Luis Posada
Teatro Musical de La Habana.

Un hogar sólido, de Elena Garro
Dirección: Humberto Arenal
Escenografía y utilería: José Luis Posada
Festival del Teatro Latinoamericano, organizado por Casa de Las Américas.
Teatro Musical de La Habana, 1965.

Ibeyi Aña, de Lydia Cabrera
Director musical: Leo Brouwer
Diseño de escenografía: José Luis Posada
Dirección: José Camejo
Teatro Nacional de Guiñol, 1969

Irma la Dulce, de Alexandre Breffort y Margarite Monnot
Versión y dirección: Humberto Arenal
Escenografía y vestuario: José Luis Posada
Teatro Musical de La Habana, 1966

Liola, de Luigi Pirandello
Dirección: Armando Suárez del Villar
Escenografía y vestuario: José Luis Posada
Con estudiantes del Instituto Superior de Arte (ISA)
Sala Covarrubias, Teatro Nacional, 13 de julio de 1983

Oh, Labana.
Guión: Lisandro Otero
Dirección: Rogelio París
Vestuario: José Luis Posada
Cabaret del Hotel Capri, La Habana, 1967

Mefistófeles, de Ignacio Sarachaga
Versión y dirección musical: Humberto Arenal
Escenografía, utilería y vestuario: José Luis Posada
Teatro Musical de La Habana, 1966

Los novios, de Sandy Wilson
Versión y dirección: Humberto Arenal
Diseño de escenografía, utilería y vestuario: José Luis Posada
Grupo Teatro Musical, 1964

Oh, La gente, de Segundo Cazalis, Revista Musical.
Dirección: Alfonso Arau

Escenografía y utilería: José Luis Posada
Teatro Musical de La Habana, 1963

Los payasos, de Ruggiero Leocavallo
Director: Juan R. Amán
Escenografía y vestuario: José Luis Posada
Gran Teatro García Lorca
Ópera Nacional de Cuba, 1982

Pinocho, de Carlos Collodi. Teatro Infantil.
Dirección: José Carril.
Escenografía, vestuario y muñecos: José Luis Posada.
Teatro Nacional de Guiñol, marzo de 1967

¿Quién lo hizo?
Dirección musical: Tony Taño
Escenografía y vestuario: José Luis Posada
Conjunto Experimental de Danza de La Habana. Teatro Musical de La Habana, 1965

Rigoletto, de Giuseppe Verdi
Dirección artística: Juan R. Amán
Diseño de escenografía y vestuario: José Luis Posada
Ópera Nacional de Cuba, Gran Teatro, 1982 y 1991

La risible y trágica ascensión de Rubén Acibar y su ejemplar caída, de Raúl Macías y Fredy Artiles
Dirección: Rogelio de Paula
Escenografía: José Luis Posada
Teatro Político *Bertold Brecht*, Sala Teatro Mella, 1973

Los siete pecados capitales, de Héctor Quintero
Dirección: Héctor Quintero
Escenografía, vestuario y proyecciones: José Luis Posada
Teatro Musical de La Habana, 1968

Soyán, Ópera
Música: Jorge Berroa
Libreto del compositor que incluye textos de poemas de Nicolás Guillén
Dirección musical: Félix Guerrero
Puesta en escena: José Massip
Diseño escenográfico y vestuario: José Luis Posada
Teatro Nacional, 1980

Teatro loco, de José Luis Agüero y Humberto Arenal
Dirección: Humberto Arenal
Coreografía: Luis Trápaga
Escenografía: José Luis Posada
Grupo Teatro Musical. Teatro Musical de La Habana, 1968

La zapatera prodigiosa, de Federico García Lorca. Teatro Lírico.
Dirección: Humberto Arenal
Escenografía y vestuario: José Luis Posada
Comedia Lírica *Gonzalo Roig*

Cine y Televisión

Alfredo va a la playa. Cortometraje de ficción
Director: Roberto Fandiño
Escenografía: José Luis Posada. ICAIC, 1963

Como nosotros. Largometraje de ficción
Director: Roberto Díaz
Escenografía, vestuario y dirección artística: José Luis Posada
Producciones *Granma*, 1986

Mercedes, de Senel Paz. Cuento.
Dirección: Simón Escobar
Diseño de escenografía y vestuario: José Luis Posada
Estudios cinematográficos de la Televisión Cubana

Show de Arau
Dirección: Alfonso Arau
Escenografía y vestuario: José Luis Posada
Programa semanal de una hora de duración transmitido por el canal CMBF,
desde febrero de 1961 hasta marzo de 1962

Bibliografía activa

Publicaciones periódicas para las que colaboró José Luis Posada:

Actual (Venezuela)
Actualidad Criolla (La Habana)
Arte 7 (La Habana)
Barricada (Managua, Nicaragua)
Bohemia (La Habana)
El Caimán Barbudo (La Habana)
La Calle (La Habana)
Canto Libre (New York)
Casa de las Américas (La Habana)
Conjunto (La Habana)
El Corno Emplumado (México)
Cuba (La Habana)
Cuba Internacional (La Habana)
Cuba, revolution and/et Culture (La Habana)

Edición bilingüe de la revista *Revolución y Cultura*
Cubatabaco (La Habana)
La Chicharra (La Habana)
DDT (Suplemento humorístico del periódico *Juventud Rebelde*.
La Habana)
Derde Wereld (Nijmegen, Holanda)
España Republicana (La Habana)
Fagbladet (Dinamarca)
Forestal (La Habana)
La Gaceta de Cuba (La Habana)
Garrapata (México)
Hora de España (La Habana)
Impacto Socialista (Santo Domingo, República Dominicana)
Juventud Rebelde (La Habana)
Kyba (La Habana) (Edición en ruso de la revista *Cuba Internacional*)
Letras Cubanas (Revista de literatura editada por la editorial homónima, La Habana)
Liberación (París)
Magasinet (Dinamarca)
Mar y Pesca (Revista de literatura editada por la editorial homónima, La Habana)
Mella (La Habana)
Moncada (La Habana)
Mundo Obrero (Órgano del Comité Central del Partido Comunista de España, España)
La Nueva Gaceta (La Habana). Véase *La Gaceta de Cuba*
Oclae (Publicación de la Organización Continental Latinoamericana de Estudiantes, La Habana)
Olas (Revista mensual que fuera editada por el Comité Organizador de la Organización Latinoamericana de Solidaridad, La Habana)
Opina (Revista mensual que fuera editada por el Instituto Cubano de la Demanda Interna, La Habana)
Páginas del Círculo (San Antonio de los Baños, Cuba)
Palante (La Habana)
La Palabra Escrita (Venezuela)
Pionero (Publicación de la Unión de Pioneros de Cuba, La Habana)
El Pitirre (Suplemento humorístico del periódico *La Calle*, La Habana)
Prisma Internacional (Edición en portugués de *Prisma Latinoamericano*, La Habana)
Prisma Latinoamericano (La Habana)
Pueblo y Cultura (La Habana)
Rat (New York)
Revolución (La Habana)
Granma (La Habana)
Revolución y Cultura (La Habana)
Rotograbado de Revolución (La Habana)
Ruedo Ibérico (Francia)
Suplemento Literario de Revolución y Cultura (La Habana)
El Sable (Suplemento humorístico del periódico *Juventud Rebelde*. Fue dirigido por Marcos Behemaras, La Habana)

Tablas (La Habana)

Se terminó la impresión de esta obra en los talleres gráficos de
EDITORIAL LINOTIPIA BOLÍVAR Y CÍA. S. EN C.,
de la Calle 10 No.26-47, tel.3600455, en el mes de diciembre de 2005.
Bogotá, D.C. -Colombia